

ÁREAS RURALES: UN ABORDAJE DESDE LOS MODELOS SISTÉMICOS

SONIA SANSONE CASABURI

Doctora Arquitecta

Este documento es un resumen de la tesis: "Despoblación rural: la innovación como recurso de desarrollo", dirigida por el profesor José Miguel Fernández Güell, y leída por su autora el 30 de enero de 2024 en la Universidad Politécnica de Madrid.

enero / febrero 2024

Directores:	José Fariña Tojo - Ester Higuera García
Editora:	María Cristina García González
Consejo de Redacción:	
Directora:	María Emilia Román López
Comisión ejecutiva:	Agustín Hernández Aja, José Antonio Corraliza Rodríguez, María Cristina García González, María Emilia Román López, Eva Álvarez de Andrés.
Vocales:	Isabel Aguirre de Urcola (Escola Galega da Paisaxe Juana de Vega, A Coruña), Pilar Chías Navarro (Univ. Alcalá de Henares, Madrid), José Antonio Corraliza Rodríguez (Univ. Autónoma de Madrid), Alberto Cuchí Burgos (Univ. Politécnica de Cataluña), José Fariña Tojo (Univ. Politécnica de Madrid), Agustín Hernández Aja (Univ. Politécnica de Madrid), Francisco Lamíquiz Daudén (Univ. Politécnica de Madrid), María Asunción Leboreiro Amaro (Univ. Politécnica de Madrid), Rafael Mata Olmo (Univ. Autónoma de Madrid), Luis Andrés Orive (Centro de Estudios Ambientales, Vitoria-Gasteiz), Javier Ruiz Sánchez (Univ. Politécnica de Madrid), Carlos Manuel Valdés (Univ. Carlos III de Madrid)
Consejo Asesor:	José Manuel Atienza Riera (Vicerrector de Estrategia Académica e Internacionalización, Univ. Politécnica de Madrid), Manuel Blanco Lage (Director de la Escuela Superior de Arquitectura, Univ. Politécnica de Madrid), José Miguel Fernández Güell (Director del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio, Univ. Politécnica de Madrid), Antonio Elizalde Hevia, Julio García Lanza, Josefina Gómez de Mendoza, José Manuel Naredo, Julián Salas Serrano, Fernando de Terán Troyano, María Ángeles Querol.
Comité Científico:	Antonio Acierno (Univ. Federico II di Napoli, Nápoles, ITALIA), Miguel Ángel Barreto (Univ. Nacional del Nordeste, Resistencia, ARGENTINA), José Luis Carrillo (Univ. Veracruzana, Xalapa, MÉXICO), Luz Alicia Cárdenas Jirón (Univ. de Chile, Santiago de Chile, CHILE), Marta Casares (Univ. Nacional de Tucumán, Tucumán, ARGENTINA), María Castrillo (Univ. de Valladolid, ESPAÑA), Dania Chavarría (Univ. de Costa Rica, COSTA RICA), Mercedes Ferrer (Univ. del Zulia, Maracaibo, VENEZUELA), Fernando Gaja (Univ. Politécnica de Valencia, ESPAÑA), Alberto Gurovich (Univ. de Chile, Santiago de Chile, CHILE), Josué Llanque (Univ. Nacional de S. Agustín, Arequipa, PERÚ), Angelo Mazza (Univ. degli Studi di Napoli, Nápoles, ITALIA), Luis Moya (Univ. Politécnica de Madrid, ESPAÑA), Joan Olmos (Univ. Politécnica de Valencia, ESPAÑA), Ignazia Pinzello (Univ. degli Studi di Palermo, Palermo, ITALIA), Julio Pozueta (Univ. Politécnica de Madrid, ESPAÑA), Alfonso Rivas (Univ. A. Metropolitana Azcapotzalco, Ciudad de México, MÉXICO), Silvia Rossi (Univ. Nacional de Tucumán, ARGENTINA), Adalberto da Silva (Univ. Estadual Paulista, Sao Paulo, BRASIL), Carlos Soberanis (Univ. Francisco Marroquín, Guatemala, GUATEMALA), Carlos A. Torres (Univ. Nacional de Colombia, Bogotá, COLOMBIA), Graziella Trovato (Univ. Politécnica de Madrid, ESPAÑA), Carlos F. Valverde (Univ. Iberoamericana de Puebla, MÉXICO), Fernando N. Winfield (Univ. Veracruzana, Xalapa, MÉXICO), Ana Zazo (Univ. del Bio-Bio, Concepción, CHILE)

Realización y maquetación:Maquetación: Andrea Carolina Miranda Pacheco ciur.urbanismo.arquitectura@upm.es**© COPYRIGHT 2024**

SONIA SANSONE

Fecha de recepción: 12/01/2024

Fecha de aceptación: 17/02/2024

I.S.S.N. (edición digital): 2174-5099

DOI: 10.20868/ciur.2024.152.5248

Depósito Legal: M-41356-2011

Año XII, Núm. 152, enero-febrero 2024, 80 págs.

Edita: Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio. ETSAM. UPM.

Áreas rurales: Un abordaje desde los modelos sistémicos

Rural Areas: An Approach from systemic models

DOI: 10.20868/ciur.2024.152.5248

DESCRIPTORES:

Áreas rurales / Modelo sistémicos / Despoblación rural / Innovación rural

KEY WORDS:

Rural areas / Systemic model / Rural depopulation / Rural Innovation

RESUMEN:

El entorno rural se ha transformado en el contexto de la globalización, lo que nos coloca ante un nuevo escenario que requiere un enfoque global y actualizado. Para abordar el tema de la despoblación rural, se presenta una nueva metodología desde una perspectiva holística, proponiendo un modelo sistémico para áreas rurales que permita entender las interacciones de los principales elementos del sistema a escala local y global, conocer los recursos disponibles y comprender cómo inciden los factores externos en el comportamiento del mismo. La aplicación de este sistema a casos de estudio permitirá realizar un diagnóstico particular del caso y diseñar estrategias de recuperación basadas en la innovación, considerada como una palanca de cambio en el mundo rural. Los objetivos planteados son proponer un modelo sistémico para las áreas rurales y reconocer la innovación como un factor clave para la regeneración de los pueblos rurales. La metodología combina la investigación bibliográfica con entrevistas a los diferentes actores involucrados. La contribución de esta investigación radica en la propuesta de una metodología que puede ser utilizada para la regeneración de otros pueblos, además que puede ser un insumo para el diseño de las políticas públicas.

ABSTRACT:

The rural environment has been transformed in the context of globalization, which presents us with a new scenario that requires a global and updated approach. In order to address the issue of rural depopulation, a new methodology is proposed from a holistic perspective, suggesting a systemic model for rural areas that allows us to understand the interactions of the main elements of the system at a local and global scale, learn about the available resources, and understand how external factors impact its behavior. The application of this system to case studies will allow for a particular diagnosis of the case and the design of recovery strategies based on innovation, considered as a catalyst for change in the rural world. The proposed objectives are to suggest a systemic model for rural areas and recognize innovation as a key factor for the regeneration of rural villages. The methodology combines literature research with interviews with the various actors involved. The contribution of this research lies in the proposal of a methodology that can be used for the regeneration of other villages, as well as being an input for the design of public policies.

** Sonia Sansone Casaburi Arquitecto por la Universidad Central de Venezuela, Doctora en Sostenibilidad y Regeneración urbana por la Universidad Politécnica de Madrid y Magister Scientiarum en Diseño Urbano por la Universidad Central de Venezuela.*

Email de contacto: soniasansone99@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1750-7564> (Sonia Sansone Casaburi)

CONSULTA DE NÚMEROS ANTERIORES / ACCESS TO PREVIOUS WORKS:

La presente publicación se puede consultar en la siguiente dirección:

This document is available in the following web page:

<https://duyot.aq.upm.es/publicaciones>

ÍNDICE

1	INTRODUCCIÓN	6
2	EL TERRITORIO RURAL: IA TRANSFORMACIÓN, IA DESPOBLACIÓN Y LOS NUEVOS PARADIGMAS	7
	2.1 Lo rural desde enfoques espaciales y temporales	7
	2.2 Lo rural desde indicadores y clasificaciones	12
	2.3 Lo rural desde los movimientos sociales.....	16
	2.4 Lo rural desde lo temporal	18
3	FACTORES QUE HAN IMPULSADO LA DESPOBLACIÓN RURAL	21
	3.1 Áreas en desventajas	22
	3.2 Las políticas europeas y su incidencia en la pérdida de población	23
	3.3 Los Objetivos de Desarrollo Sostenible y su cumplimiento en áreas en desventajas	30
4	LO RURAL DESDE LAS VISIONES ACTUALES	33
	4.1 Nuevos paradigmas rurales	37
5	CONCEPTUALIZACIÓN DE LAS ÁREAS RURALES COMO SISTEMA DE INNOVACIÓN	40
	5.1 Las áreas rurales como sistemas complejos.....	40
	5.2 La innovación y su aplicabilidad a las áreas internas.....	43
6	PROPUESTA DE MODELO SISTÉMICO PARA LAS ÁREAS RURALES	45
	6.1 La estructura.....	45
	6.1.1 El entorno	46
	6.1.2 La demanda	47
	6.1.3 Los subsistemas.....	48
	6.1.4 Los recursos	60
	6.1.5 Los factores externos.....	63
	6.2 La dinámica	64
	6.3 Los procesos	65
7	CONCLUSIONES	68
8	BIBLIOGRAFÍA.....	69

1 INTRODUCCIÓN

A veces lo nuevo comienza por una conversación acerca de algo que por mucho tiempo se ha venido entendiendo obvio
Karl Schlögel

El contexto rural europeo ocupa el 75% del total del territorio y en él habitan 27,8% de la población del continente. Sin embargo, el 80% de este territorio sufre de despoblación, un fenómeno que ha venido ocurriendo desde mediados del siglo XIX y que continúa aumentando en un 0,1% anual, a pesar de los esfuerzos hechos tanto por la Unión europea como los países miembros. Este fenómeno tiene consecuencias negativas como el abandono de tierras que contribuye al cambio climático, la pérdida de servicios básicos, la mayor vulnerabilidad ante desastres naturales, el envejecimiento de la población y la pérdida de identidad y patrimonio cultural, entre otros aspectos. Es importante destacar que el 78% de las metas de los objetivos del desarrollo sostenible está relacionadas al desarrollo rural, resaltando así la importancia de abordar esta problemática. Se estima que aproximadamente 73 millones de personas habitan en estas áreas rurales según datos Eurostat (2023), por lo que es necesario atender sus necesidades.

Para avanzar en este tema, es fundamental comprender la transformación de las áreas rurales en el contexto de la globalización y las nuevas tecnologías, lo que nos coloca ante un nuevo escenario que requiere un enfoque global y actualizado. Asimismo, es necesario identificar los elementos que pueden generar cambios positivos en estas áreas. Por lo tanto, se plantean dos objetivos: proponer un modelo sistémico para las áreas rurales que integre los principales elementos presentes en el sistema y comprender su funcionamiento a diferentes escalas, así como los factores externos que influyen en él; y el segundo objetivo es reconocer la innovación como un factor clave para la regeneración de las zonas rurales.

Este artículo se divide en siete puntos. El primero aborda los distintos enfoques sobre lo rural y su proceso de transformación. En el segundo se describen los factores que han impulsado la despoblación rural. En el tercer punto se presenta una visión actual de lo rural y sus nuevos paradigmas. El cuarto punto desarrolla los conceptos de sistemas complejos e innovación, desde los cuales se propone un sistema de innovación para las áreas rurales el cual se explica en el punto cinco. En el punto seis se explica las contribuciones del modelo, y finalmente, en el punto siete la bibliografía utilizada.

2 EL TERRITORIO RURAL: LA TRANSFORMACIÓN, LA DESPOBLACIÓN Y LOS NUEVOS PARADIGMAS

La definición de lo rural ha sido históricamente difícil debido a su complejidad y la heterogeneidad de este territorio, lo que ha llevado a que se conceptualice desde distintas disciplinas como la sociología, economía y antropología, las cuales ofrecen aproximaciones parciales. El territorio rural se compone del espacio habitado, el espacio cultivado y el espacio natural. El espacio habitado se refiere a pueblos (Del lat. *Populus*), o pequeñas comunidades, cuyas estructuras económicas, sociales y culturales han evolucionado con el tiempo en respuesta a los recursos naturales del entorno y las actividades agrícolas, ganaderas, pesqueras y mineras. A lo largo de la historia, factores como la industrialización, la intensificación de la agricultura y ganadería, y las políticas de desarrollo desequilibradas (Massot, 2000), han modificado los patrones de producción en lo rural, llevando a una migración hacia las ciudades en busca de una mejor calidad de vida. La globalización, a partir de 1961, entendida como la emergencia de un espacio global de flujos, movibilidades y cultura; ha impulsado un nuevo orden territorial caracterizado por la movilidad, la deslocalización de actividades productivas y la homogeneización cultural, fusionando valores rurales y urbanos (Barrere, 1988).

Estos cambios han transformado los pueblos, que han pasado de ser principalmente agrarios a ser multifuncionales, adaptándose a formas líquidas de vida (Bauman, 2006) caracterizada por cambios constantes. En la actualidad, los pueblos siguen manteniendo su estructura histórica y patrimonio construido, representando asentamientos aislados o separados del centro urbano. A través de diversas visiones de lo rural, desde enfoques espaciales y temporales, indicadores y clasificaciones, movimientos sociales y temporalidad, es posible comprender la visión actual de lo rural. El alcance de este punto no es ahondar en los diferentes conceptos, ya desactualizados, sino que, tomando las palabras de Woods (2005), "entender" el proceso, las maneras, los lugares y resultados particulares, más allá de una definición, para comprender la realidad rural actual.

2.1 Lo rural desde enfoques espaciales y temporales

El territorio rural ha experimentado importantes cambios a lo largo del tiempo, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial, debido a la industrialización y otros factores. Estas transformaciones no solo han afectado la agricultura, sino también han estado relacionadas con la expansión urbana, la presión de la ciudad sobre el campo, la infraestructura y los procesos productivos no agrícolas. Estas tendencias se han observado en países como Italia, España, Polonia, Rumania y Francia. En Europa, el patrón de urbanización ya presentaba diferencias regionales significativas en 1950. En el siglo XXI, estas diferencias se mantienen, y se identifican diferentes tipos de regiones rurales según su densidad de población: profundas (de baja densidad), intermedias, de alta densidad y periurbanas. Ejemplos de regiones rurales profundas incluyen el interior de España, algunas regiones francesas, Alentejo en Portugal y partes de Escocia. Las regiones intermedias se encuentran principalmente en Bélgica, mientras que las de alta densidad, que tienen una dinámica económica y servicios más desarrollados, superan los 100 hab. /km² y que, aunque presentan estancamiento demográfico, tienen una dinámica económica y una dotación de servicios muy por encima de los propios de las áreas rurales profundas. Además, las áreas periurbanas están experimentando un crecimiento progresivo a medida que las ciudades mejoran sus infraestructuras y

accesibilidad, lo que ha llevado a movilizaciones que alcanzan distancias de hasta 200 kilómetros y dos horas de viaje, el *commuting*.

A lo largo de este proceso de transformación, la conceptualización de lo rural ha evolucionado, y se han incorporado variables demográficas, ocupacionales y culturales en su análisis, lo cual se presentan de manera sintética en la Figura 1. Es importante considerar estos cambios y tendencias al estudiar y entender el territorio rural en la actualidad.

Un enfoque desde...	Lo rural ...
Lo antropológico Folk-society, 1949	Se aborda a partir de la etnografía, las estructuras sociales, las actividades económicas, las familias y los hogares, la religión, y las actividades políticas y culturales... tipo ideal de sociedad pequeña, aislada, homogénea y con fuerte sentido de la solidaridad de grupo, como contraposición a la sociedad urbana culturalmente avanzada.
La geografía rural, 1950	Surge como una sub-disciplina orientada en tres puntos. El primer punto se enfoca en la geografía de la agricultura, relacionado a la importancia de la agricultura de la post-guerra y las políticas de modernización; el segundo punto apunta a la organización y el impacto de la actividad humana en el espacio rural, relacionada a la distribución de la población, la migración y los patrones de asentamiento rural; y como tercer punto, desde el paisaje y uso de la tierra.
La economía política, 1980	Se relaciona a la producción, distribución acumulación del capital y las políticas económicas. Buttel & Newby (1982) proponen cuatro áreas de abordaje; la agricultura como empresa capitalista; Class, relacionadas a los conflictos y opresión; cambios en la economía rural (hacia economías capitalistas), y el Estado, como favorecedor de la condición capitalista.
Los estudios rurales y el giro cultural, 1980	Es un nuevo entendimiento de la cultura rural, que incluye la identidad y las experiencias; se explora las relaciones espaciales y el significado del lugar. Cloke (1997) nombra cuatro áreas: relación entre naturaleza y sociedad; los discursos entre experiencia e imaginaciones rurales; los textos de las culturas rurales y los movimientos rurales.
La Comisión Europea, 1988	Abarca zonas y regiones donde se llevan a cabo actividades diversas. Incluye los espacios naturales y cultivados, los pueblos, villas, ciudades pequeñas y centros regionales, así como las zonas rurales industrializadas de dichas regiones. Evoca todo un tejido económico y social, un conjunto de actividades diversas: agricultura, artesanía, pequeñas y medianas industrias, comercios y servicios. Sirve de amortiguador y espacio regenerador, por lo que resulta indispensable para el equilibrio ecológico al tiempo que se ha convertido en un lugar privilegiado de reposo y ocio.

La sociología B. Kayser, 1990	Se aborda desde los conceptos de sociedad rural versus sociedad urbana; las relaciones sociales, tomando en cuenta la estructura social, las redes de parentesco, los sistemas de jerarquía y la importancia de instituciones como la iglesia; la sociología de la agricultura (hogar agrícola como unidad social); las relaciones laborales entre las explotaciones y los trabajadores agrícolas; y los cambios de la sociedad y el impacto de la modernización.
La visión socio-económica Lyson y Falk, 1993	Pequeños núcleos de población y bajas densidades demográficas, con especialización en el sector agrario, una cultura basada en valores tradicionales y Cloke (2006), agrega, lo rural como una construcción social (representación de la comunidad).
La representación construida Murdoch y Marsden , 1994	Es la ruralidad reconstruida a través de trabajos en localidades inglesas a las que considera como lugares de encuentro de redes de relaciones sociales no necesariamente encerradas en fronteras geográficas. Es el traslado hacia las áreas rurales de una clase media que se torna dominante y modifica ese espacio, en interacciones con poderes públicos, firmas privadas y órganos de planificación. Formación de clase que excluyen a otros actores, ejerciendo discriminación social: contraurbanización.
Lo dualista Lewis, 1958 & Bejarano, 1998	Las sociedades humanas se desarrollan en dos ámbitos: el urbano y el rural. Lo rural se entiende como lo atrasado, lo tradicional, lo pobre, lo premoderno.
Lo monista Bejarano, 1998	Es una categoría del mismo orden de lo urbano. Incorpora lo productivo, lo agrario, lo cultural, lo social. La sociedad es una sola. Lo rural se explica con los mismos elementos que lo urbano.
El rural contraído B. Mills, 2000	Como adjetivo está establecido en términos paisajísticos, designando espacios abiertos idílicos, o bien se refiere a las economías en colapso de pueblos y aldeas. "El campo es en muchas instancias meramente una ciudad con un montón de pasto" (Mills, 2000:4). Entidades con actividades dispersas, que funcionan como unidades, a modo de ciudades. Lo urbano es un rural contraído. La ruralidad como hiperrealidad (visión postmoderna) algo que solo tiene existencia virtual y cuyo poder discriminatorio o explicativo es dudoso.
El desarrollo neo-endógeno Ray, 2001	Basado en el uso de los recursos disponibles en el propio territorio. Mirada más local con dimensiones cualitativas, sustituyendo los enfoques tradicionales <i>top-down</i> por nuevos enfoques <i>botton-up</i> .
La visión espacial Diry, 2002	Es el espacio de construcción discontinua, dejando un espacio más o menos grande a los campos, presencia de los espacios forestales y densidades de población reducidas.
Los procesos históricos Echeverri & Ribero, 2002	Oferta de recursos naturales que determinan patrones de apropiación del territorio. La constitución de los centros poblados es funcional basado en la explotación y aprovechamiento de los recursos naturales. De ellos se desprende una estructura económica multisectorial, relaciones sociales de producción

	(agropecuaria, agroindustria, comercialización, servicios y uso recreativo).
Los pequeños municipios Borja, 2003	De base rural que pueden tener actividades industriales dispersas. Tienen elementos de unidad histórico-geográfica y cultural (religiosa), y algunas actividades económicas que determinan su carácter y les da cohesión social.
La nueva ruralidad Pérez, 2004	Conjunto de regiones o territorios en los que la población desarrolla diversas actividades, como la agricultura, la artesanía, las industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de los recursos naturales y el turismo entre otros. En estas regiones hay asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior, e interactúan una serie de instituciones, públicas y privadas. Lo rural trasciende lo agropecuario, y establece nexos fuertes de intercambio con lo urbano, para la provisión no solo de alimentos sino también de gran cantidad de bienes y servicios.
La nueva ruralidad Gómez, 2002; Pérez, 2004; Llambi, 2004; Echeverri, 2006.	Espacio donde surgen unidades agrícolas alternativas como pluriactividad. Revalorización de la vida y la cultura rural. Precarización del empleo rural. Articulación de los productores a complejos agroindustriales. Una movilidad sostenida.
Lo territorial Kay, 2005	Las dinámicas territoriales van más allá que lo agrícola. Lo constituyen las dimensiones espaciales, la productiva y la sociodemográfica. En la definición de lo rural juega un papel fundamental la vocación de las regiones y las vías de acceso.
Lo simbólico Franco, 2006	Es producto del proceso histórico de reproducción y construcción material, cultural y simbólica de la sociedad. Lo rural y lo urbano no existen en sí mismos como realidades objetivas, sino que son construcciones sociales e históricas configuradas a partir de características que se han denominado urbanas o rurales pero que nunca se encuentran en forma pura en un solo espacio social.
Los recursos endógenos Hernando, 2007	Recursos económicos, sociales, tecnológicos, institucionales, infraestructurales, medioambientales y culturales que constituyen su potencial de desarrollo.
La visión productivista y socio-antropológica Suárez & Tobasura, 2008	Está relacionada con la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, turismo, servicios ambientales, artesanías, comercio, prestación de servicios y minería. Desde lo socio-antropológico se relaciona con la salud, la educación, la vivienda, la seguridad social, la dotación de servicios básicos, el patrimonio cultural, las redes sociales y el ejercicio de la ciudadanía.
La construction social Echeverri et al. , 2011	Está basada en los recursos naturales y la base económica se estructura en función de la oferta ambiental (actividades agrícolas, turismo, agroindustria, comercialización, construcción, infraestructura y servicios vinculados).
El desarrollo endógeno Woods, 2011	Comporta tres cambios: la atención sobre los recursos propios del territorio, empoderamiento de las comunidades locales y el

	desarrollo integrado de los objetivos económicos, sociales y ambientales.
Lo local y lo global en sustitución de lo rural-urbano Urcola, 2011	Residen en pueblos y en zonas rurales o viceversa, se integra lo rural y lo urbano. Las tecnologías: la televisión satelital, la telefonía móvil e internet, muestran pautas de consumo, valores, conductas y oportunidades de nuevas alternativas de vida y de trabajo.
La ruralidad postindustrial Sotte, 2006	Nuevas funciones que la sociedad exige a estas áreas: protección del medio ambiente, recursos paisajísticos y culturales, funciones recreativas, producción de alimentos de calidad, etc., así como por el interés que muestran por ellas grupos sociales de origen no agrario.
La agrópolis Canales y Canales, 2013	La actividad económica predominante está vinculada directamente al agro, ya sea como actividad primaria; como actividad secundaria (agroindustria), o terciaria, donde incluyen el comercio y los servicios orientados a la agricultura o a la agroindustria.
Áreas internas, SNAI 2013	Áreas significativamente distantes de centros de oferta de servicios esenciales (educación, salud, movilidad), ricas en importantes recursos ambientales (recursos hídricos, sistemas agrícolas, paisajes naturales y humanos) y culturales (asentamientos históricos, pequeños museos) bienes arqueológicos, y fuertemente diversificadas por naturaleza y como resultado de seculares procesos de antropización.

Figura 1. Lo rural. Enfoques espaciales y temporales.

Fuente: Elaboración propia a partir de los conceptos expresados por cada autor.

El mundo rural pasó de ser principalmente agrícola a convertirse en lugares donde se ubican pequeñas empresas, lo que introduce la multifuncionalidad. La agricultura, todavía presente, ha perdido fuerza como identidad de estas áreas, convirtiéndose en una actividad industrial más. La relación de la agricultura con el territorio ahora es similar a la de cualquier otra actividad. La visión endógena se refiere a los recursos locales, incluyendo los económicos, sociales, tecnológicos, ambientales y culturales. Esto está relacionado con el empoderamiento de las comunidades y un cambio en la forma en que se gobierna, pasando de un modelo *top-down* al modelo *botton-up*. En la actualidad, se enfatiza la protección del medio ambiente y la función recreativa, destacando la globalización. La visión territorial se centra en los recursos que determinan la vocación de las regiones y en las conexiones entre ellas. Sin embargo, estos enfoques tienden a ver el territorio rural de forma homogénea, sin considerar la diversidad que caracteriza a estas áreas.

Los conceptos en torno a lo rural son ambiguos, como lo mencionan Paniagua y Hoggart en la frase: "sería posible admitir que lo rural es una categoría que se utiliza con continuidad para caracterizar fenómenos, espacios o estructuras sociales en círculos políticos, técnicos, empresariales e incluso populares" (Paniagua & Hoggart, 2002: 62). Es importante reconocer la variedad de fenómenos, espacios y estructuras sociales que caracterizan lo rural, y no caer en generalizaciones.

2.2 Lo rural desde indicadores y clasificaciones

Otra visión del espacio rural está basada en indicadores, principalmente cuantitativos. Estos indicadores son empleados para evaluar la ruralidad y son ampliamente utilizados por organizaciones para establecer políticas estatales y de la Unión Europea. En la Figura 2 se muestran algunos indicadores como la cantidad de habitantes, la densidad demográfica y la proximidad a centros poblados.

Indicadores																					
Indicadores cualitativos Desde la percepción de la comunidad. Una construcción social	Calidad de vida Satisfacción de los servicios Expectativas de vidas Satisfacción de la función administrativa Percepciones sociales																				
Indicadores de flujos El idilio rural	Espacio abierto, idílico, equivalente de la naturaleza, movilidad. Imagen idealizada del campo, y la producción y consumo de espacio, proceso de construcción-deconstrucción del territorio.																				
Tres discursos del espacio rural europeo Frouws (1998)	El agro-ruralista: (social) los agricultores son depositarios de los valores esenciales del campo. El utilitarista: (económico) el subdesarrollo obedece a una inadecuada gestión de sus potencialidades. El hedonista: (cultural) deterioro de los valores estéticos y de cultura popular.																				
Indicadores cuantitativos Datos estadísticos Tamaño demográfico: número de habitantes Tipo de actividad económica: % de población con ocupación agraria Áreas construidas del municipio	ONU (1988): Rural: menos de 2000 habitantes, Áreas intermedias: entre 2000 y 10000, Áreas urbanas: más de 10000 Máxima población (n de habitantes) en asentamientos rurales <table border="1"> <tbody> <tr><td>Dinamarca</td><td>200</td></tr> <tr><td>Canadá</td><td>1.000</td></tr> <tr><td>Argentina</td><td>2.000</td></tr> <tr><td>Francia</td><td>2.000</td></tr> <tr><td>Estados Unidos</td><td>2.500</td></tr> <tr><td>India</td><td>5.000</td></tr> <tr><td>Inglaterra</td><td>10.000</td></tr> <tr><td>Naciones Unidas</td><td>20.000</td></tr> <tr><td>Japón</td><td>30.000</td></tr> <tr><td>China</td><td>100.000</td></tr> </tbody> </table>	Dinamarca	200	Canadá	1.000	Argentina	2.000	Francia	2.000	Estados Unidos	2.500	India	5.000	Inglaterra	10.000	Naciones Unidas	20.000	Japón	30.000	China	100.000
Dinamarca	200																				
Canadá	1.000																				
Argentina	2.000																				
Francia	2.000																				
Estados Unidos	2.500																				
India	5.000																				
Inglaterra	10.000																				
Naciones Unidas	20.000																				
Japón	30.000																				
China	100.000																				
CLOKE (1977) Empleo, población, migración, condiciones de la vivienda, uso del suelo, etc.	Utiliza como variables: densidad de población; cambio de población; población mayor de 65 años; población de varones y mujeres entre 15-45 años; tasa de ocupación; tasa de población en el sector servicios; estructura ocupacional; modelos de desplazamiento diario; inmigración; emigración; balance migratorio; distancia al centro urbano más cercano de 50.000 habitantes; distancia desde el centro urbano más cercano de 100.000 habitantes; distancia desde el centro urbano más cercano de 200.000 habitantes.																				
CLOUT (1993)	Densidad de población baja, escasas de infraestructuras,																				

Densidad de población, infraestructuras, trabajadores en el secundario y terciario.	pocos trabajadores en el secundario y terciario, uso predominante agrícola. Establece tres áreas a nivel europeo: Áreas rurales dinámicas. Áreas rurales periféricas con bajos niveles de desarrollo económico y social. Áreas rurales en proceso de abandono
OCDE (1994) Demográfico. Densidad de población.	Grado de urbanización Ciudades: 50.000 habitantes > 1.500 hab./km ² Intermedia: 5.000 habitantes > 300 hab./km ² Rurales: 2.000 habitantes < 150 hab./km ² (500 en el caso de Japón y Corea) Clasificación: Predominantemente rurales: si más del 50% de la población de la región vive en comunidades rurales Intermedias: entre el 15% y el 50% vive en comunidades rurales Predominantemente urbanas: si menos del 15% de la población de la región vive en localidades rurales
OCDE (2010) Demográficos: mantienen los indicadores de las anteriores clasificaciones. Cualitativos: Tiempo accesibilidad conduciendo a ciudad más cercana de más de 5000 hab.	Establece tres regiones: Áreas predominantemente rurales y remotas. (>45 minutos de tiempo de conducción) Áreas predominantemente rurales pero cercanas a una ciudad. (<45 minutos) Intermedias y remotas (>45 minutos) Intermedias cercanas a una ciudad (<45 min) Si una región predominantemente rural incluye una ciudad de 200.000 habitantes o más, que represente no menos del 25% de la población regional, pasa a ser intermedia. Una región intermedia que incluya una ciudad de 500.000 habitantes, representando al menos el 25% de la población regional, pasa a considerarse como predominantemente urbana.
ONU (1998) Demográficos: volumen de habitantes.	Zonas rurales aquellas localidades con población inferior a los 2000 habitantes.
EUROSTAT (1999) Demográficos: Densidad de población.	Municipio escasamente poblado: densidad inferior a 100 hab. /km ²
OCDE, EUROSTAT, DG-REGIO (2012) Demográficos: Densidad y tamaño demográfico mínimo.	Clasifica como áreas rurales aquellas zonas que quedan excluidas fuera de las aglomeraciones urbanas, estableciendo dos tipos: <i>Urban cluster</i> (densidad mínima 300 hab./ km ² , población mínima 5000 habitantes) <i>High density</i> (densidad mínima 1500 hab. / km ² , umbral mínimo de población 50.000 habitantes).
ESPON European Spatial Planning Observatory Network (2013)	Very Sparsely Populated Areas (VSPAs) para las regions NUTS 2 con menos de 8 hab. /km ² y el Sparsey Populated Areas (SPAs) para regions NUTS 3 con menos de 12, 5 hab. / km ²

NUTS Nomenclature des Unités Territoriales Statistiques, 2018

Comisión Europea, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas (FAO), el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Banco Mundial. *FAO Food and Agriculture Organization.*

El grado de urbanización a lo largo de un continuo urbano-rural. Combina el tamaño de la población y los umbrales de densidad de población para determinar: ciudades, pueblos y áreas semi-densas y áreas rurales. El método utilizado está basado en la clasificación de una cuadrícula de población de 1 km². NUTS 3 en función de la proporción de la población en zonas rurales:

Áreas predominantemente rurales: más de 50% de sus unidades administrativas por debajo de 100 hab. /km²

Áreas intermedias: entre el 15 y el 50% del territorio por debajo de esa densidad.

Áreas predominantemente urbanas: con más del 50% de sus entidades por encima de ese umbral.

OTRAS clasificaciones

Rural: aglomeración de <2.000 habitantes

Semi-rural: <= 10.000 habitantes

Urbano > 10.000 habitantes

Tasa de masculinidad: 100 H/M (N de hombres por cada 100 mujeres).

Tasa de envejecimiento: población con edad superior 65 años/total población.

LDSMR (Ley de desarrollo sostenible del medio rural) (207)

Demográficos. Densidades, Umbrales mínimo de población
España

Medio rural: espacio geográfico formado por la agregación de municipios o entidades locales menores con población de, <30.000 habitantes y densidad <100 habitantes por Km²

Municipio rural de pequeño tamaño: población <5000 habitantes e integrado en el medio rural

Zonas rurales a revitalizar (donde el problema socioeconómico es más acuciante), intermedias (donde existen determinados factores que las hacen más dinámicas en cuanto a rango demográfico y situación socioeconómica) y periurbanas (ámbitos entre zonas urbanas y rurales).

INE (2011)

Demográficos: Tamaño de población
España

Delimita tres tipos:

Urbano: supera los 10000 habitantes.

Intermedio: entre 2000 y menos de 10000 habitantes.

Rural: menos de 2000 habitantes

SIOSE (2011) Ocupación del Suelo de España

En función de los "espacios abiertos"
Aquellas coberturas del suelo que no son artificiales, es decir las coberturas agrícolas, forestal, natural, humedales y coberturas de agua

Municipio en "espacio abierto" si al menos el 90% de su superficie está formada por las coberturas agrícolas, forestal, natural, humedales y coberturas de agua, es decir como máximo el 10% de su superficie es artificial.

Municipio en "espacio cerrado" si más del 25% de su superficie está formada por coberturas artificiales; es decir si menos del 75% de su superficie está formada por "espacios abiertos"

Municipio intermedio si su superficie de espacios abiertos es de al menos 75% pero no alcanza el 90%; o alternativamente si sus coberturas artificiales son superiores al 10%, pero como máximo llegan al 25%.

OCDE, Marco Rural De Bienestar (2020)

Continuo rural-urbano

Rural dentro de áreas urbanas funcionales: soportan relativamente bien las dificultades de acceso a los servicios. Necesitan adecuar sus habilidades en el mercado laboral más amplio y gestionar la política de uso

	<p>de la tierra que se deriva de las crecientes presiones del núcleo urbano.</p> <p>Rural cerca de las ciudades: se enfrentan a la conectividad y accesibilidad bidireccional entre las ciudades y el territorio rural. Necesitan construir cadenas de suministro cortas para vincular las empresas urbanas con las empresas rurales. También deben equilibrar el crecimiento demográfico, preservando la calidad de vida y los espacios verdes, y mejorar el suministro de bienes y servicios secundarios.</p> <p>Rural remoto: dependen en gran medida de las actividades primarias de la zona y su crecimiento depende de la ventaja absoluta y comparativa. Deberán mejorar la conectividad con los mercados de exportación, adecuar las aptitudes a las áreas de ventaja competitiva y garantizar los servicios esenciales.</p>
Áreas internas (Lucatelli, 2016) Italia	Se identifican sobre la base de un conjunto definido de indicadores demográficos, socioeconómicos y de distancia de los centros de "servicios esenciales" (llamados polos) como educación, sanidad y transporte.
En relación con la distancia respecto al centro de oferta más cercano Borghi (2017) Italia	<p>Cintura: distancia no mayor de 20 minutos</p> <p>Intermedio: distancia entre 20 y 40 min</p> <p>Periféricos: entre 40 y 75 minutos</p> <p>Ultra-periféricos: distancia mayor de 75 min</p>

Figura 2. Lo rural. Indicadores y clasificaciones
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de cada institución.

En la década de 1970, Capel (1975) definía el concepto de "urbano" como núcleos con un tamaño mínimo de 2.000 habitantes, caso Dinamarca, o de 30.000, en el caso de Japón. Para 1980 las Naciones Unidas recomendaba la utilización de términos como "localidad" o "unidad mínima administrativa" de cada país como medida, estableciendo que aquellas localidades con una población inferior a 2.000 habitantes debían considerarse "rurales". En 1994, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) consideraba "urbanas" a las unidades administrativas que superaban los 150 hab./km², un valor que no era aplicable a regiones como el sur y este de Asia, donde las zonas agrarias superaban los 800 hab./km². A partir de los años 1990, la Unión Europea (UE) delimitó tres categorías espaciales para la planificación y ordenación del territorio en base a una densidad de 100 hab./km²: áreas esencialmente rurales, intermedias y esencialmente urbanas. Asimismo, estableció una densidad de 8 hab./km² como umbral límite para que una región europea sea elegible para recibir fondos de desarrollo regional. Las Directrices sobre las ayudas estatales de finalidad regional 2014-2020 (2013/C209/01) definen las zonas con muy baja densidad de población como regiones NUTS 2 con menos de 8 hab./km² o NUTS 3 con menos de 12,5 hab./km² según datos de Eurostat sobre densidad de población para 2010. Los indicadores, tanto cualitativos como cuantitativos, no logran abarcar la realidad de estas áreas, por lo que se requiere la consideración de diversos parámetros. La Unión Europea continúa buscando criterios más justos para la aplicación de sus políticas en relación con la densidad de población en las distintas regiones.

2.3 Lo rural desde los movimientos sociales

A partir del siglo XVIII se consolidó un nuevo modo de producción, el capitalista, vinculado a la producción masiva de bienes en las fábricas y la pérdida de la importancia de la tierra como medio de producción. Progresivamente, la organización del trabajo orientada a lo agrario se industrializó, lo que cambió las relaciones sociales de producción. Desde una perspectiva sociológica, se pueden observar los movimientos sociales que surgieron en este contexto (Ratier, 2002). A partir de los años 20 del siglo XIX, la movilidad aumentó debido a la industrialización, con las personas buscando mayores oportunidades laborales y salarios más altos en las industrias urbanas. La llegada de las vías férreas, además de facilitar la movilidad, impulsó avances en educación y comunicación, fomentando la búsqueda de mayores aspiraciones y la independencia y libertad potenciales (Lewis, 1998; Saville, 1957). Esto provocó cambios en la demanda y actualmente la población rural tiende a pertenecer más a una clase media urbana.

En los años 70 del siglo XX, surgió el fenómeno de la contraurbanización, que Kontuly (1998) relaciona con seis factores principales: factores económicos cíclicos y estructurales (como la desconcentración laboral), factores espaciales y ambientales (problemas ambientales en áreas urbanas, costos, comodidades), factores socioeconómicos y socioculturales (como cambios en la composición demográfica, asistencia social estatal, preferencias de residencia y valores sociales), así como políticas gubernamentales e innovaciones tecnológicas. Dentro de la diversidad del territorio rural europeo, existen movimientos de retorno al campo que son alentadores en términos de una posible repoblación rural (Woods, 2011). Personas que ven el potencial de cada región, donde las mujeres juegan un papel clave en este retorno. La nueva ruralidad se entiende como un proceso de cambio, resultado de la globalización del capital y de proyectos de organización de personas que se resisten a ella. Estas movilizaciones se ilustran en la Figura 3.

Contraurbanización Inglaterra, 1976

Revalorización de lo rural. Integración al campo de clases medias que valorizan lo rural como entorno residencial, como espacio alternativo de vida. Pueden vivir en el campo y trabajar en la ciudad y pueden trabajar en el campo en actividades no agrícolas (fábricas o empresas). Los actores sociales plasman sus concepciones en el espacio, apoyando planes de desarrollo y excluyen a otros actores (Berry, 1976).

Neo-ruralidad Francia, años 70 García, 1977 Noguè, 1988 Giuliani, 1990

Asentamiento de colectivos, sobre todo jóvenes de origen urbano, en el campo. Habitantes urbanos que se trasladan al campo donde realizan actividades agrícolas innovadoras. Revigora los valores del campo. Confluencia de nuevos y viejos rurales en la construcción de principios comunes. Valorización de la agricultura orgánica y cría natural de animales. Neo-rurales separados de la tierra. Implica protesta social, búsqueda de otros modelos de vida y visiones utópicas sobre nuevas oportunidades vitales.

Conceptos ligados al neorruralismo:

Rurbanización: interrelación entre una cultura urbana y una aldea, más que su sustitución. Adopción de prácticas y costumbres rurales en un entorno urbano.

Amenity migration: relacionada especialmente con destinos turísticos, como los de montaña.

	<p><i>Lifestyle movement</i>: intento de mejorar la calidad de vida acercándose a la naturaleza, la tranquilidad, a un ambiente relajado.</p> <p><i>Downshifting</i>: búsqueda de una vida más simple que equilibre el tiempo de trabajo con el familiar y la realización personal, y el <i>slow movement</i> que propone llevar una vida desacelerada.</p> <p>Ecovillas o villas ecológicas: comunidades que luchan por integrar un desarrollo social sostenible a través de un modo de vida de bajo impacto y modelos y cada miembro se siente implicado y participativo.</p>
Ratier, 2002.	Ruralización urbana: presencia de elementos culturales en el medio urbano, llevados por migrantes.
Llambi, 2004.	La nueva ruralidad hace referencia a las reestructuraciones geoeconómicas y reacomodos geopolíticos en diferentes niveles (global, nacional y local). Señala tres aspectos de intervención: la contraurbanización, la transformación hacia actividades económicas terciarias y secundarias, y el cambio de estilos de vida posmoderno.
Ibargüen et al, 2004.	Aquellas personas que habiendo vivido en zonas urbanas deciden fijar su residencia y actividad laboral en un entorno rural. Contemplan lo rural como alternativa a la vida urbana.
Camarero, 2009.	Significa dificultades, cambios sociales continuos y continuas intervenciones políticas, económicas y sociales. La agricultura no es la principal fuente de la actividad en buena parte de los territorios rurales. La desagrarización ¹ produjo la disminución de la población agraria y la modificación de estructuras sociales.
Ruralidad Postindustrial Sotte, et al. 2013.	Relacionada a nuevas funciones de protección del medio ambiente, recursos paisajísticos y culturales, funciones recreativas, producción de alimentos de calidad, etc.
Itinerancia generacional Pérez et al, 2013.	Pérdida de efectivos de las cohortes jóvenes que están en edad de terminar sus estudios superiores y buscar empleo, frente a la llegada efectivos pertenecientes a las cohortes de mayor edad (jubilados y pensionistas) que, en bastantes casos, regresan a sus pueblos de origen.
Méndez, 2013.	Revalorización de lo rural como espacio alternativo de vida, la búsqueda de válvulas de escape por parte de pobladores urbanos al modo de vida ciudadano.

Figura 3. Lo rural desde movimientos sociales.

Fuente: Elaboración propia a partir de los conceptos expresados por cada autor.

Estos movimientos han tenido importantes consecuencias en los territorios rurales: económicas, sociodemográficas y de deterioro del medio natural. En términos económicos se destacan la desarticulación de la economía campesina, escasas inversiones, ausencia de una clase empresarial local sólida, convivencia de estructuras productivas tradicionales con formas más innovadoras, y la diferenciación entre lo agrario y lo rural en políticas y actuaciones individualizadas. Por otro lado, las

¹ El concepto de desagrarización se refiere a la pérdida de importancia económica de la actividad agrícola en un territorio, y el consiguiente debilitamiento de las instituciones sociales ligadas a esta actividad que organizan diferentes aspectos de la vida social (por ejemplo, la explotación familiar agraria, la propiedad de la tierra como base de la estratificación social, los sistemas de gestión comunal de los recursos agrícolas, etc.).

consecuencias sociodemográficas incluyen despoblación, envejecimiento demográfico, escasa formación de recursos humanos locales, débil participación de la mujer en la actividad económica, falta de cohesión social y conformismos. En cuanto al medio ambiente, se destacan las escasas infraestructuras, deficiente accesibilidad y deficiencias en la introducción de nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

La integración de la población rural y urbana ha dado lugar a una sociedad cosmopolita, como menciona Camarero (2019), con un estilo de vida post-moderno en donde la demanda rural se equipara cada vez más con la demanda urbana. La sociedad de la información ha permitido nuevas formas de asentamientos que no se limitan a pueblos o ciudades, sino que están interconectados, en lo que se conoce como contraurbanización, *sprawling*² o ciudades región. Camarero propone tres rupturas importantes: la definición de lo rural como una sociedad global, la importancia de la generación soporte para las actividades productivas y reproductivas, y la relevancia de la vida cotidiana en la actividad y reproducción doméstica.

Por otro lado, los movimientos sociales también han dado lugar al fenómeno de la gentrificación rural, relacionado principalmente con el turismo y las segundas residencias. Esto ha llevado a la llegada de nuevas poblaciones con mayor capital económico, cultural y social, lo que ha generado presión sobre la tierra y un aumento en los precios de las viviendas. Autores como Darren Smith (2002) y Smith y Deborah Phillips (2001) interpretan este proceso como *greentrificación*, refiriéndose a la inmigración de clase media y alta de las ciudades al campo en busca de productos ecológicos y un estilo de vida rural idílico. Este fenómeno se vincula con la turistificación, que se refiere a la transformación de una zona en un lugar para el consumo turístico, con impactos en el paisaje, el medio ambiente y las dinámicas culturales y económicas (García de Fuentes, Jouault y Romero, 2019).

2.4 Lo rural desde lo temporal

Otro enfoque para comprender lo rural es a través de los cambios que han ocurrido a lo largo del tiempo, los cuales pueden ser vistos en tres etapas diferentes. En un primer momento, se establecía una dicotomía entre lo rural y lo urbano, con las poblaciones rurales cumpliendo el rol de productoras de alimentos y también sirviendo como reserva de mano de obra para la industria y para los conflictos bélicos. En un segundo momento, se promovió el crecimiento, entendido como el aumento de la producción en relación con el aumento del consumo. En esta etapa, la agricultura fue perdiendo importancia frente a la industria, y la mano de obra rural pasó a ser utilizada en esta última, debido a su mayor productividad. Las políticas agrarias europeas se basaban en un proteccionismo que favorecía a los grandes grupos industriales en lugar de a las economías familiares y campesinas. En un tercer momento, la globalización trajo consigo una reorganización de los territorios rurales, llevando a un enfoque territorial en lugar de solo local. La relación entre la ciudad y el campo comenzó a volverse problemática y la reciprocidad entre ambos se rompió. En la Figura 4 se explican los cambios ocurridos en el contexto rural, a partir de tres momentos.

² Extensión, dispersión urbana resultado de los cambios residenciales de la ciudad al campo (y las periferias metropolitanas).

Primer momento

Se estableció en los años cuarenta-cincuenta con un modelo polarizado entre lo rural y lo urbano. Sili (2019) lo denominó la teoría dicotómica, donde el campo, en contraposición a la ciudad (rural lo que no es urbano) estaba asociado a la agricultura y se consideraba una categoría residual frente a los procesos de industrialización y urbanización de las sociedades modernas. Lo rural se percibía como atrasado (económica y culturalmente), mientras que lo urbano era visto como el progreso y prosperidad moderna. La disposición espacial de lo urbano representa la concentración, a diferencia de lo rural, que se encontraba disperso, y en lo cultural, por lo moderno frente a lo tradicional. Durante este período, la movilidad espacial era limitada. Los debates sobre desarrollo se enfocaban en los procesos a través de los cuales los estados lograrían modernizar las sociedades, llevándolas desde un estadio premoderno y atrasado (agrario) hacia uno moderno y avanzado (industrial y urbano), basado en el desarrollo rural (Suárez & Tobasura, 2008). A partir de ese momento, se establecieron dos contextos de vida diferenciados y excluyentes: la sociedad urbana y la sociedad rural. Las principales actividades económicas eran la agraria y la industrial, predominando el valor económico y subordinando lo rural a lo agrario.

Segundo momento

Ocurre después de la Segunda Guerra Mundial (1945), con un modelo del *continuum* rural-urbano, una transición entre el campo y la ciudad, desde la ciudad (Sili, 2019). Este modelo se basa en la mecanización y la producción fordista, y alcanza su punto álgido con la migración campo-ciudad. En este periodo, la enseñanza escolar sustituye al conocimiento local y se produce una redistribución de la población, los recursos y las inversiones, lo que lleva a una nueva estructuración del territorio en centros y periferias, a escala regional y global (Oliva Serrano, 1997). En este contexto, el lugar de residencia preferido pasa a ser el pueblo o la pequeña ciudad. En los años sesenta surgen las primeras estrategias de desarrollo rural de la Unión Europea (UE), como la Política Agrícola Común (PAC), centradas en medidas dentro de una política de precios y mercados. Al mismo tiempo, se implementan estrategias de desarrollo impulsadas desde el ámbito local en algunas áreas rurales francesas, con el objetivo de combatir la caída de la actividad en un contexto de centralización e intervencionismo estatales (Dalla Rosa, 1999). Sin embargo, la crisis económica de la década de los setenta reveló la incapacidad de las políticas regionales centralistas y modernizadoras para generar desarrollo en las regiones periféricas, donde la economía continuaba dependiendo de decisiones externas (Cappellin, 1992). Ante este fracaso, se adopta un enfoque sostenible de crecimiento, centrado en la calidad, que sustituye los enfoques tradicionales *top-down* por nuevos enfoques *bottom-up*, es decir, planteados desde abajo. De esta transición surge el enfoque contemporáneo de lo rural. Las políticas agrícolas pasan a caracterizarse por una naturaleza marcadamente sectorial en detrimento de la sostenibilidad territorial, ambiental y social, atribuyendo a la agricultura no solo una función productiva, sino también múltiples funciones.

Tercer momento

Se refiere a la fragmentación de los espacios rurales, debido al proceso de globalización, que ha generado una reconfiguración de las relaciones entre lo rural y lo urbano. Esto ha provocado la necesidad de adaptación en los medios de producción, que ahora deben considerar no solo la distancia física, sino también la conectividad y la multifuncionalidad del territorio. La multifuncionalidad se ha convertido en un criterio fundamental para entender los cambios socioculturales, económicos, políticos y ambientales en el ámbito rural (Borrelli, 2016). Esto implica reconocer que el espacio rural es un sistema diverso y polifacético, donde la producción agrícola tradicional ya no es suficiente para sostener la vida comunitaria en muchas zonas. Es necesario incorporar otras actividades no agrícolas para dinamizar y mantener vivos los territorios rurales. Además, la tecnología ha transformado la agricultura, que ha dejado de ser la actividad económica dominante para convertirse en una más, concentrada en manos de pocos. Esto plantea nuevos retos y oportunidades para el desarrollo rural, que debe buscar alternativas sostenibles y diversificadas para garantizar su viabilidad a largo plazo.

Figura 4. Lo rural desde lo temporal.

Fuente: Elaboración propia a partir de los conceptos expresados por distintos autores.

De lo expuesto, se puede apreciar la complejidad del entorno rural y la nueva realidad que ha surgido a raíz de la globalización y las nuevas tecnologías que han acelerado su transformación. Estos avances han traído consigo tanto ventajas como desafíos para las comunidades rurales. Por un lado, la globalización ha hecho que los espacios rurales sean más accesibles al disminuir las barreras físicas y temporales, lo que facilita la movilidad y el trabajo a distancia. Sin embargo, también los ha hecho más vulnerables a la competencia externa, lo que requiere una constante adaptación a las nuevas dinámicas. En aquellas zonas rurales donde la tecnología no ha llegado, esta situación ha exacerbado las desventajas y ha acelerado el proceso de despoblación. Como menciona Silva (2002), el éxito en estas áreas está estrechamente relacionado con la capacidad de incorporar e impulsar innovaciones, lo cual se convierte en un aspecto fundamental para la investigación en este ámbito.

Hoy en día se observa una revalorización de la ciudad-región como un espacio económico de gran importancia, sin embargo, al ser un espacio con límites difusos está sujeto a importantes tensiones debido a los desequilibrios territoriales y sociales que se presentan en él, tal como señala Borja (2003). El autor también destaca que más que un simple territorio, se trata de un espacio que plantea desafíos en términos de cohesión social, identidad cultural y gobernanza.

3 FACTORES QUE HAN IMPULSADO LA DESPOBLACIÓN RURAL

La despoblación rural europea se refiere al proceso de disminución de la población en zonas rurales de Europa, debido principalmente a factores como la migración de los habitantes a zonas urbanas en busca de mejores oportunidades laborales, educativas y de calidad de vida. Otros factores que están sumando a la despoblación son las políticas europeas y las normativas exigidas para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

El proceso de despoblación puede entenderse a partir de tres fases. En la primera fase, que transcurrió entre 1700 y 1850, se observó un crecimiento generalizado de la población, pasando de 90 millones a 165 millones de habitantes. Durante este periodo, más del 80% de la población europea vivía en comunidades rurales, y países como Alemania, España, Francia, Inglaterra, Italia, Polonia y Rumania no presentaban despoblación rural.

En la segunda fase, que abarcó el periodo de 1850 a 1950, la población urbana comenzó a crecer y muchas comunidades rurales se transformaron en grandes ciudades. La industrialización se extendió de manera espacial y se consolidó en Europa noroccidental, ampliándose hacia las periferias meridional y oriental. Durante este periodo, se aceleró el proceso de urbanización en Europa y la emigración trasatlántica se intensificó. A finales de la Segunda Guerra Mundial, la mitad de la población europea ya vivía en ciudades, aunque la demanda urbana de mano de obra crecía de forma pausada. Países como España e Italia alcanzaron su máximo histórico de población rural en esta etapa.

En la tercera fase, que ha sido un periodo de crecimiento económico generalizado, la creciente urbanización de Europa ha ido acompañada de una disminución de la población rural, que ha pasado de 175 millones de habitantes en 1950 a 150 millones en 2019 (Collantes & Pinilla, 2019). La migración del campo a la ciudad alcanzó su punto máximo en la década de los sesenta y, a partir de entonces, ha ido perdiendo fuerza.

Este fenómeno ha dado lugar a la despoblación rural, que se define como la disminución del número de habitantes en un territorio o núcleo en comparación con un periodo anterior, como resultado de un crecimiento vegetativo negativo, un saldo migratorio negativo o ambos. Sampedro & Camarero (2017) la explica en términos de movilidad. Los autores hacen la distinción entre el despoblamiento del siglo XIX, referido a la emigración hacia tierras de América, y el proceso de despoblación actual, producido por la concentración de la población en ciudades. Sergio del Molino (2019) la concibe como el resultado de decisiones políticas conscientes ocurridas desde el siglo XIX, además de otros los factores externos.

Entre las principales causas de la migración hacia la ciudad se encuentran la falta de empleo, salarios más bajos en áreas rurales, la crisis de la agricultura como fuente de ingresos, el tradicionalismo social, la dificultad para encontrar pareja, políticas rurales inadecuadas, la falta de planes de desarrollo local a largo plazo y la escasez de servicios e infraestructuras adaptadas a los nuevos modos de producción. A pesar de un incipiente retorno a estos lugares, conocido como contraurbanización, el proceso de despoblación

(Figura 5) continúa teniendo consecuencias económicas, sociales, políticas y ambientales.



Figura 5. Proceso de pérdida de población en áreas rurales.
Fuente: Elaboración propia.

Entre las consecuencias de la despoblación se encuentran la desaparición de la subsistencia debido a la industrialización de la agricultura, la falta de empleo especialmente para las mujeres, lo que impulsa la migración femenina y produce una masculinización de las áreas rurales. Además, se genera un desequilibrio generacional a raíz de la baja natalidad, lo que provoca el cierre de escuelas y una población envejecida.

La despoblación también conduce al aumento de la pobreza en zonas rurales, así como al crecimiento de la marginalidad en las ciudades debido a la llegada de habitantes rurales. La baja rentabilidad de servicios e infraestructuras como bancos, salud, educación y alimentación se ve reflejada en deficiencias en estos aspectos. Asimismo, la disminución de rutas y frecuencias en el transporte público hace que el automóvil privado sea imprescindible. La movilidad de los residentes se ve afectada por la fuerte estacionalidad y el fenómeno de *commuting*, donde muchas personas trabajan en la ciudad pero viven en zonas rurales cercanas, o viceversa. Por el abandono, se está deteriorando el patrimonio cultural y natural debido a problemas de sostenibilidad, lo que conlleva a la pérdida de identidad y al aumento de la contaminación ambiental.

Al mismo tiempo, lo rural sigue siendo atractivo para el habitante urbano, de hecho, la mayoría de los que emigraron conservan sus casas, por lo que es difícil conseguir una casa en alquiler.

3.1 Áreas en desventajas

En la vasta bibliografía revisada, se ha identificado que el término "despoblación" o "invierno demográfico" no es el único utilizado para describir el fenómeno de la reducción constante del número de residentes y la disminución de la natalidad. Otros términos encontrados incluyen "deshabitados", "despoblados", "abandonados", "vacíos" (en España), "olvidados" (en Francia) y "territorios dejados atrás" (en Inglaterra).

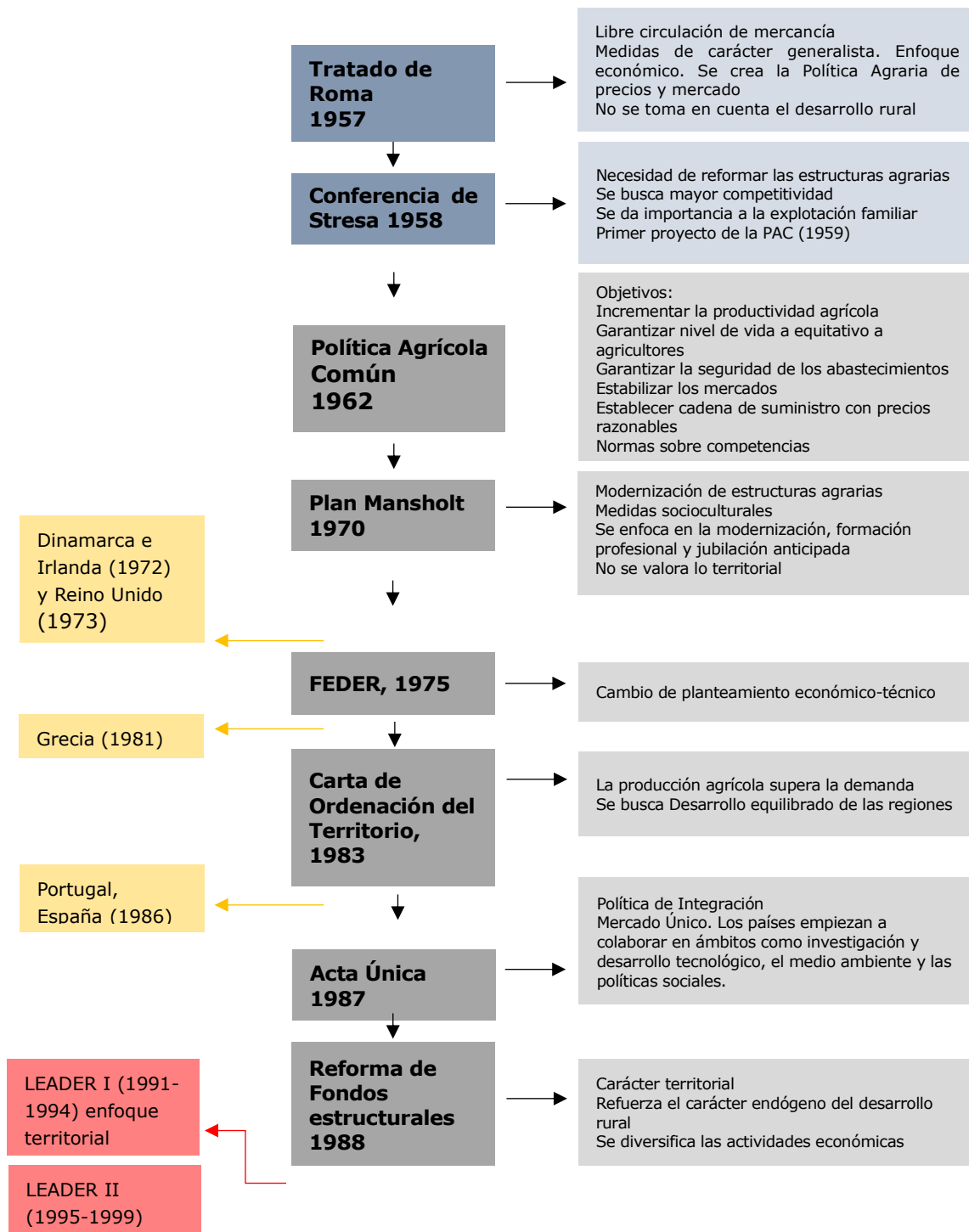
Al analizar estos términos, encontramos que vacío se refiere a que no tiene gente o tiene muy poca, concepto que no es muy explicativo, debido a que existen diversos municipios que aun contando con escasa población mantienen una estructura sostenible. Abandonado, es un lugar al cual se ha dejado de cuidar, condición que no se cumple por completo, debido a que aun y cuando los habitantes migran, mantienen sus casas y las conservan con la esperanza de regresar, y en verano están llenos tanto de habitantes como de visitantes. Pueblos olvidados tampoco es un término acertado ya que a diario son noticia en las redes sociales, frecuentemente se hacen manifestaciones al respecto y se han convertido en un elemento importante en los programas de gobierno. Deshabitados totalmente hay un pequeño porcentaje, pero ellos también son potenciales desarrollos que atraen la mirada de inversionistas para transformarlos. El término "despoblado" es más acertado al referirse a pueblos con una disminución de habitantes, pero con posibilidades de futuro. En el mundo globalizado, aplican los términos de áreas "conectadas" o "desconectadas".

Al mismo tiempo, al considerar este contexto desde la comprensión del sistema de baja densidad, se piensa que el número de habitantes no es una variable determinante para conceptualizar este fenómeno. Se entiende entonces, para avanzar sobre el tema, que todos estos términos no son suficientemente acertados, sino que estos lugares, que hemos identificado como áreas rurales o internas, se entienden como áreas en desventajas. Las desventajas de estos lugares son que se encuentran alejados de los polos y/o cabeza de comarcas (lugares que contienen al menos una oferta escolar o al menos un instituto profesional, un hospital, y una estación de tren) y por lo tanto el acceso a los servicios se hace más difícil, no cuentan con infraestructuras físicas y digitales adecuadas, y en dichas áreas muchas actividades cotidianas exigen un esfuerzo mayor y sobrecoste en términos de movilidad y tiempo.

Las áreas en desventajas tienen potencialidad de convertirse en áreas emergentes, acomodaticias o rezagadas. Emergentes, son aquellas cuyo principal motor de competitividad de los sistemas productivos se relaciona con su capacidad para incorporar o desarrollar innovaciones; las áreas acomodaticias, son aquellas que se están adaptando a los cambios, con una cierta recuperación económica relacionada a la diversificación (nueva funcionalidad, transformación de sus producciones tradicionales), pero con mucha dependencia; y los espacios rezagados, son áreas con dificultades de adaptación a las dinámicas actuales. Consecuentes con la mirada de la investigación, las áreas en desventajas tienen potencial de convertirse en emergentes, incorporando la innovación.

3.2 Las políticas europeas y su incidencia en la pérdida de población

La política agrícola común (PAC) fue creada en 1962 por los seis países fundadores de la Comunidad Europea y es la política más antigua de la Unión Europea. Se divide en dos pilares y consta de tres ámbitos de actuación principales: las ayudas directas y las medidas de mercado que pertenecen al primer pilar, mientras que el desarrollo rural pertenece al segundo pilar. Su funcionamiento es responsabilidad de los Estados miembros, en cooperación con la Comisión Europea y el Tribunal de Cuentas Europeo.



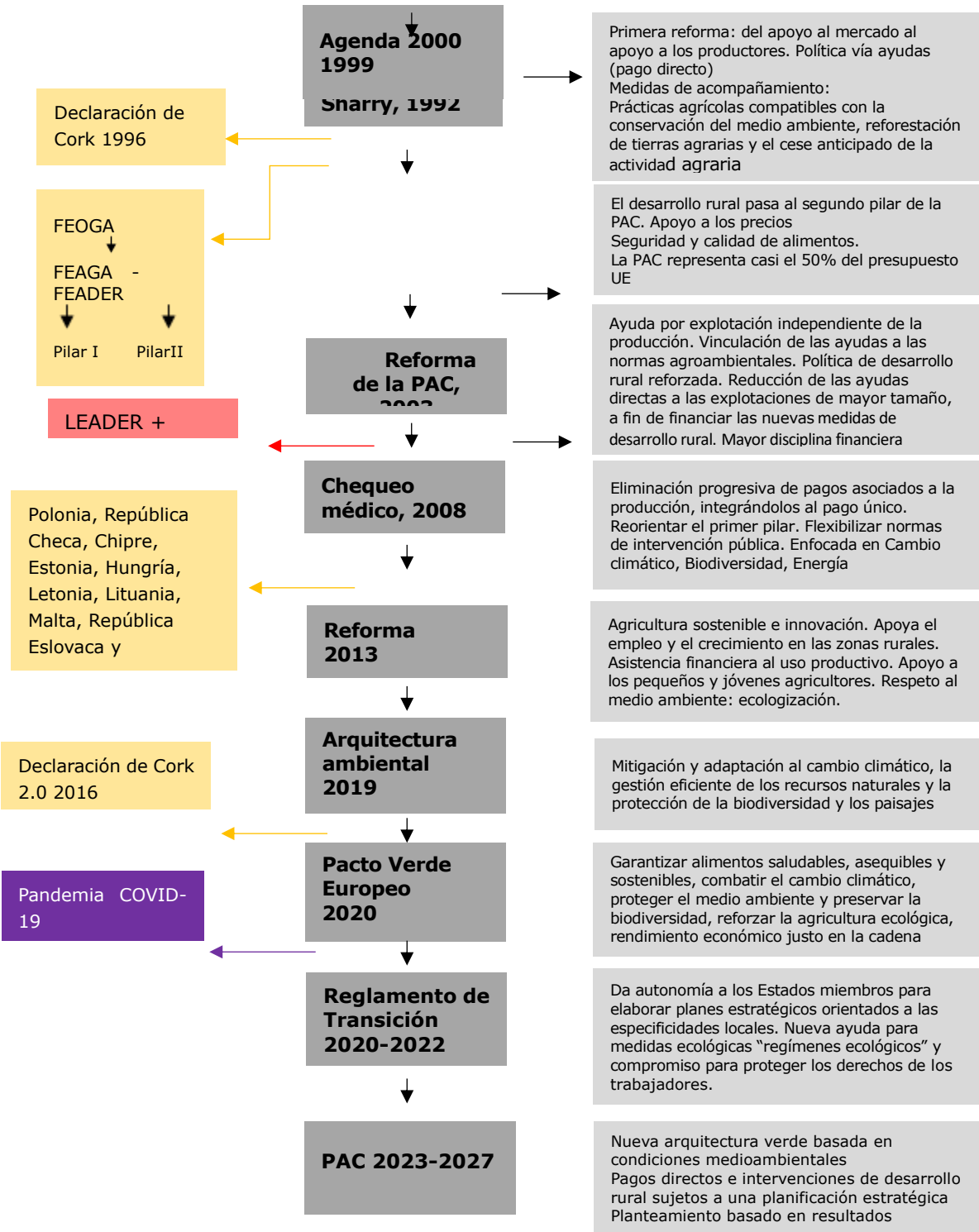


Figura 6. Políticas Unión Europea.

Fuente: Elaboración propia a partir de: Comisión Europea 2020 y Tolón y Lastra 2008

La PAC surge después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se iniciaron conversaciones sobre la necesidad de un enfoque común de la agricultura. En aquella época, la producción de alimentos era baja, los agricultores tenían una renta muy inferior a la de otros sectores, se necesitaba facilitar el acceso a los alimentos y aumentar la productividad, y las políticas agrícolas nacionales no estaban armonizadas, lo que generaba diferencias en las condiciones de competencia. A lo largo de su historia, la PAC ha experimentado diversas etapas y reformas para adaptarse a los cambios en la agricultura y en la sociedad en general, resumen que se presenta en la Figura 6. Hoy en día, sigue siendo una pieza clave en el desarrollo y el funcionamiento de la agricultura europea, garantizando la seguridad alimentaria, la sostenibilidad ambiental y el desarrollo rural en la Unión Europea.

En primer lugar, se hace referencia al término desarrollo rural, el cual debe combinar los objetivos económicos, sociales, ambientales y la participación. Los objetivos del desarrollo incluyen el incremento de la disponibilidad de bienes y servicios básicos, la mejora en los niveles de vida y la democratización de las instituciones para permitir la posibilidad de elección tanto a nivel individual como colectivo en aspectos socioeconómicos.

Por otro lado, Quintana, Cazorla & Merino (1999) definen el desarrollo rural en la Unión Europea como un proceso de revitalización equilibrada y autosostenible del mundo rural, basado en su potencial económico, social y medioambiental, a través de políticas regionales y medidas integradas con base territorial por parte de organizaciones participativas. Los cuatro elementos estratégicos del desarrollo rural son la innovación (enfoque multifuncional y sostenible), conservación (saber tradicional), participación (procesos desde abajo) e integración (entre agricultura y desarrollo rural).

A pesar de la visión de integración de estos conceptos, desde la Unión Europea, en sus programas y actuaciones, no se han considerado las necesidades de los espacios rurales de forma global, habiendo todavía falta de coordinación y dispersión de propuestas de actuación, escasa atención en los objetivos de la Política de Cohesión y débil respaldo financiero.

Una nueva política se implementó a principios del año 2023, en la que parece haber mayor flexibilidad de aplicación. La política de desarrollo rural forma parte del segundo pilar de la PAC, introducida en el marco de la reforma de la Agenda 2000, y cuenta con financiación del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER) y de fondos regionales o nacionales.

Sus principales prioridades son fomentar la competitividad de la agricultura, garantizar la gestión sostenible de los recursos naturales y la acción por el clima, y lograr un desarrollo territorial equilibrado de las economías y comunidades rurales, que incluya la creación y la conservación del empleo. La base jurídica de esta política se encuentra en distintos reglamentos de la Unión Europea, que establecen la asignación de fondos, la elaboración de programas plurianuales de desarrollo rural por parte de los Estados miembros o regiones, y las prioridades para el periodo 2014-2020.

Estas prioridades incluyen impulsar la transferencia de conocimientos en el sector agrícola, mejorar la competitividad de las explotaciones, fomentar la organización de la cadena alimentaria, restaurar ecosistemas dependientes de la agricultura, promover la eficiencia de los recursos y alentar la adaptación a los cambios climáticos y fomentar la

inclusión social y reducción de la pobreza en las zonas rurales. Los programas deben ser aprobados por la Comisión Europea e incluir un plan de financiación y un conjunto de indicadores de resultados.

Los porcentajes de cofinanciación varían en función de las regiones y las medidas. Los programas deben ser aprobados por la Comisión Europea y deben incluir un plan de financiación y un conjunto de indicadores de resultados. La PAC para 2021 representa el 33,1% del presupuesto de la Unión (55.710 millones de euros). Los pagos directos y las medidas de mercado (primer pilar de la PAC) representan el 76,8% de los créditos agrícolas (40.400 millones de euros), y las medidas de desarrollo rural (segundo pilar), el 23,2% (15.300 millones de euros). El porcentaje en gastos agrícolas disminuyen constantemente.

Al principio de la década de los ochenta la PAC representaba un 66% del presupuesto de la Unión europea. Sin embargo, para el período 2014-2020, esta cifra se redujo al 38,9%, y para el periodo 2021-2027 disminuyó al 31%. En términos de beneficiarios, Francia es el principal receptor de fondos de la PAC, con un 17,3%, seguida de España (12,4%), Alemania (11,2%) e Italia (10,4%). En cuanto al Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER), Francia e Italia se sitúan entre los principales beneficiarios, con un 14,9 % y un 10,4%, respectivamente, seguidos por Alemania (9,2 %) y España (8,4%).

Dentro de las políticas de la Unión Europea, se están evaluando los resultados de las reformas de la PAC, especialmente del programa LEADER. Cuando la PAC fue establecida en 1962, los países miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE, hoy Unión Europea) tenían como objetivos la autosuficiencia alimentaria y reducir la escasez después de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo. Con el tiempo, la PAC ha experimentado diversas reformas para adaptarse a los nuevos requisitos relacionados con el medio rural.

La PAC se estructura en dos pilares (Figura 7), siendo el Pilar I el Fondo Europeo Agrícola de Garantía (FEAGA), que representa el 77% del presupuesto de la PAC. De este pilar, el 72% se destina a pagos directos a los agricultores y el 5% a actividades de gestión de mercado. Desde el 2005, estos pagos se basan en la superficie de las tierras agrícolas para eliminar el incentivo de la sobreproducción, siendo administrados por los gobiernos nacionales de los Estados miembros.

Según datos de la Comisión Europea, en 2019, un 74% de los pagos directos fueron recibidos por solo un 15% de las granjas en la UE, lo que ha llevado a la desaparición de más de cuatro millones de granjas entre 2005 y 2014, la mayoría de las cuales pertenecían a pequeños propietarios. Un estudio realizado por la Unión de Profesionales y Trabajadores Autónomos (UPTA) en 2020 encontró que por cada agricultor o ganadero que se dedica profesionalmente a la actividad, hay dos que no trabajan la tierra y continúan recibiendo ayudas de la PAC.

Por otro lado, el Pilar II, también conocido como Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER), representa el 23% del presupuesto de la PAC y se utiliza en los programas para el desarrollo de las zonas rurales, agricultura ecológica, apoyo a la agricultura en las zonas desfavorecidas, conservación del medio ambiente y protección del clima. Estos pagos generalmente requieren una cofinanciación del 50% por parte del gobierno nacional. En el período 2014-2020, se destinaron 199.830.989.916 euros a

este pilar, distribuidos de la siguiente manera:

- Competitividad de pymes = 27,89%
- Protección del medio ambiente y eficiencia de recursos = 25,42%
- Adaptación al cambio climático y prevención de riesgos = 21,21%
- Inclusión social = 11,76%
- Economía baja en carbono = 4,33%
- Empleo sostenible y de calidad = 2,46%
- **Investigación e innovación = 2,28%: 4.652.785.816 euros**
- Asistencia técnica = 2,16%
- Entrenamiento educativo y vocacional = 1,01%
- Tecnologías de información y comunicación = 0,96%
- Medidas descontinuadas = 0,52%

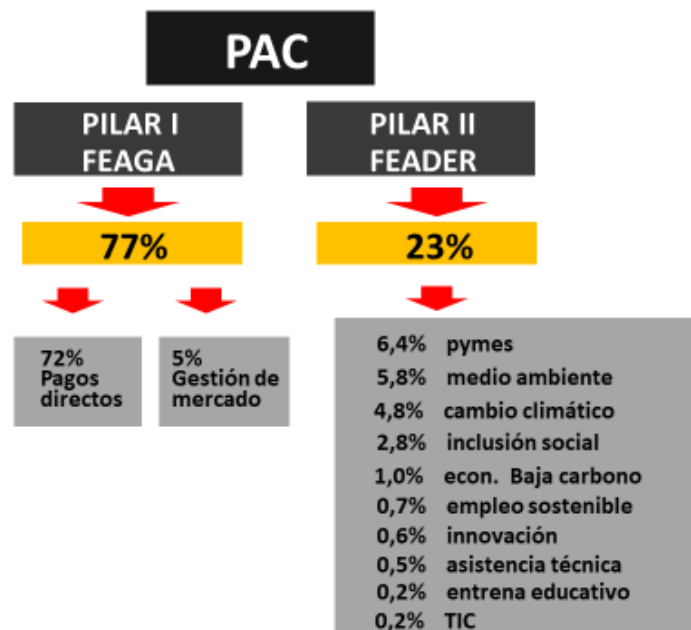


Figura 7. Distribución del presupuesto PAC.
Fuente: Elaboración propia según datos de Comisión Europea.

Como resultado de esta distribución y un enfoque todavía centrado en la producción agrícola, estas políticas propiciaron la despoblación por los siguientes factores:

- Los pagos otorgados en base al tamaño de las explotaciones llevaron a un aumento en la concentración de tierras, beneficiando principalmente a los grandes propietarios y poniendo en desventaja a los agricultores medianos y

pequeños, quienes terminaron vendiendo sus tierras.

- Las subvenciones otorgadas sobre tierras alquiladas resultaron en alquileres más altos para los agricultores, lo que supuso una carga adicional para ellos.
- Gran parte de las ayudas se destinaron a explotaciones con rentas por encima de la media, no abordando el problema de los bajos ingresos de los agricultores.
- El 2% de los fondos de la PAC destinados a apoyar a los jóvenes agricultores no se orientó adecuadamente a sus necesidades.

Los resultados se tradujeron en la falta de relevo generacional en el sector agrícola, una disminución en la renta media percibida por los agricultores y ganaderos extensivos, y la degradación de los recursos naturales asociados a la producción intensiva de alimentos, así como problemas de salud relacionados con la alimentación. En términos ambientales, las grandes explotaciones tuvieron un impacto sobre la calidad del suelo, del agua y de los hábitats de muchas especies, lo cual no contribuye a la sostenibilidad ni al abordaje del cambio climático.

Programa LEADER

El programa LEADER (*Liaison entre Actions de l'Économie Rurale*) nació en 1991 con el objetivo de impulsar la participación de los actores locales en el diseño y puesta en marcha de las estrategias de desarrollo territorial. Este programa es gestionado por los Grupos de Acción Local (GAL), conformados por actores del sector público, privado y asociaciones civiles. Durante el período de programación 2014-2022, contó con 2.800 GAL en toda Europa, abarcando más del 60% de la población rural de la UE y una financiación prevista de hasta 9.200 millones de euros.

En el "Estudio de apoyo a la evaluación del impacto de LEADER en el Desarrollo Territorial Equilibrado" elaborado por la misma Comisión Europea, y publicado en marzo 2022, se expresa que los resultados han sido positivos, aunque se han identificado debilidades en aspectos como la comunicación interna, los procesos participativos, la fluidez de los procedimientos y la falta de indicadores para los resultados.

La auditoría realizada por el Tribunal de Cuentas Europea, en 2021 resaltó que el programa LEADER, resulta costoso y con procesos de aprobación lentos. Los auditores reconocen que, aunque el programa suele facilitar la participación local, los GAL no suelen ser representativos, ya que la presencia de mujeres y jóvenes es todavía marginal. De igual manera exponen que el programa genera elevados costes administrativos y de funcionamiento, como las actividades de interacción con la comunidad local y de apoyo a los solicitantes, e implica una serie de requisitos adicionales con respecto a los programas de gasto generales.

Según la Comisión Europea, estos costes superaron en total los 1.000 millones de euros (es decir, un cuarto del gasto total) al final de 2020. Los auditores afirman que los procesos de solicitud y aprobación de proyectos, que pueden constar de hasta ocho pasos, son todavía demasiado lentos y complicados. Como consecuencia de ello, los Estados miembros solo han desembolsado el 39 % de los proyectos, y uno de ellos (Eslovaquia) no ha financiado ninguno.

En algunos países de la UE, como Alemania, el Programa LEADER financia proyectos como carreteras rurales, alumbrado público o guarderías, que suelen ser competencia

de las autoridades nacionales, regionales o municipales. Asimismo, los proyectos financiados (por ejemplo, la compra de tractores para los agricultores) a veces podrían abordarse mejor y de manera más específica con medidas de Desarrollo Rural, distintas de LEADER, y a través de otros programas de gasto de la UE.

El Tribunal de Cuentas Europeo, la institución que vela por el buen uso del dinero de los contribuyentes de la UE, publicó un informe en el que concluía que los 100.000 millones de euros dedicados entre 2014 y 2020 a reducir el cambio climático a través de la PAC, tuvieron un impacto nulo a la hora de reducir las emisiones de efecto invernadero. Otros autores coinciden al argumentar que el enfoque LEADER no establece medidas específicas para las áreas rurales profundas, además de haber tenido escasos resultados y ser considerada una herramienta “menor”; algunas oportunidades para estos territorios no han sido suficientemente consideradas (Cejudo y Labianca, 2017).

De igual manera señalan que la práctica LEADER ha tenido como aportaciones la diversificación, el turismo, la protección ambiental servicios públicos y privados de proximidad, promoción de pequeñas y medianas empresas, mejora de infraestructuras, acceso y mejora de las tecnologías de comunicación, entre otras.

En el período de programación 2014-2020, el método LEADER pasó a designarse con el término más general de desarrollo local participativo (CLLD) y su financiación basada en los Fondos FEADER, se amplió a otros tres fondos europeos: el Fondo Europeo Marítimo y de Pesca (FEMP); el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), y el Fondo Social Europeo (FSE). Este informe demuestra que las políticas UE, aunque mejor enfocadas, siguen presentando fallas como los procedimientos engorrosos, la poca relación entre las distintas administraciones (verticales), los fondos mal utilizados y una significativa deficiencia en las infraestructuras (sobre todo las digitales).

Hay un esfuerzo por cambiar el modelo de hacer las políticas, con visión *bottom up*, a través del Observatorio Rural, el cual tiene como objetivo enfocarse en la recopilación y difusión de datos, desde las dimensiones económica, social y ambiental, para la mejor comprensión de estos territorios y para la evaluación del impacto de las iniciativas, con la participación de actores locales. En cuanto a los recursos, la innovación e investigación, y las tecnologías de información y comunicación, sigue ocupando lugares marginales en la distribución del mismo, siendo factores importantes para el desarrollo de este contexto.

La nueva PAC, aunque todavía en sus comienzos, pareciera acercarse a una eficiencia en el gasto público ya que el presupuesto podrá adaptarse a cada Estado (las directrices no pueden ser las mismas para España, Suecia, Grecia, Alemania o Italia; tomando en cuenta la geografía, orografía o climatología de cada país). Por otra parte, los Planes Estratégicos podrán servir para la puesta en práctica de actuaciones enfocadas a mejorar lo económico, lo social y lo ambiental.

3.3 Los Objetivos de Desarrollo Sostenible y su cumplimiento en áreas en desventajas

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son metas establecidas a nivel global por las Naciones Unidas, con el objetivo de lograr un futuro sostenible para todos. Estos objetivos abarcan áreas como la reducción de la pobreza, la igualdad de género, el acceso a la educación y la protección del medio ambiente. Sin embargo, en algunas

áreas desfavorecidas, como regiones frágiles y despobladas, cumplir con estos objetivos puede resultar un desafío.

El abandono del territorio, debido a un enfoque centrado principalmente en el desarrollo de las ciudades, ha llevado a escenarios de despoblación, crisis ambiental, baja natalidad, pérdida de productividad de las empresas que carecen de incentivos para innovar y deterioro del patrimonio de la población menos favorecida. Todo esto contribuye a que estas regiones se conviertan en territorios frágiles. Este fenómeno se está observando en países como Italia, España, Portugal y Japón, entre otros. Es necesario abordar estas problemáticas para lograr un desarrollo sostenible que beneficie a todas las personas, independientemente de su ubicación geográfica o situación social.

La Agenda 2030 nacida en 2015 desde la ONU, contempla 17 objetivos y 169 metas, y aunque no se hace mención explícita a lo rural, un análisis de las metas revela que al menos 132 de ellas (el 78%) son relevantes para el entorno rural o no pueden cumplirse si no se hace en, desde o con lo rural.

De estas 132 metas, 96 pueden impactar lo urbano, pero para las brechas que abordan son particularmente intensas en los entornos rurales (pobreza, salud, educación, igualdad de género, saneamiento y trabajo decente entre otras). Por otro lado, hay 36 metas que deben cumplirse exclusivamente desde o en lo rural, las referidas a la producción agropecuaria sostenible, la adaptación y mitigación al cambio climático, la conservación de los sistemas marinos y terrestres y el manejo de sistemas hídricos y de fuentes de energía limpia. Para conocer la realidad de los avances de los ODS en las áreas internas, se toman datos de la Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura (FAO, 2022) (Figura 8):

Objetivos	Cumplimiento
Objetivo 1: Fin de la pobreza	En las áreas rurales persisten personas que viven en condiciones de pobreza extrema, y que dependen de la agricultura como principal fuente de sustento y seguridad alimentaria. La agricultura inclusiva, la producción de alimentos y las economías no agrícolas pueden crear empleos y eliminar el hambre en las áreas rurales, dando a las personas la oportunidad de alimentar a sus familias y tener una vida digna.
Objetivo 2: Hambre cero	828 millones de personas siguen padeciendo subalimentación crónica, además de mala nutrición y retraso en el crecimiento. Esto está relacionado con el aumento de la degradación de los suelos y la biodiversidad y gravedad de los fenómenos meteorológicos extremos. La mala nutrición está relacionada también a las formas de producción con alto contenido de fertilizantes, lo cual puede tener impactos negativos en la salud y el bienestar de las personas. Por otra parte, no se está garantizando las necesidades básicas al campesino el cual termina por abandonar las tierras. En las políticas sigue habiendo injusticia en las subvenciones y distorsiones comerciales en los mercados agropecuarios mundiales.
Objetivo 3: Salud y bienestar	Este objetivo no puede cumplirse sin una alimentación sana y regular.
Objetivo 4: Educación inclusiva, equitativa y de calidad	Todavía muchos niños no reciben una educación adecuada por tener que trabajar. El abandono escolar es dos veces más alto que en zonas urbanas. Influye también la falta de infraestructuras adecuadas, la precaria conectividad física y digital de algunos lugares.

Objetivo 5: igualdad de género	Las mujeres rurales enfrentan mayores limitaciones que los hombres para acceder a la tierra, la tecnología, los mercados, la infraestructura y los servicios. Las mujeres muchas veces no están integradas a la participación comunal (GAL).
Objetivo 6: Agua limpia y saneamiento	Está pendiente el uso eficiente de los recursos hídricos, y la protección y restablecimiento de los ecosistemas relacionados con el agua. Así como garantizar su acceso (una de cada tres personas no tiene acceso al agua potable). Hay problemas de calidad de agua e inadecuado saneamiento que afectan a la seguridad alimentaria.
Objetivo 7: Energía asequible y no contaminante	Los sistemas alimentarios dependen en gran medida de los combustibles fósiles, en ellos se consume alrededor del 30 % de la energía disponible en el mundo y producen más del 20 % de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero.
Objetivo 8: Trabajo decente y crecimiento económico	Se necesitan trabajos mejores, más seguros y variados en las zonas rurales donde viven y trabajan la mayoría de las personas pobres del mundo. Particularmente los jóvenes, tienen empleo precario y mal remunerado en la economía rural informal, una situación que usualmente los lleva a migrar a las zonas urbanas donde los mercados laborales a menudo ya están saturados.
Objetivo 9: Industria, Innovación e infraestructura	La escasa conexión y acceso limitado a los mercados como resultado del aislamiento y la infraestructura débil afectan a los medios de subsistencia y a la seguridad alimentaria de los pequeños productores. De igual manera afecta a los trabajos no agrícolas. Buenas infraestructuras podrían constituir una herramienta de atracción para el teletrabajo.
Objetivo 10: Reducción de las desigualdades	Las personas pobres y vulnerables, especialmente las mujeres rurales, siguen teniendo acceso limitado a la tierra, los recursos naturales, el crédito y los servicios. Garantizar los derechos de tenencia para quienes cultivan, crían el ganado, pescan y gestionan los bosques es clave para abordar las desigualdades.
Objetivo 11: Ciudades y comunidades sostenibles	La mitad de la humanidad, 3.500 millones de personas, vive en ciudades. El vertiginoso crecimiento de las ciudades en el mundo en desarrollo exige enormes demandas a los sistemas alimentarios. Las ciudades se expanden hacia tierras fértiles, aumentando las necesidades alimentarias de las familias urbanas que compiten por los recursos naturales como la tierra y el agua.
Objetivo 12: Producción y consumo responsables	El aumento de la población mundial, junto con el deterioro de los recursos naturales y la creciente urbanización, suponen la necesidad de alimentar a más personas con menos agua, menos tierras de cultivo y menos mano de obra rural. Para satisfacer este incremento es necesario cambiar a enfoques de producción y consumo más sostenibles.
Objetivo 13: Acción por el clima	El cambio climático afectará la producción de alimentos en países y regiones que ya sufren niveles altos de inseguridad alimentaria, al reducir la productividad de los cultivos, la ganadería y la pesca. Dificultará también el acceso a los alimentos al interrumpir los medios de subsistencia de millones de personas de zonas rurales que dependen de la agricultura para obtener sus ingresos.
Objetivo 14: Vida submarina	La pesca y la acuicultura ofrecen amplias oportunidades para reducir el hambre y mejorar la nutrición, aliviar la pobreza, generar crecimiento económico y garantizar un mejor uso de los recursos naturales. La acuicultura es el sector alimentario de más rápido crecimiento y tiene el potencial de producir pescado suficiente para satisfacer la demanda de una población en aumento.

Objetivo 15: Vida de ecosistemas terrestres

Los recursos naturales se están deteriorando, los ecosistemas están bajo presión y se está perdiendo diversidad biológica en todo el mundo. La conversión del uso de la tierra, incluida la deforestación, provocan la pérdida de hábitats valiosos, la disminución del agua limpia, la degradación de la tierra, la erosión del suelo y la liberación de carbono a la atmósfera. Esto contribuye a la pérdida de activos económicos valiosos y oportunidades de medios de subsistencia.

Objetivo 16: Paz, justicia e instituciones sólidas

Las poblaciones rurales siguen siendo las más afectadas por los conflictos, ya que las agresiones contra las comunidades agrícolas socavan los medios de subsistencia y obligan a las personas a abandonar sus hogares. A menudo, la paz y la seguridad alimentaria se refuerzan mutuamente. Para garantizar la seguridad alimentaria y rehabilitar el sector agrícola, las acciones deben abordar las causas profundas del conflicto.

Objetivo 17: Alianza mundial

Se necesitan inversiones a largo plazo, incluida la inversión extranjera directa, en áreas críticas, especialmente en los países en desarrollo. Estas áreas incluyen la energía sostenible, las infraestructuras y el transporte, así como las tecnologías de la información y la comunicación.

Figura 8. Áreas rurales. Cumplimiento de los ODS

Fuente: Elaboración propia.

Este análisis pone en evidencia la fragilidad del modelo actual y la necesidad de actuar en contextos territoriales para buscar el equilibrio rural-urbano. Teniendo en cuenta las proyecciones del Centro Euro-Mediterráneo sobre Cambios Climáticos (CEMCC), la crisis climática traerá consecuencias profundas en la agricultura, el turismo y probablemente en el sector inmobiliario, produciendo como está sucediendo, el vaciamiento total de algunas zonas ya afectadas por la emigración. Estos sectores representan porcentajes significativos en el producto interno bruto de cada país.

4 LO RURAL DESDE LAS VISIONES ACTUALES

El mundo rural ha experimentado profundos cambios debido a procesos de transformación y despoblación. La agricultura ya no es el elemento central en estos entornos rurales, ni es la principal fuente de empleo y distribución de recursos. En cambio, la economía rural se basa en la pluriactividad para poder subsistir. Se han generado procesos de reestructuración geográfica que han rediseñado las jerarquías tradicionales entre territorios, centros y periferias, y ciudad y campo, así como también el viejo orden social, económico, cultural y político (Beck et al., 1994).

La globalización y las nuevas tecnologías han añadido nuevas funciones como residenciales, ambientales, conservativas, recreativas, turísticas y educativas, generando una nueva identidad basada en el uso de los recursos territoriales y en nuevos valores. Se ha construido un nuevo modelo económico post-productivo, conservativo y orientado al consumo (Marsden, 2003). La identidad de los territorios rurales se ve influenciada por el marketing, las marcas, los eventos y una creciente atención por los *mass-media* que convierten a los lugares en pueblos temáticos; un pueblo-mercancía, mezcla de "arqueologización y medievalización", lo pintoresco, y el *branding* de la localidad, lo "típico" (Bindi, 2022).

Actualmente, no hay una distinción clara entre lo rural y lo urbano, y lo rural continúa existiendo, aunque la agricultura ya no sea predominante en estas áreas “Lo rural queda entonces a lo que queremos llamar rural” (Camarero, 2013: 9). Se han establecido diferentes tipologías para entender la diversidad de estos territorios (Figura 9), desde pueblos tradicionales en crisis hasta comunidades inteligentes que apuestan por el desarrollo a través de las nuevas tecnologías. Existen también pueblos sometidos a grandes proyectos energéticos que pueden afectar su sostenibilidad y desarrollo:



Figura 9. Tipología de áreas rurales.
Fuente: Elaboración propia.

Tipo 1 pueblos tradicionales: son los pueblos que se han mantenido tradicionales en cuanto a su producción primaria, la cual ha demostrado no ser suficiente para la sostenibilidad de los mismos. Son los pueblos que se encuentran en situaciones más críticas. Estos pueblos son vulnerables a las variaciones en el clima, los mercados internacionales y la competencia de otros productores más eficientes.

Tipo 2 pueblos productores: son un reflejo de las políticas tanto europeas como de los países miembros, donde la agricultura, tecnificada, es una actividad que no genera empleo significativo y no determina la estructura económica y social del pueblo. La escasa mano de obra necesaria suele ser cubierta por inmigrantes, quienes encuentran empleo de manera estacional y luego migran a las ciudades en busca de mejores oportunidades. Esta situación no contribuye al arraigo ni al desarrollo de los pueblos, ya que la mano de obra inmigrante no se establece de manera permanente en la comunidad. Esto puede llevar a la falta de cohesión social y a la pérdida de identidad local, así como a un mayor desequilibrio económico y social en la región.

Tipo 3 pueblos inteligentes o *Smart Villages*: son comunidades rurales que apuestan por la incorporación de las nuevas tecnologías como una herramienta para impulsar su desarrollo. Dichas comunidades aprovechan sus fortalezas y activos existentes para identificar nuevas oportunidades relacionadas con las tecnologías digitales y los servicios en línea. El objetivo de los *Smart Villages* es mejorar la calidad de vida de los habitantes, promover el crecimiento económico de las empresas locales y fortalecer la sociedad en su conjunto.

Mediante la implementación de soluciones innovadoras, se busca superar las barreras que tradicionalmente han afectado a las zonas rurales, como la falta de acceso a servicios educativos, sanitarios y de comunicación. Es importante tener en cuenta que, si bien los *Smart rural* representan una oportunidad significativa para el desarrollo de estas comunidades, aún existen desafíos que deben ser abordados. Por ejemplo, la falta de infraestructura de telecomunicaciones en algunas áreas y la necesidad de capacitar a los habitantes en el uso de las nuevas tecnologías son aspectos para considerar para garantizar que todos los miembros de la comunidad se beneficien de estas iniciativas.

En este sentido, las políticas de digitalización rural son fundamentales para garantizar que las tecnologías digitales sean accesibles y utilizadas de manera efectiva en las comunidades rurales. A medida que se superen estas barreras y se fortalezcan las capacidades digitales de los habitantes, se espera que las tecnologías digitales contribuyan de manera significativa al desarrollo sostenible de las zonas rurales.

Tipo 4 pueblos "sostenibles": pueblos que enfrentan una serie de desafíos relacionados con la sostenibilidad y las energías limpias, que están siendo impuestos por políticas externas. Los mismos están siendo convertidos en espacios para albergar megaproyectos energéticos, macrogranjas, minería extractiva, trasvase de agua, explotación forestal industrial, desmantelamiento de servicios y abandono de infraestructuras ferroviarias tradicionales.

Los parques solares y campos de aerogeneradores están transformando el paisaje de estos pueblos, mientras que las macrogranjas contaminan el suelo y no generan empleo local, afectando a la ganadería extensiva tradicional y a los pequeños ganaderos que dependen de ella. La minería extractiva explota los recursos de las tierras sin beneficiar a las comunidades locales, trasladando la producción a otros lugares.

El trasvase de agua perjudica el desarrollo de áreas rurales y favorece modelos de producción intensivos en regiones donde el agua escasea. La industrialización en zonas

rurales aumenta el riesgo de incendios forestales. Además, el desmantelamiento de servicios básicos y el abandono de las líneas de ferrocarril tradicionales empeoran las condiciones de vida en estos pueblos.

Aunque se plantea el *Smart working* como una solución para revitalizarlos, es necesario considerar también la movilidad, la conectividad digital, los servicios locales y las políticas de desarrollo sostenible para la agricultura y la artesanía, con el fin de garantizar que estas comunidades puedan recuperar su vitalidad y prosperidad (Bindi, 2022).

Tipo 5 pueblos museos: los llamados “pueblos más bellos de Europa” han sido objeto de un proceso de musealización por parte de estrategias de marketing territorial. Esto implica convertir a estos pueblos en una representación del pasado, en un envase histórico funcional para la promoción turística ligada a las jerarquías globales del valor. La musealización rompe la relación entre el asentamiento y su entorno, anulando lo geográfico y desestimando lo cotidiano, lo cual es fundamental para el desarrollo sostenible. Este modelo se basa en la venta de una imagen idílica del lugar, donde éste se convierte en un contenedor descontextualizado, sin una comunidad real.

En Italia en 2019 se estableció la venta de casas por un euro, iniciativa que más tarde se extendió a Francia. Otros programas ofrecen dinero a quienes decidan quedarse a vivir en el pueblo. Este es el caso de Albinen en Suiza, Ponga en España, Bormida en Italia, Utrecht en Países bajos, e incluso en Tusla y Vermont en EEUU, Pipestone en Canadá, y Mishima en Japón, entre otros. Sin embargo, este modelo de musealización puede llevar a la descontextualización de los pueblos, poniéndolos en un pasado genérico y fuera del tiempo.

Marsden (2003) señala las contradicciones de este modelo, como el desplazamiento de la población local, dificultades para acceder a tierras para actividades agrícolas, identidad modelada por el turismo, dependencia del mercado y actores externos, carencias en el tejido social, procesos de urbanización post-fordista, y disparidades entre áreas fuertes y débiles. Si bien estas iniciativas logran visibilizar lugares con gran valor patrimonial, es importante considerar su sostenibilidad a largo plazo y no perder de vista la realidad cotidiana de los pueblos y comunidades locales.

Tipo 6 pueblos innovadores: son los pueblos que han logrado mantener su vitalidad gracias a la implementación de innovaciones surgidas desde su interior. Estos casos son de especial interés para ser estudiados, ya que nos permiten encontrar ejemplos de desarrollo local y sostenible que han surgido de manera autónoma en su propio entorno. Estas innovaciones se basan en la utilización o reutilización de recursos para generar un cambio positivo en la comunidad.

Las innovaciones implementadas han tenido un impacto significativo en aspectos económicos, sociales, políticos y ambientales, lo que ha contribuido a un desarrollo integral de la comunidad. Es por ello que estas experiencias son importantes y pueden servir de inspiración para otros pueblos que buscan fortalecer su economía local y mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Estos pueblos son ejemplos de cómo la creatividad y la cooperación comunitaria pueden generar soluciones efectivas y sostenibles para los desafíos que enfrentan. Es fundamental valorar y aprender de estas experiencias para promover un desarrollo más equitativo y sostenible en todas las comunidades.

En base a lo expuesto, es crucial entender la transformación económica, social, política y ambiental que han experimentado los territorios para abordarlos de manera efectiva. Es importante considerarlos como áreas con nuevos valores simbólicos, especialmente en el ámbito cotidiano, ya que actualmente se asemejan más a estructuras urbanas que rurales.

Algunas políticas europeas han cambiado su enfoque hacia áreas internas, que son comunidades periféricas en términos de acceso a servicios básicos como salud, educación y movilidad, pero con una gran disponibilidad de recursos ambientales y culturales importantes. Estas áreas no necesariamente son pobres, la marginalidad proviene más de la lejanía de los servicios que de factores geográficos o de ingresos (Lucatelli, Luisi, & Tantillo, 2022).

Por ejemplo, Italia ha implementado la Estrategia Nacional para las "zonas Internas" (SNAI) basada en una nueva gobernanza local multinivel, mientras que España hace referencia al término "rural" en su política de "Red Rural Nacional" (RRN). Las áreas internas no son menos urbanas, pueden tener diferentes niveles de infraestructura y conectividad, pero con su revalorización, tienden a ser absorbidas por las áreas urbanas.

Antes de la pandemia, se hablaba de procesos como la *rural gentrification*, *green gentrification* o *environmental gentrification*, que implican el aumento del valor de las propiedades y el desplazamiento de residentes con bajos ingresos bajo el pretexto de la sostenibilidad urbana.

"Rehabitar" lo rural implica recuperar saberes y prácticas a través de la innovación, así como fortalecer las competencias técnicas y administrativas de los pueblos. Es fundamental fortalecer la capacidad administrativa para diseñar servicios adaptados a las necesidades locales y repensar las instituciones intermedias para favorecer la integración comunal.

Desde los pueblos, es posible impulsar procesos locales como la nueva agricultura y la geomorfología. Sin embargo, en la reconstrucción es crucial no ocultar estos procesos locales que se inician a nivel comunitario. Las poblaciones rurales ofrecen ventajas como menores niveles de ruido, contaminación y delincuencia en comparación con las urbanas, así como una mayor interacción personal con familiares, amigos y vecinos.

4.1 Nuevos paradigmas rurales

Los nuevos paradigmas son formas de pensar y ver el mundo que van más allá de las tradicionales estructuras y modelos de pensamiento. Estos nuevos paradigmas se basan en la idea de la interconexión de todas las cosas, la complejidad y la no linealidad de los sistemas, y en la necesidad de tener en cuenta múltiples perspectivas y enfoques para comprender completamente un fenómeno (Schlögel, 2007).

En este sentido, se presentan los nuevos paradigmas rurales producto del proceso de transformación que se ha explicado, alejándose de la idea de despoblación o abandono y enfocándose en la posible repoblación. Se destaca que no todos los pueblos tienen las mismas posibilidades de ser repoblados y que no todos deben ser abandonados. La regeneración de los espacios rurales requiere una visión integral que incluya la conservación ambiental, la residencial y la recreativa, además de la adopción de nuevas economías y valores. La participación activa de los habitantes en la gestión y

en prácticas colaborativas es fundamental para favorecer la continuidad del uso de los recursos locales.

Se destaca la importancia de la adaptación como una nueva modalidad de gobernanza territorial y la necesidad de integración social, cultural y sentido de pertenencia. Se hace hincapié en la importancia de la comunidad en el proceso de regeneración, con una estratificación de los grupos de habitantes según su situación y su arraigo al lugar. Se mencionan también los cambios tecnológicos y la importancia de la conectividad digital, así como la presencia de servicios de proximidad y políticas de desarrollo sostenible para promover la habitabilidad y el repoblamiento de los pueblos.

La adaptación representa una nueva modalidad de gobernanza territorial, además de reconsiderar las normas y los valores sociales con base a la cuestión ambiental. Pueden instaurarse condiciones para el aprendizaje, el dialogo participativo y la reciprocidad entre los sujetos de poder y el conocimiento a través de la formación de redes entre los distintos niveles de gobierno en el territorio. Es en los procesos de aprendizaje donde las condiciones de pertenencia influyen positiva o negativamente la capacidad de los actores para conseguir los objetivos. Una reactivación de base cultural es el motor para una innovación social (De Rossi, 2018).

Tomando en cuenta la importancia de la participación de los actores señalada anteriormente, se hace referencia a una reflexión de Camarero (2017) acerca de quiénes se han quedado en los pueblos, o quienes han llegado. Los que se han quedado, son en su mayoría ya personas mayores, que conservan el apego al lugar, el valor del lugar. Entre los que regresan se encuentran los que se jubilan y vuelven al pueblo (que también conservan el apego al pueblo), los jubilados del norte de Europa, los neorrurales y los inmigrantes. Una estratificación de estos grupos podría hacerse en base a los locales y jubilados, como primer renglón, y los neorrurales e inmigrantes como segundo renglón.

En el primer renglón habrá un número significativo de personas no productivas, pero que requieren de mucha atención. El segundo renglón de neorrurales e inmigrantes, son personas productivas pero que no tienen el suficiente arraigo, y muchas veces son apartados. De aquí la importancia de las políticas de integración para la conformación de un tejido social lo suficientemente fuerte para lograr el sentido de pertenencia. Otro renglón que podría establecerse es el de los segundos residentes y visitantes que, aunque estacionales, movilizan la economía del lugar.

En los años noventa Paul Krug planteó la teoría del crecimiento endógeno (*Endogenous growth theory*), con el modelo de *clúster*. De igual manera Edwar James Blakely plantea que en el desarrollo local es clave la comunidad, con sus fuerzas y debilidades; las escalas espaciales y socioeconómicas; y sobre todo los habitantes (Blakely y Snyder, 1997). La dimensión local es la única posibilidad de desarrollo en concordancia con el medio ambiente: una cultura de postdesarrollo, con una modalidad de realización colectiva que no privilegie el bienestar material destructivo del ambiente y de las relaciones sociales.

Devolver el sentido a lo local significa reforzar su autonomía en la interdependencia, es decir crear espacios de diversidad y resistencia en las fuerzas globales. En base a un modelo local de postdesarrollo se presentan los nuevos paradigmas, producto de la transformación del espacio en el tiempo.

- La ruralidad ya no está exclusivamente relacionada con la agricultura, ya que la mecanización ha reducido significativamente la cantidad de empleos agrícolas y muchos propietarios de tierras no residen en las zonas rurales. Ante esta nueva realidad, se han identificado áreas internas que no están directamente vinculadas a la producción agrícola. La Política Agrícola Común (PAC) no promueve la creación de empleo, ni detiene el despoblamiento ni contribuye a combatir el cambio climático, lo que demuestra que el modelo actual está equivocado. A pesar de esto, la mayoría de las políticas de desarrollo siguen centradas en la agricultura y absorben una gran parte de los fondos de la Unión Europea, sin tener en cuenta otros sectores no agrarios.
- En los países más desarrollados, existe una creciente demanda y valoración de “naturaleza”, en sus diversas formas, como recursos patrimoniales, ambientales, etnográfica, paisajística, entre otros. Esta tendencia está comenzando a manifestarse en países intermedios y se espera que continúe expandiéndose.
- Las áreas rurales cuentan con importantes recursos medioambientales, hídricos, agrícolas, forestales, paisajísticos, arqueológicos, entre otros, lo que las convierte en territorios diversos resultados de procesos históricos y dinámicas naturales. Estos lugares tienen el potencial para generar respuestas al desarrollo local basadas en la protección del paisaje, la economía verde y la preservación de la identidad territorial.
- Además de ser espacios productivos, las áreas rurales son multifuncionales y abarcan actividades recreativas, residenciales, de conservación y protección ecológica, lo que puede generar conflictos por la incompatibilidad entre los diferentes usos del espacio. También son espacios de consumo relacionados con la globalización, con una creciente valorización de los recursos locales y una mayor importancia en los procesos de aprendizaje e innovación. Sin embargo, es importante evitar idealizar o musealizar estos entornos.
- Las áreas rurales son parte de un sistema territorial complejo, heterogéneo, dinámico y en constante evolución, por lo que debe ser analizadas de manera integral en sus dimensiones económicas, sociales, ambientales y políticas. La relación con las ciudades ha generado cambios estructurales en los medios de producción, en lo social y en los patrones de consumo. La población local ahora responde a las demandas de la sociedad urbana en general.
- La globalización, la industrialización, la urbanización y la informatización han impactado en el modelo rural, volviendo a los pueblos cada vez más dependientes de las ciudades y sus mercados. Esto ha provocado diferentes respuestas en los distintos pueblos, con casos en los que las industrias no pueden competir en el mercado y enfrentan dificultades para implementar tecnologías y capitales que les permitan transformarse, lo que desencadena migraciones y despoblación.
- Son territorios conectados a nivel global tanto material como inmaterialmente, gracias a los flujos turísticos y comerciales. Sin embargo, también presentan una inmovilidad, tanto en términos de autenticidad como en la movilidad de sus habitantes en la vida diaria.
- Los avances tecnológicos han contribuido a descentralizar la residencia y a integrar de manera más efectiva el campo y la ciudad. La proximidad a centros

urbanos importantes influye en el desarrollo de las regiones rurales, siendo las zonas más cercanas más resilientes en tiempos de crisis.

- La regeneración de los territorios rurales pasa por repensar la movilidad, la conectividad digital, la presencia de servicios esenciales como la salud y la educación, y políticas de desarrollo sostenible para la agricultura y la artesanía local.
- El bienestar en las zonas rurales implica acceso a servicios básicos, movilidad laboral, vínculos con las ciudades y recursos para una vida digna. La inclusión social, la accesibilidad y la participación son claves en la gobernanza a nivel local.
- La inclusión de la mujer en el campo laboral y políticas de acogida para inmigrantes son fundamentales para lograr un equilibrio demográfico. Las regiones rurales enfrentan desafíos como el envejecimiento de la población, la presión sobre los servicios públicos y la urbanización descontrolada.
- Es crucial recuperar saberes tradicionales y al mismo tiempo innovar de manera participativa en las comunidades rurales. El pueblo es el motor del cambio y la relación ciudad-campo está en constante evolución

La ruralidad no está vacía, pero corre el riesgo de vaciarse si no se gestionan adecuadamente los cambios y se evita caer en modelos prefabricados de autenticidad rural.

5 CONCEPTUALIZACIÓN DE LAS ÁREAS RURALES COMO SISTEMA DE INNOVACIÓN

Consecuentes con los hallazgos encontrados acerca del proceso de transformación del contexto rural, de los factores que han incidido en su despoblación, y los nuevos paradigmas en relación con las áreas rurales, se desarrollan los temas de sistemas complejos e innovación, como conceptos claves de esta investigación. Los sistemas complejos se convierten en herramienta que permite el abordaje de las áreas rurales desde una totalidad, a partir de sus componentes y sus relaciones, y la innovación se utiliza como elemento de "destrucción creativa" que permite movilizar el sistema.

5.1 Las áreas rurales como sistemas complejos

Las áreas rurales o áreas internas son abordadas en esta investigación como fenómenos complejos, a través de un enfoque sistémico que busca superar las miradas parciales previamente analizadas. El modelo sistémico como ciencia surgió en la década de 1950 en campos como la física, la biología, las matemáticas y la informática. En el ámbito de las ciencias urbanas, este enfoque comenzó a aplicarse en el siglo XX, cuando "empezaron a percibir las complejas relaciones que tenían lugar en las ciudades..." (Fernández Güell, 2022: 134).

La complejidad de las áreas rurales se hace evidente al considerar los aspectos socioculturales, políticos, económicos y jurídicos que se desenvuelven en contextos históricos, geográficos y demográficos. La visión desde la complejidad permite la interrelación de múltiples factores transdisciplinares y aislados, como la globalización,

las políticas, los avances tecnológicos y los cambios socioeconómicos que dan lugar a procesos adaptativos acelerados.

En términos analíticos, el modelo sistémico se basa en la totalidad, la unidad y el conjunto, conformando un conjunto de elementos interactuantes, en el cual existe un considerable número de variables interrelacionadas de forma no lineal, lo que Weaver (1948) y Jacobs (1967) denominaron una complejidad organizada. De esta manera, un sistema es considerado un conjunto de elementos individuales en interacción mutua que actúan en un entorno determinado, sujeto a factores externos, auto organizándose en sistemas superiores, y muestran como sistemas, unas propiedades que no exhiben cada uno de ellos. Es decir "el conjunto es más que la suma de sus partes" (Bertalanffy, 1976).

En base a su constitución los sistemas pueden ser conceptuales, cuando son abstractos; o físicos, cuando los elementos que los componen son concretos y palpables. Según su origen, los sistemas pueden ser artificiales, los cuales se caracterizan por ser producto de la creación humana, por lo que dependen de la presencia de otros para existir; y naturales, cuando no dependen del hombre para originarse. De acuerdo a la complejidad de los elementos que los conforman, los sistemas pueden ser simples, cuando no tienen subsistemas; o complejos, cuando están compuestos de muchos elementos, los cuales interactúan entre sí. Mientras más elementos y/o más interacciones entre ellos, será más complejo.

Fernández Güell (2022) hace referencia a los problemas simples, complicados y complejos. Los problemas simples son los que una vez dominados, pueden resolverse siguiendo un protocolo determinado con un alto nivel de éxito. Los problemas complicados son los que contienen una serie de subconjuntos de problemas simples, pero que no son reducibles de manera separada porque la escala de la complicación requiere una actuación coordinada y un conocimiento experto. Los problemas complejos son los que comprenden problemas simples y complicados, pero que no son reducibles a ninguno de ellos porque responden a condiciones locales específicas, son interdependientes, muestran comportamientos no lineales (entendiendo la linealidad como causa-efecto), y tienen capacidades de auto organización frente al cambio. El autor, define un sistema complejo como:

Un conjunto heterogéneo de elementos individuales, en interacción mutua y creciente, que experimentan comportamientos no lineales e imprevisibles, que actúan en un entorno abierto sujeto a factores cambiantes, y que se auto organizan en sistemas superiores, los cuales muestran propiedades emergentes y adaptativas que no son exhibidas por los agentes individuales. (Fernández Güell, 2022:86).

Los sistemas complejos están constituidos por subsistemas, elementos materiales, inmateriales y de información, que guardan estrechas relaciones entre sí, manteniendo al sistema unido de forma más o menos estable. Cada subsistema se compone de elementos y relaciones especializadas que desempeñan funciones dentro de un sistema más amplio. Estos subsistemas interactúan entre sí para lograr un objetivo y determinan la estructura y la complejidad de un sistema. Un cambio en uno de estos subsistemas puede afectar a todo el sistema, ya que la estructura se basa en las relaciones entre elementos relevantes.

Cada interacción genera cambios impredecibles en el sistema y las interrelaciones establecen las condiciones de los límites del sistema. Los límites pueden ser físicos o conceptuales, y se definen por las relaciones internas del sistema (Luhmann, 1976). La relación entre el sistema y su entorno permite influencia mutua, estableciendo límites entre lo interno y externo a través de flujos como materia, energía e información. En cuanto a las relaciones con lo externo, como lo económico, político o científico, los límites se definen desde dentro del sistema según sus contactos con el entorno. Debido a la complejidad de esta relación, ninguno depende totalmente del otro (Luhmann, 1998).

Si hay algún intercambio entre el sistema y el ambiente a través de ese límite, el sistema es abierto; de lo contrario, el sistema es cerrado. Los sistemas abiertos establecen intercambios con el medio ambiente que los rodea, es decir, tienen entradas y salidas por medio de las cuales intercambian constantemente energía y materia con el medio ambiente. Este vínculo hace que los sistemas abiertos deban adaptarse a las cualidades del ambiente del cual dependen para lograr supervivir. Por lo tanto, no pueden existir de forma aislada y deben adaptarse a los cambios externos a través de la organización y el aprendizaje. Por el contrario, los sistemas cerrados se caracterizan por su hermetismo, lo que impide cualquier intercambio con el ambiente que los rodea.

Churchman (1968) establece cinco puntos básicos para interpretar los sistemas: los objetivos, que guían la totalidad del sistema; el entorno, como lo que está fuera del sistema; los recursos, que son los elementos que están dentro del sistema y que se utilizan para realizar sus operaciones; los componentes, que son sus estructuras organizativas; y la gestión, que establece las metas de los componentes, asigna recursos y controla el rendimiento del mismo. Cada sistema existe dentro de otro más grande, por lo tanto, un sistema puede estar formado por subsistemas, y a la vez puede ser parte de un supersistema.

Más recientemente Fernández Güell (2022) establece nueve principios generales de los sistemas complejos:

- El principio de heterogeneidad: por el elevado número de elementos muy heterogéneos que interactúan de manera muy diversa.
- Principio de conectividad: por el desarrollo de redes y relaciones de dependencia.
- Principio de no proporcionalidad: el todo es más que la suma de sus partes.
- Principio de apertura al entorno y bordes difusos: los sistemas están afectados por el entorno y ellos afectan al entorno.
- Principio de no linealidad y no equilibrio: por la frecuencia de sus movimientos de un estado a otro, sin volver nunca al estadio previo.
- Principio de irrupción (emergencia): por sus comportamientos colectivos diferentes a los individuales, ante las interacciones entre sus elementos con el entorno.
- Principio de auto organización: por su capacidad de auto organizarse frente a los cambios del entorno, generando nuevas estructuras de carácter temporal, espacial o funcional.
- Principio de imprevisibilidad: porque son difícilmente previsibles debido a la

inestabilidad e irregularidad de sus patrones de comportamiento.

- Principio de coevolución y dependencia: evolucionan con relación a otros sistemas con los que mantienen estrechas relaciones, y dependen de las condiciones del entorno.

Las áreas rurales al ser consideradas como sistemas complejos requieren de un enfoque interdisciplinario y holístico para su comprensión. Debido a su naturaleza compleja y dinámica, presentan propiedades emergentes y adaptativas que desafían los métodos tradicionales de análisis. Es por esto que se necesita una nueva metodología para el abordaje de las mismas.

5.2 La innovación y su aplicabilidad a las áreas internas

El término innovación surge desde la economía. Schumpeter (1934), pionero del concepto la define como una "destrucción creativa" es decir la interrupción de la actividad económica existente por emprendimientos que crean nuevas formas de producir bienes, servicios o industrias completamente nuevas. Para este autor, el emprendedor es la clave del proceso. Conceptos más recientes la relacionan con la renovación y ampliación de productos y servicios la renovación de los métodos de producción y abastecimiento, y cambios en la gestión y en la organización. Castells y Pasola (1997) se enfocan en el estudio metódico de una necesidad, a partir de la cual se genera algo nuevo para lograr una meta económica. Por otro lado, autores como Freeman (1974) y Ponti (2009) la relacionan principalmente a lo empresarial, donde la implementación de una idea significa el aporte de un valor económico rentable.

La Fundación COTEC para la Innovación (2007) la entiende como todo cambio basado en conocimiento que genera riqueza. En el Manual de Oslo, guía publicada por la Organización para la Cooperación y el desarrollo Económicos (OCDE, 2005), se define la innovación como la introducción de un nuevo o significativamente mejorado producto (bien o servicio), un proceso, un nuevo método organizativo o de comercialización en las prácticas internas de la empresa, la organización del lugar del trabajo o las relaciones exteriores. Este manual establece diferencias entre la innovación de producto; como la creación de nuevos productos o servicios, o la mejora de las características, prestaciones y calidad de los existentes; la innovación de proceso, como la introducción de nuevos procesos de producción o la modificación de los existentes; la innovación de mercadotecnia, como nuevo método de comercialización; y la innovación de organización, como nuevo método organizativo en las prácticas o en las relaciones externas de la empresa. De igual manera el Manual de Oslo nombra actividades que conducen a la innovación, las actividades científicas, tecnológicas, organizativas, financieras y comerciales.

Estas visiones están centradas principalmente en la innovación empresarial, en la producción que genera ganancias, y se enfoca en lo mercantilista y lo tecnológico. Sin embargo, se considera que la innovación como estrategia de desarrollo no puede limitarse a las empresas, sino que también debe implicar cambios en las decisiones políticas y en las actuaciones de los colectivos sociales locales.

A partir de los años 80, hay un cambio en el enfoque de la innovación que toma en cuenta el aprendizaje colectivo, el entorno, el desarrollo endógeno y la región. Como reconoce Decandia & Lutzoni (2016) las pequeñas invenciones cotidianas, la

comunicación del saber y la circulación, tienen un papel determinante en las innovaciones, que no se desarrollan de manera aislada, sino que emergen de contextos más extensos. Esta afirmación expresa que el desarrollo local, no puede venir de afuera, sino que debe ser producto del descubrimiento y la reinención de la inteligencia colectiva, que se auto produce y auto organiza, hacia redes más amplias.

La teoría del medio innovador gestada en el GREMY (*Groupement Recherche Européen pour les Milieux Innovateurs*) resalta la capacidad de aprendizaje y adaptabilidad de los actores a los cambios y el grado de interacción entre los mismos. De igual manera Ramírez, Martínez y Castellanos (2012), la entienden como el proceso mediante el cual la sociedad extrae del conocimiento beneficios sociales y económicos.

Bajo estas premisas, se consideran innovaciones a los emprendimientos surgidos en áreas rurales a partir de experiencias y aprendizajes locales que transforman las condiciones de desventajas geográficas, climáticas, de accesibilidad, movilidad, entre otras, en un medio innovador. En un contexto socioeconómico específico, estos emprendimientos implementan un sistema complejo de ideas, procesos y acciones que generan o reformulan soluciones creativas para abordar los problemas económicos, sociales, políticos y ambientales de las comunidades rurales (Burgos & Bocco, 2020).

La innovación en áreas rurales está vinculada a la capacidad de adaptación de la comunidad y potencia el concepto de capital social. No se trata de hacer algo completamente nuevo, sino de hacer algo de manera diferente por primera vez en una localidad para ofrecer soluciones a sus necesidades e intereses, teniendo en cuenta el contexto específico, los recursos endógenos, los actores, las políticas, el saber hacer y la tecnología. Es saber identificar una oportunidad y “aprovecharla” en beneficio de la comunidad. La novedad puede ser redescubierta de una comunidad a otra, de una cultura a otra y de un contexto económico a otro (Gurstein, 2014).

En los últimos años, las políticas rurales han evolucionado de un enfoque sectorial hacia una visión que incorpora la innovación. Todas las regiones deben fomentar el emprendimiento para compartir la prosperidad en una economía cada vez más globalizada y para hacer frente a los nuevos desafíos sociales.

La Unión Europea conceptualiza la innovación en el medio rural como la introducción de novedades o modificaciones que permitan afrontar sus retos económicos, medioambientales y sociales, considerándola un objetivo fundamental en la política de desarrollo rural. El Manual de Oslo (2018) incluye el conocimiento, la novedad, la utilidad y la creación o preservación de valor como componentes claves de la innovación. Asimismo, la Unión Europea destaca el alto potencial de la innovación rural en relación con los recursos naturales y el uso del conocimiento tácito, reconociendo su importancia para la transición hacia una Europa ecológica y sostenible.

Diferentes iniciativas como la Estrategia Europa 2020 (EC, 2010), que reconoce la importancia de la innovación para avanzar hacia economías más competitiva, sostenible e inclusiva en los territorios europeos; La Declaración de Cork 2.0 (2016) que enfatiza la importancia de promover el conocimiento y la innovación en las áreas rurales, involucrando a la sociedad civil, la comunidad científica, los profesionales y los poderes públicos; y la Asociación Europea de la Innovación (EIP-AGRI en sus siglas en inglés, y AEI-AGRI en español) que fomenta la competitividad y la sostenibilidad de los sectores agroalimentarios y forestal, creando redes entre los distintos actores vinculados con la

innovación.

Como ya se ha dicho, muchas de las políticas rurales, están enfocadas mayormente en la competitividad de la agricultura. Sin embargo, reconociendo la multifuncionalidad del medio rural, hay que resaltar que existen emprendimientos de distintas naturalezas, capaces de revitalizar un pueblo. Hacer visibles las bases conceptuales y operativas de las innovaciones rurales permite identificar los factores necesarios para que se produjeran los emprendimientos en contextos de limitados recursos, y con ellas establecer un sistema aplicable a otros casos.

En palabras de Izquierdo (2005) las sociedades rurales más desarrolladas son aquellas que pueden organizar estrategias de desarrollo basadas en la valorización del lugar, el conocimiento profundo de lo universal y global, y la identidad con una comunidad virtual. Para que un sistema socioecológico sea sostenible, Gallopin (1994) propone distintas propiedades como la disponibilidad de recursos, la adaptabilidad y flexibilidad, la homeostasis general, la capacidad de respuesta, la autodependencia y el empoderamiento.

Los sistemas complejos y la innovación son conceptos clave en la investigación sobre el proceso de transformación del contexto rural, ofreciendo herramientas y enfoques que permiten comprender y abordar de manera integral los desafíos y oportunidades que se presentan en las áreas internas. En base a esto, se propone un modelo sistémico para áreas internas.

6 PROPUESTA DE MODELO SISTÉMICO PARA LAS ÁREAS RURALES

El modelo para las áreas rurales que se propone está basado en los puntos básicos de Churchman y los principios de Fernández Güell, anteriormente presentados, donde la innovación es el elemento capaz de movilizar al sistema y de promover un impacto, a la vez de ser un mecanismo de retroalimentación. El sistema se explica a partir de tres elementos principales: la estructura, la dinámica y los procesos.

6.1 La estructura

La estructura de un sistema está determinada por las relaciones entre los elementos, las cuales se mantienen en condiciones estacionarias a través de procesos dinámicos de regulación. Esta estructura también establece las propiedades del sistema, que determinan su estabilidad frente a ciertas perturbaciones. La inestabilidad, por otro lado, está relacionada con los procesos de desestructuración y reestructuración del sistema. La estructura y los procesos interactúan mutuamente, creando un sistema organizado que se mantiene en condiciones estacionarias a través de procesos de regulación dinámica.

En este sentido, la estructura no se considera como una forma rígida en condiciones de equilibrio estático, sino como el conjunto de relaciones dentro de un sistema organizado. La misma proporciona la capacidad de realizar transformaciones al permitir la conexión entre los elementos, mientras que los procesos marcan eventos irreversibles en el sistema. Según Luhmann (1998), la estructura y los procesos se condicionan mutuamente, lo que hace difícil predecir la evolución futura de un sistema complejo.

Para explicar la estructura de un sistema, se toman en cuenta cinco elementos clave: entorno, demanda, subsistemas, recursos y factores externos. Estos elementos se explican desde de la estructura inicial de un pueblo y desde su transformación producto de una innovación, es decir una estructura innovadora.



Figura 10. Modelo sistémico de áreas rurales: Estructura.
Fuente: Elaboración propia.

6.1.1 El entorno

Es la relación entre el pueblo y el territorio. A nivel local, el pueblo es donde se establecen las relaciones entre los diversos subsistemas y es el lugar donde se desarrollan las actividades económicas locales. Es un espacio con identidad propia y recursos que pueden impulsar su desarrollo. El entorno inicial se caracteriza por ser muy heterogéneo y estar en constante transformación debido a la globalización y las nuevas tecnologías. En general, se trata de un medio fragmentado con baja densidad de población, donde persiste el imaginario que lo asocia a la agricultura, aunque ésta no sea la actividad principal para los habitantes de estos lugares. Algunos lugares han logrado un equilibrio socioeconómico a través de iniciativas agrícolas y no agrícolas, pero existen áreas periféricas con mayores desventajas, como la distancia a centros poblados, conexiones deficientes y carencia de servicios, lo que genera desequilibrios económicos y sociales.

Un entorno innovador es un espacio en profunda transformación, donde la capacidad de regeneración depende de factores internos del territorio. En este entorno se destaca la presencia de actores autónomos como empresas, instituciones de formación e investigación y entidades públicas locales, así como la provisión de servicios e infraestructuras. Se valora la interacción y capitalización de los recursos existentes, así

como la adaptación de los actores para resolver problemas derivados de los cambios nacionales e internacionales. En este contexto las redes se fortalecen, lo que a su vez potencia la capacidad de creación de los entornos participantes. El sector público juega un papel fundamental en activar, movilizar e interrelacionar a los actores locales. En este sentido Granstrand y Holgersson (2020), hacen referencia a los ecosistemas de innovación como entornos donde la colaboración y la interacción entre diferentes actores impulsan la creatividad y la generación de soluciones innovadoras.

6.1.2 La demanda

La demanda está basada en las necesidades y condiciones del sujeto y la población que habita en las áreas rurales con el objetivo de alcanzar un proyecto de vida. Entre las principales demandas se encuentra los servicios, la conectividad y las infraestructuras. En la estructura inicial, la demanda se corresponde a la clase media urbana, que necesita de servicios e infraestructuras, buenas conexiones físicas y digitales, y actividades de ocio, entre otros. Sin embargo, en la mayoría de los casos, estas demandas no están del todo cubiertas. En el ámbito de la educación, se observa una falta de oportunidades en los distintos niveles. En el nivel primario, algunas escuelas han cerrado debido a la falta de rentabilidad por la baja cantidad de niños. En el nivel medio, se pueden dar casos en los que los estudiantes deben desplazarse diariamente o quedarse en otros lugares durante la semana, generando una separación con sus hogares y comunidades. En cuanto a la educación superior, los jóvenes suelen trasladarse a ciudades cercanas y luego no regresan por la falta de oportunidades laborales, opciones de entretenimiento y dificultades para establecerse en sus pueblos de origen.

La demanda en el ámbito sanitario es alta en las áreas rurales, especialmente debido al alto porcentaje de personas mayores que en ciertos casos superan el 30 % del total de población, por lo que los traslados en vehículos privados son frecuentes y los costes son absorbidos por los habitantes.

En cuanto a las conexiones físicas, son deficientes debido a los altos costos de mantener unidades activas en áreas con poca población, lo que hace que el vehículo privado sea la única opción viable. Las conexiones digitales, siguen siendo escasas o de baja calidad, lo que obliga a los habitantes a desplazarse a núcleos urbanos más grandes para realizar trámites bancarios o gestiones administrativas. Se estima que sólo el 23.4 % de los hogares rurales tienen acceso a Internet.

En relación al ocio, la oferta está principalmente orientada al turismo de fin de semana o vacaciones, lo que beneficia al pueblo al atraer a un gran número de visitantes. Sin embargo, las opciones de entretenimiento cotidianas son limitadas para los habitantes locales.

La demanda innovadora se corresponde con las necesidades de bienestar actuales, entre las que se nombran las ambientales, educativas, de salud, culturales, de conexión, de ocio, de movilidad y de justicia social. Está relacionada a la historicidad, posiciones del sujeto, articulación de tiempos y espacios, relación de los procesos globales y los locales, etc., y con la subjetividad, historicidad y lógicas. Hace referencia a las formas de desarrollo territorial en las cuales emprender está ligado a procesos de construcción comunitaria. La demanda innovadora debe proporcionar las condiciones necesarias para desarrollar proyectos de vida.

6.1.3 Los subsistemas

En las áreas rurales los subsistemas funcionan como una unidad, con la integración de todos sus elementos. Si esta integración no se asume, el sistema deja de existir. En las áreas rurales se encuentran cuatro subsistemas: el ambiental, el económico, el social y el político-institucional.

- a) El subsistema ambiental hace referencia al paisaje natural y cultural. Está conformado por la estructura espacial, la estructura funcional y la estructura ambiental. Las condiciones geográficas son un factor determinante de la capacidad de desarrollo de los pueblos, como su localización, proximidad a otros núcleos de mayor población, disponibilidad de recursos endógenos y accesibilidad a productos y servicios. Por lo general, los pueblos cercanos a centralidades o núcleos de mayor desarrollo se han desarrollado más y son menos vulnerables. La cercanía a centros de mayor tamaño, recursos naturales y buenas conexiones ha influido en el desarrollo turístico.

Las condiciones geográficas influyen en la creación de centralidades, con diversos servicios e infraestructuras. Los pueblos desempeñan diversas funciones como la producción de alimentos, comercio, servicios, actividades turísticas, protección ambiental y recursos paisajísticos. La conectividad es más competitiva en pueblos cercanos a ciudades, mientras que los remotos dependen de actividades primarias locales. Estas actividades necesitan conexiones físicas y digitales, así como servicios e infraestructuras para su desarrollo.

La pandemia COVID-19 ha demostrado la dependencia de la población extranjera en sectores agropecuarios, donde la mano de obra es insuficiente. La conexión digital ha permitido el trabajo y el comercio a distancia en zonas rurales con buena conexión, generando nuevas prácticas de consumo y sociabilidad. El paisaje natural y cultural otorga valor agregado al territorio en general, pero enfrentan cambios debido al abandono y calentamiento global.

Las condiciones climáticas y ambientales son determinante en el desarrollo de las áreas internas, afectando las actividades productivas como la agricultura y el turismo, así como también los desplazamientos a servicios.

El patrimonio intangible se está transformando, producto de la globalización. El internet y la televisión han modificado la cultura, integrando lo tradicional y lo contemporáneo, lo que ha producido cambios en el modo de vida actual y nuevas identidades. El ambiente cultural fuertemente marcado a través de los valores y las estructuras sociales, la escuela "la historia, la geografía, la biología, la memoria colectiva y las fantasías personales, las figuras de poder y las revelaciones religiosas, determinan la identidad" (Castells, 1997: 29). Estos elementos influyen en los procesos de desarrollo territorial y es una condición necesaria para la consolidación de los procesos, los cuales se han visto modificados por las nuevas tecnologías de información y comunicación.

Otro aspecto importante es el sentimiento de pertenencia o identidad respecto a una comunidad local diferenciada. El mismo, suele estar tan fuertemente arraigado que se sobrepone al sentimiento de clase, modificando las relaciones laborales y limitando los conflictos sociales.

Debe tomarse en cuenta que las áreas rurales poseen un importante patrimonio ambiental sub-utilizado, es por esto que, en estos territorios, el tema energético emerge con fuerza, en la mayor parte de los casos como el control de un recurso primario: la energía producida con el agua, el sol, el viento y la biomasa. Su utilización puede ser un factor de acumulación originaria capaz de crear riquezas, de reinvertir en acciones de desarrollo local, para el mantenimiento de los servicios a la población o para funcionar como atractivo para el asentamiento de nuevas empresas, siempre que esto no produzca consecuencias negativas para la comunidad.

El subsistema ambiental innovador depende de la capacidad de “gestionar” las “desventajas”, sea en distancia, clima y servicios, entre otras; con respuestas innovadoras. En este sentido las nuevas tecnologías son un elemento fundamental de desarrollo. En la Figura 11 se presentan las variables e indicadores del subsistema ambiental, así como el instrumento a utilizar para la obtención de los datos.

SUBSISTEMA AMBIENTAL					
VARIABLES	INDICADORES			Suficiencia SI/NO Rangos	Instrumento
Estructura espacial	Densidad de población actual:			Alta	Datos estadísticos
				Baja	
	Consolidación de nuevas centralidades			SI	Observación en campo
				NO	
Distancia a población con más de 5.000 habitantes:			<= 45'	Documentos oficiales	
			>45'		
Distancia a la capital:			<= 45'	Documentos oficiales	
			>45'		
Estructura funcional	Infraestructuras tecnológicas			Suficiente	Entrevistas
				Insuficiente	
	Conexión	Física		Suficiente	Entrevistas
				Insuficiente	
		Digital		Suficiente	Entrevistas
				Insuficiente	
	Servicios	Centro de salud:		<= 45'	Documentos oficiales
				>45'	
		Hospital:		<= 45'	Documentos oficiales
				>45'	
	Educación segundo y tercer nivel:		<= 45'	Documentos oficiales	
			>45'		
Educación Universitaria:		<= 45'	Documentos oficiales		
		>45'			
Redes			SI	Entrevistas y documentos oficiales	
			NO		
Capacidad de responder a las adversidades			Alta	Entrevistas	
			Media		
			Baja		
Estructura ambiental	Clima			Favorable	Documentos oficiales
				Desfavorable	
	Relieve			Favorable	Documentos oficiales
				Desfavorable	
		Natural	Recursos	SI	Entrevistas y documentos oficiales
				NO	
	Paisaje	Cultural	Existencia de patrimonio construido	SI	Observación en campo y documentos oficiales
		Conservación y recuperación	SI	Observación en campo, entrevista	
			NO		

Figura 11. Modelo sistémico: Subsistema ambiental.
Fuente: Elaboración propia.

- b) El subsistema económico está relacionado con la producción de bienes y servicios, aprovechando el potencial de desarrollo existente en el territorio. Está compuesto por la estructura productiva, los actores económicos y los recursos financieros locales. Actualmente, la estructura productiva se concentra principalmente en la agricultura, el turismo, la industria ligera y los oficios. La agricultura no solo proporciona servicios al medio ambiente y al ocio, sino que también es un patrimonio cultural que respalda la industria alimentaria. Sin embargo, no es suficiente para mantener activo el tejido productivo en estas áreas y se ha convertido en una actividad, cada vez más concentrada en pocas manos. Según cifras Eurostat (2022), alrededor del 8% de la población de residen en municipios europeos menores de 10.000 habitantes trabaja en el sector agropecuario, y sólo un 6% representa a los jóvenes agricultores. Por otro lado, el turismo, basado en recursos naturales y paisajísticos, ofrece oportunidades laborales para las mujeres.

Las empresas manufactureras suelen ser de tipo ligero y están integradas en la comunidad local. Los oficios tradicionales, como herreros y carpinteros, también son importantes en estas economías rurales. Las segundas residencias y su mantenimiento generan oportunidades laborales y contribuyen a la atracción de población estacional, así como al desarrollo turístico y cultural. En cuanto al empleo, predomina el trabajo asalariado en agricultura y turismo, con contratos temporales y con una alta presencia de trabajadores inmigrantes. La multi-ocupación es común en estos sectores, donde las personas tienen varios trabajos u oficios.

El uso cada vez mayor de nuevas tecnologías está transformando los modos de producción y demandando mano de obra calificada. Esto, a su vez, está generando nuevos procesos socioculturales, económicos, políticos y ambientales, más próximos a una economía urbana. El teletrabajo rural se ha afianzado después de la pandemia COVID-19, con habitantes que producen bajo esta modalidad. En cuanto a los recursos financieros, la inversión privada es escasa y los Fondos Públicos, muchas veces desconocidos o de difícil acceso, no siempre compensan los costos por autónomos. Actualmente, la agricultura consume el 31% del presupuesto comunitario de la Unión Europea, con un enfoque más dirigido hacia la producción agrícola que hacia otras actividades del medio rural.

El subsistema económico innovador surge de la implementación de nuevas ideas económicas que se traducen en bienes y servicios. Va desde lo local hasta lo internacional, utiliza el conocimiento local o genera nuevos conocimientos para crear y mejorar formas de producción. Busca aumentar la competitividad en los mercados emergentes, abrirse a la inversión extranjera y establecer vínculos internacionales entre PYMES (OCDE, 2020). Las políticas se centran en la protección de los recursos productivos para la generación de empleo, la transformación y el valor añadido.

La estructura productiva está basada en la mejora de actividades tradicionales, en la creación de actividades innovadoras (tradicionales + tecnología), en la diversificación de las actividades (pluriactividad), nuevas industrias, empresas o pymes (mediante el fortalecimiento de las redes en los mercados) y en la comercialización de productos a mercados locales, regionales,

nacionales e internacionales; brindando capacitación y asesoría. Influye sobre la estructura productiva, las ventajas de localización como el menor costo del suelo y la mano de obra flexible. Esta nueva estructura crea puestos de trabajo y la atracción de mano de obra calificada y no calificada. La tecnología es fundamental tanto para producir como para la comercialización de los productos. El teletrabajo es una modalidad que facilita el establecimiento de personas. Hasta un 40% del trabajo actual podría hacerse a distancia.

Los actores económicos son del sector público (locales, regionales, estatales); sector privado (empresas, sociedad civil), empresas mixtas (fundaciones, las sociedades anónimas, etc.) y grupos de Acción local GAL (programa LEADER) que participan en la planificación. Las instituciones públicas son las autoridades y administraciones con competencia en el territorio, relacionadas al Estado. Las de ámbito local y regional son más cercanas a la realidad de cada territorio. Las empresas son las protagonistas del medio innovador, en conjunto con las organizaciones económicas, centros de transferencia tecnológica y representantes de la sociedad civil con voluntad para dinamizar las sociedades locales y promover iniciativas colectivas de carácter innovador, tanto en el sistema productivo local como en otros planos complementarios de carácter no económico. Los Grupos de Acción Local (GAL) son un punto de integración entre la población y las instituciones, para generar sinergias positivas, de ahí la importancia de su buen funcionamiento, para el desarrollo local. Como modelo ideal se necesita la representación de todos los actores, siendo el sector público y las figuras mixtas las que más impulsan las innovaciones.

Los recursos financieros para las innovaciones son de naturaleza pública y privada. Los Fondos más utilizados son los públicos, cuyas procedencias son de la UE y de los países miembros: el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER), y los fondos cofinanciados, Fondos Europeos de Desarrollo Regional (FEDER) y Fondo Social Europeo (FSE). Para su obtención se necesita de una gestión eficiente, con personal capacitado, tanto para la formulación de proyectos, como para la solicitud, el seguimiento y la evaluación de los mismos. Los recursos privados son escasos por los riesgos que significa invertir en territorios vulnerables, por lo que la integración de los fondos público-privado es fundamental para el desarrollo de los proyectos de un territorio. Una gestión eficiente de las ayudas para el desarrollo rural y políticas mejor enfocadas pueden contribuir de manera clara a la resiliencia, a la cohesión territorial y, por tanto, al mantenimiento de la vitalidad de las áreas internas. Los fondos mixtos son la figura más favorable, ya que involucra a los distintos actores. En la Figura 12 se presentan las variables e indicadores del subsistema económico, así como el instrumento a utilizar para la obtención de los datos.

SUBSISTEMA ECONÓMICO			
VARIABLES	INDICADORES	Valor Nominal SI/NO y rango	Instrumento
Estructura productiva	Actividades tradicionales con nuevos métodos:	SI NO	Entrevistas
	Actividades innovadoras:	SI NO	Entrevista
	Industrias, empresas o pymes:	SI NO	Entrevistas y documentos oficiales,
	Actividades agrarias innovadoras:	SI NO	Entrevistas
	Comercialización:	SI NO	Entrevistas
	Utilización de productos endógenos:	SI NO	Entrevistas
	Pluriactividad:	SI NO	Entrevistas
Actores económicos	Sector privado:	SI NO	Entrevistas
	Sector público:	SI NO	Entrevistas
	Empresas mixtas, Fundaciones, Sociedad anónima:	SI NO	Entrevistas
	Participación GAL:	SI NO	Entrevistas
Recursos financieros	Recursos privados: %	>30	Entrevistas
		10-30	
		<10	
	Recursos públicos: %	>50	Entrevistas
		30-50 <30	

Figura 12. Modelo sistémico: Subsistema económico.
Fuente: Elaboración propia.

- c) El subsistema social está relacionado con los individuos que interactúan en las áreas rurales de acuerdo con sus normas y significados. Está compuesto por la estructura social, los actores y el capital sociales. La población en las áreas rurales se caracteriza por ser heterogénea debido a la alta movilidad, con una disminución demográfica y la llegada de nuevos pobladores. La estructura social se define por el escaso porcentaje de jóvenes que suelen salir a buscar mejores oportunidades, el alto porcentaje de población envejecida que demanda servicios de salud y cuidados, y el escaso porcentaje de mujeres debido a restricciones en el acceso al trabajo y la responsabilidad del cuidado del hogar. Las mujeres, a pesar de liderar asociaciones y exportar cultura, aún son invisibles en este contexto y carecen de reconocimiento y derechos. Sin embargo, su presencia es vital para el desarrollo rural.

La población rural se segmenta en nativos e inmigrantes del mismo país y extranjeros, con diversos patrones de diversidad social. La presencia de inmigrantes es importante para repoblar las áreas rurales, aunque no siempre son reconocidos como actores de desarrollo. Su integración en la comunidad es clave para el éxito. A la diversidad presentada, Camarero (2022) le da el nombre de cosmopolita. El autor hace una segmentación de la población en base a la interconexión: "la población vinculada" y la "generación soporte". Por población vinculada el autor entiende a la suma de quienes residen permanentemente en el medio rural más todos aquellos que pasan temporadas en los núcleos rurales, así como de quienes desarrollan su jornada laboral en ellos. Este grupo ejerce un impacto positivo sobre la economía y los mercados de trabajo. La generación soporte es la población entre 20-34 años, que cumple el papel de reproducción, además de ser la población productiva en términos laborales, sin embargo, su número es escaso lo que convierte en vulnerable. Esta diversidad de poblacional es un potencial que puede transformarse en la clave de recuperación. En estructuras de reducido número de habitantes los espacios interculturales, son cultivos de nuevas ideas, con el agregado en la actualidad de llegada de personas formadas y mejor capacitadas para emprender nuevas actividades en este contexto. Otra clasificación de la población de las áreas internas es dada por Romita & Núñez (2014) los cuales hacen referencia a los Rural Users, Trashumantes, y nuevos habitantes. Los Rural Users son las personas que acuden temporalmente a las zonas rurales, como ejemplo el turismo rural, que incluye el turismo residencial o de segunda residencia. En este contexto se produce también el *Commuting*: la movilidad diaria o semanal entre lugar de trabajo o estudio, domicilio y ocio. Los Trashumantes, son extranjeros, normalmente varones, para los cuales las áreas internas son solo una primera etapa de su desplazamiento migratorio. Van hacia estos lugares para dedicarse a tareas agrícolas, de forma provisional, ya que la meta es la ciudad. En este caso, la problemática es su integración social. Los Nuevos habitantes son personas que han decidido volver al medio rural buscando una mejor calidad de vida y desarrollar proyectos empresariales compatibles con la vida en este contexto. Entre ellos los jubilados, cuya problemática se funda en la garantía de servicios públicos adaptados a sus necesidades.

El capital social, basado en la colaboración y las redes, es una ventaja competitiva en entornos rurales. La formación de redes permite el acceso a servicios y recursos. En un contexto de innovación social, la participación de todos

los actores locales es esencial. La capacitación y la aceptación son pilares para el desarrollo de proyectos exitosos y la cohesión social. La aceptación de la innovación por parte de la comunidad es crucial para su implementación efectiva y continuidad.

El Subsistema social innovador se centra en el logro de la realización personal y profesional, así como en mejorar la calidad de vida de toda la población. Esto podría contribuir a fijar la población, lo cual tendría un impacto positivo en el equilibrio social y garantizaría la continuidad generacional. La estructura social propone un modelo equilibrado de población basado en grupo etario y el sexo, destacando la importancia del equilibrio entre mujeres y hombres para asegurar la continuidad generacional.

Las innovaciones requieren la participación de diversos actores locales como la sociedad civil, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, instituciones académicas y religiosas, fundaciones y agentes de la economía social. Los actores locales, son los que tienen mayor conocimiento de los recursos, del lugar, por lo que es fundamental su capacitación, para movilizar tales recursos y ofrecer respuestas innovadoras ante los retos. La sociedad civil en este modelo está segmentada en los nativos y los inmigrantes. El reconocer la presencia de inmigrantes permite la formulación de las políticas de integración anteriormente señaladas.

El capital social fundamental para la innovación implica valores y patrones de comportamiento social e institucional que permiten transformar la energía humana en relaciones sociales productivas. Como proceso de identidad, produce la reformulación de conocimientos para dar lugar a nuevos aprendizajes y adaptación social, de ahí la importancia de su aceptación, para romper con inercias heredadas. La capacitación de la sociedad civil y de los actores públicos es crucial para la gestión de proyectos de manera autónoma. El proceso de aprendizaje colectivo, en red, con la participación de actores públicos, privados y la academia pueden ser un factor decisivo en la cohesión social. En relación con la investigación, son importantes las redes con las Universidades, para el desarrollo de las innovaciones. Asimismo, la aceptación de las innovaciones por parte de los actores es esencial para su éxito y uso continuo en la vida cotidiana de la comunidad. La aceptación también contribuye a la valoración de la memoria histórica y cultural, la generación de equidad y participación, la construcción de lazos sociales, la implementación de redes entre diferentes actores y la superación de restricciones estructurales y funcionales. Sin embargo, la resistencia a la innovación puede surgir por motivos culturales, sociales o psicológicos, y puede requerir un periodo de adaptación para ser aceptada. La aceptación es clave para reducir la vulnerabilidad de la población y aumentar sus niveles de resiliencia. El éxito es entendido desde los resultados positivos, más no necesariamente que haya superado las expectativas, y que genere beneficios para la comunidad. En la Figura 13 se presentan las variables e indicadores del subsistema social, así como el instrumento a utilizar para la obtención de los datos.

SUBSISTEMA SOCIAL				
VARIABLES	INDICADORES		Valor Nominal SI/NO y rangos	Instrumento
Estructura social	Grupo etario	% Niños y jóvenes entre 0-14	=>20 < 20	Datos estadísticos
		Generación soporte: % de personas entre 15-64	=>60 < 60	Datos estadísticos
		% Adultos y Ancianos de 65 y más	<= 20 >20	Datos estadísticos
	Género	% Hombres	=>50 < 50	Datos estadísticos
		% Mujeres	=>50 < 50	Datos estadísticos
	Actores sociales	Sociedad civil	% Nativos	>50 20-50 <20
% Inmigrantes			>50 20-50 <20	Datos estadísticos
Visitantes estacionales		>100 50-100 <50	Datos estadísticos	
Organizaciones Gubernamentales y no gubernamentales		SI NO	Entrevistas	
Instituciones		Iglesia	SI NO	Entrevistas
		Academia	SI NO	Entrevistas
Fundaciones		SI NO	Entrevistas	
Agentes economía social (cooperativas, artesanos, microempresarios)		SI NO	Entrevistas	
Capital social		Investigación: investigación relacionada a la innovación	SI	Entrevistas
			NO	
		Capacitación: capacitación relacionada a la innovación	SI	Entrevistas
			NO	
Capacidad de aceptación		SI NO	Entrevistas	

Figura 13. Modelo sistémico: Subsistema social.

Fuente: Elaboración propia.

- d) El subsistema político-institucional se refiere a la gestión de la administración pública e implica la participación de actores tanto públicos como privados, así como la coordinación de estos a diferentes niveles. La gobernanza, las políticas y la capacitación de actores son elementos clave de este proceso. En entornos complejos y dinámicos, la gobernanza se define como un conjunto de normas y

reglas que rigen la interacción en redes de actores interdependientes, tanto públicos como privados y sociales, con el objetivo de definir el interés general y permitir una mayor participación de actores no gubernamentales en el diseño e implementación de políticas públicas. Una buena gobernanza se caracteriza por su dinamismo, sostenibilidad y equilibrio (Moyano, 2014), y está vinculada a los Objetivos del Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030. En el ámbito local, el liderazgo suele estar a cargo del sector público, pero en ocasiones la falta de capacitación y visión de futuro de los líderes puede representar una barrera para el desarrollo local. La gobernanza multinivel, que se refiere a las relaciones verticales entre agentes de diferentes niveles jerárquicos, a menudo presenta dificultades burocráticas que complican la toma de decisiones. Ejemplo de ello es la gestión en relación con las ayudas de la Unión Europea, las cuales muchas veces se pierden por desconocimiento por parte de los habitantes y/o la incapacidad de gestionarlas, y otras veces por la incapacidad de gestión del sector público. Por otra parte, la Unión Europea aporta políticas generalistas, que no siempre responden a las necesidades locales o que no se ajustan a su estructura particular. La gobernanza local, que se refiere a las relaciones horizontales entre agentes del mismo contexto territorial y un componente "transversal", no siempre logra integrar a los actores. Inciden en esto, el personal escaso y/o poco calificado, la influencia de los colores políticos, y la visión de programas a corto plazo correspondiente al período de gobierno. La satisfacción de los servicios, que depende del sector público, es precaria. Estas zonas poco pobladas, tienen menor capacidad para recaudar impuestos y pagar servicios. La baja densidad demográfica ha provocado la desinversión en los mismos (establecidos según criterios de rentabilidad por densidad y concentración demográfica). Este proceso ha generado espacios de baja accesibilidad a recursos y ha condicionado progresivamente el acceso a los sistemas públicos de salud y educación, ya analizados como demanda de las áreas internas.

En cuanto a las políticas, el desarrollo rural está vinculado a la Política agrícola común (PAC) de la Unión Europea, que cuenta con un presupuesto cercano a un tercio del total del presupuesto de la UE, es decir 386.000 millones de euros del marco financiero plurianual para el periodo 2021-2027. Para el período 2023-2027 la PAC tiene asignado 270.000 millones de euros. Si se divide esta cifra entre los 450 millones de habitantes que se estima tiene la Unión Europea, se tiene que cada ciudadano le dedica 600 euros anuales, cifra que demuestra el peso de la misma. En la Política de Desarrollo Rural de la Agenda 2000, se quiso equilibrar el enfoque basado en la producción con el de multifuncionalidad; con el de desarrollo sostenible e integrado (para definir un modelo diferente, no sectorial, de las políticas agrícolas y también estructurales); y hacer que el apoyo fuese menos distorsionador y más equitativo. Sin embargo, la disparidad del presupuesto asignado (un 25% del presupuesto de la PAC), no permitió el desarrollo equilibrado de las actividades no agrarias. Como ejemplo se tiene que del 25%, el 2,28% está dedicado a la investigación e innovación; el 1,01% al entrenamiento educativo y vocacional, el 11,67% a la inclusión social, y el 2,46% para el empleo sostenible y de calidad. El enfoque LEADER (1991), basado en una participación horizontal *bottom up* (de abajo arriba) y con una perspectiva multinivel no jerárquica, representados en los grupos de Acción Local (GAL), son los llamados a articular y coordinar la gobernanza. Sin embargo, hay

fallas en la forma de implicación de los residentes en los procesos de participación; igualmente, se da una posición asimétrica de poder de los diferentes actores dentro de los GAL, incidiendo en que hay un mayor peso de las autoridades locales, así como la generación de clientelismo y redes de intereses (Müller et al, 2020). Además, los procesos de solicitud y aprobación de proyectos siguen siendo lentos y complicados.

El Subsistema político-institucional innovador por lo general, es el Estado actuando como empresa, quien articula proyectos estratégicos integrando a los principales actores económicos y sociales, propiciando la construcción de espacios de colaboración público-privada para estimular el tejido productivo y los procesos de desarrollo socioeconómico territorial. Para Arocena (2001), este subsistema debe contar con las características de autonomía y eficiencia de la gestión local, superando las relaciones clientelistas y logrando el fortalecimiento institucional. Debe, además, contar con una agenda sobre el desarrollo local, espacios de debate y negociación públicos; tener una planificación local, mediante procesos, procedimientos institucionalizados y fuertemente legitimados, y una visión estratégica inspirada por un proyecto colectivo compartido; además de hacer una gestión pública-privada (solamente habrá desarrollo territorial si existen individuos y grupos capaces de asumir riesgos inherentes a las iniciativas económicas).

La gobernanza debe ser el elemento de apoyo de las innovaciones, incentivándolas y creando las condiciones que faciliten su implementación y seguimiento. Cuando el promotor de las innovaciones es el propio Estado, una buena gobernanza implica la gestión multinivel, con la integración de actores políticamente independientes, pero interdependientes (locales, regionales, nacionales y Comunidad Europea). Implica también la gestión de los fondos públicos, tanto para su solicitud a instancias superiores como para su implementación y seguimiento en los proyectos de interés local, involucrando al sector privado. Esto requiere de autonomía y de actores capacitados para la gestión de los recursos tanto genéricos (recursos naturales, financieros y la población), como específicos (planificación estratégica, la cualificación y el liderazgo). La planificación estratégica debe pensarse a corto, mediano y sobre todo a largo plazo. En las áreas internas es frecuente la planificación pensada en base al período de la gestión, lo que hace inviable muchos proyectos. El liderazgo del emprendedor debe incentivar también un proceso de innovación institucional de las municipalidades como mecanismo para garantizar la sostenibilidad del proceso a través de la adecuación de enfoques, estructuras y metodologías al sistema participativo y de planificación. Involucra la investigación y enseñanza en sus diversos niveles, la cualificación, el cofinanciamiento, las políticas multinivel, y el fomento de la inversión privada simplificando los procedimientos. La formación de los servidores públicos debe estar orientada hacia una cultura emprendedora y de innovación en función de las nuevas necesidades del campo y la capacitación de la sociedad civil u otros actores involucrados en la innovación. Esto permite la utilización de herramientas innovadoras y nuevas tecnologías. Un ambiente creativo facilita la transformación de la información, la creación de nuevos conocimientos interactivos y los fenómenos de aprendizaje colectivo en la llamada sociedad del conocimiento y las regiones inteligentes. (Florida, 1995).

Las políticas deben ser flexibles para adaptarlas a las necesidades del lugar, en base a los recursos endógenos disponibles tanto materiales como humanos, pero con una visión hacia lo global. Las innovaciones necesitan de estrategias articuladas que las hagan viables y sostenibles, lo cual implica la dotación de servicios, equipamientos e infraestructura y la movilización de los recursos financieros. De igual manera deben repensarse las políticas de migración, de igualdad de género y de pacto por el empleo, para hacerlas más eficientes. El programa LEADER, debe ser efectivo, es decir representativo de lo local, y propiciar emprendimientos basados en las propias necesidades. Las redes son elementos de conexión interna y externa, entre pobladores, entre sectores, con otros pueblos y con núcleos de mayor tamaño, a nivel regional, a nivel estatal, nacional e internacional. Un mecanismo que permite solventar las desventajas de estos lugares.

La creación o existencia de redes de relaciones es una estrategia para la movilización de los actores locales, la cooperación, el empoderamiento o la autonomía local, elementos todos fundamentales para el desarrollo de las innovaciones. De igual manera las redes administrativas (estatal, regional y local), agentes sociales y económicos, representantes de la sociedad civil y organizaciones de investigación relacionadas al medio rural, impulsan de forma directa o indirecta las innovaciones, puesto que permiten las gestiones y agilizar las tramitaciones administrativas. Debe haber la renovación continua de los factores locales, es decir, del capital humano en línea con las necesidades de las empresas (formación profesional). Las redes de colaboración se establecen desde abajo *bottom-up* con las políticas ascendentes *top-down*, que determinan la ventaja comparativa. El desarrollo hoy depende de la capacidad de renovar las competencias técnicas y de invertir continuamente en la innovación. La política debe sostener y estimular este cambio continuo, con la finalidad de consentir al tejido social desarrollar un espíritu de competitividad y de apertura al mundo. Se necesita promover y crear las condiciones para que la sociedad se muestre capaz de insertar competencias locales al interior de un sistema de divisiones internacionales del trabajo. Las instituciones territoriales tienden a promover y gobernar el reconocimiento de las competencias locales en la filiera globales, con un nuevo esquema interpretativo para entender el papel de los nuevos territorios productivos. En la Figura 14 se presentan las variables e indicadores del subsistema social, así como el instrumento a utilizar para la obtención de los datos.

SUBSISTEMA POLÍTICO-INSTITUCIONAL				
VARIABLES	INDICADORES		Valor nominal SI/NO Eficiencia Suficiencia	Instrumento
Gobernanza	Gestión de Recursos Genéricos	Naturales	Eficiente	Entrevista, documentos oficiales
			No eficiente	
		Financieros	Eficiente	Entrevistas, documentos oficiales
			No eficiente	
		Población (servicios)	Eficiente	Entrevistas
			No eficiente	
	Gestión de Recursos específicos	Planifica ción Estratégica	SI	Entrevistas, documentos oficiales
			NO	
		Gestión Multinivel	SI	Entrevistas, documentos oficiales
			NO	
Cualifica ción y Formación	SI	Entrevistas		
	NO			
Liderazgo o público	SI	Entrevistas		
	NO			
Políticas	LEADER	Eficiente	Entrevistas, documentos oficiales	
		No eficiente		
	Otras políticas	Eficiente	Entrevistas	
		No eficiente		
Fondos financieros	Suficiente	Entrevistas		
	Insuficiente			
Redes	Redes horizontales	SI	Entrevistas	
		NO		
	Redes verticales	SI	Entrevistas	
		NO		

Figura 14. Modelo sistémico: Subsistema político-institucional.
Fuente: Elaboración propia.

6.1.4 Los recursos

En las áreas rurales, los recursos son los elementos disponibles en cada localidad que determinan su vocación o *genius loci*. Están representados por los elementos naturales y paisajísticos (agrarios, forestales, físico-ambientales, turísticos), y los culturales (patrimoniales, arqueológicos, cultura local, el saber-hacer de la población, la identidad). Según Molina (2005) estos elementos conforman el "capital territorial" y representan la potencialidad de desarrollo y una ventaja comparativa en áreas rurales que cuentan con recursos actualmente demandados. Su activación puede generar áreas dinámicas o emergentes, así como también áreas que se adaptan a los cambios, conocidas como acomodaticias (Silva, R. 2002).

En la actualidad algunas zonas naturales protegidas están siendo alteradas por el

cambio climático, y el patrimonio edificado se encuentra i infrautilizado, sin demanda de mercado, lo que disminuye su valor. En este sentido, se plantea la necesidad de reutilizar lo edificado para evitar el consumo de suelo y conservar el patrimonio. Es importante considerar que, si bien los elementos patrimoniales son fundamentales para regular las oportunidades de desarrollo y el valor del territorio, existe el riesgo de idealizar el patrimonio y alejarse de la realidad y cotidianidad del lugar.

Los recursos de innovación son considerados en la investigación como los recursos locales que se utilizan o reutilizan de manera innovadora para crear valor. A partir de una revisión bibliográfica de más de treinta casos de pueblos innovadores, se identificaron los recursos utilizados, haciéndose una categorización de los recursos de innovación (Figura 15): cultura, gestión pública, patrimonio construido, turismo y desarrollos agrícolas. Estos recursos se convierten en estrategias que permiten a los pueblos diferenciarse y posicionarse, fortaleciendo su identidad y sentido de pertenencia.



Figura 15. Categorías de recursos de innovación.

Fuente: Elaboración propia.

- a) La cultura: como recurso de innovación, se relaciona con la creación de actividades económicas, empresas e industrias culturales (pymes) que pueden contribuir a la generación de un tejido económico y social lo suficientemente sólido para su sostenibilidad. Este recurso se manifiesta en el patrimonio material e inmaterial, abarcando desde manifestaciones populares hasta productos derivados como revistas, literatura, cine, música, video, turismo, arquitectura, entre otros. Además, se refleja en la construcción de equipamientos culturales como museos, bibliotecas y librerías, los cuales en muchos casos ocupan inmuebles patrimoniales regenerados. En el ámbito social, la cultura es un espacio que integra a las mujeres, ofreciéndoles oportunidades laborales. En la Agenda 2030, la cultura se plantea como una herramienta para alcanzar los objetivos de desarrollo, igualdad de género, reducción de desigualdades y sostenibilidad en el ámbito rural.
- b) La gestión pública como recurso de innovación se centra en la implementación de políticas y estrategias de desarrollo local que promueven la participación ciudadana, la sostenibilidad ambiental y la equidad social. Esto implica la creación de alianzas estratégicas entre el sector público, privado, académico y la sociedad civil, así como la promoción de la colaboración internacional para compartir conocimientos

y buenas prácticas. Además, busca implementar sistemas de evaluación y monitoreo que permitan medir el impacto de las políticas y programas en el desarrollo local, con el fin de garantizar la eficiencia y eficacia de las acciones emprendidas. Así mismo, se considera innovador el impulso de la capacitación y formación de la sociedad civil para capacitarla en la identificación de necesidades y la resolución de problemas, así como la formación de líderes en la gestión pública.

- c) La regeneración del patrimonio construido: se refiere a la recuperación de espacios degradados, monumentos y uso del espacio público, así como también la construcción con técnicas tradicionales y materiales locales. Este proceso se convierte en un producto económico y cultural a través de su "explotación sostenible", respetando su significación histórica y simbólica (Fundación COTEC, 2001). Esta innovación impulsa nuevas actividades económicas relacionadas con las industrias y el turismo cultural, generando empleo y fomentando la creación de redes participativas en los ámbitos territoriales. Su gestión recae principalmente en el sector público, que actúa como líder para promover y articular la recuperación y cambio de uso, siguiendo un esquema basado en la cooperación público-privada. Además de fortalecer la identidad y la cohesión social, también ayuda a retener población en las áreas rehabilitadas.
- d) El turismo rural: definido como el conjunto de actividades turísticas que se realiza en contacto directo con la naturaleza y los ritmos de las localidades rurales. Este tipo de turismo se considera un recurso innovador, ya que pone en valor los recursos naturales, culturales y sociales de las áreas rurales, promoviendo su conservación y difusión. Es un elemento esencial en las políticas de desarrollo rural, contribuyendo a la generación de empleo y al crecimiento de la industria turística. El turismo rural ofrece oportunidades laborales especialmente a las mujeres, lo que lo convierte en un sector importante para la inclusión y el empoderamiento femenino. En él participan diversos actores, como el gobierno local, el sector privado, las comunidades locales, las ONG, los operadores y las empresas turísticas, trabajando de manera conjunta para fomentar un desarrollo sostenible para todos los involucrados.
- e) Los desarrollos agrícolas: han experimentado grandes innovaciones en el mundo rural, especialmente en lo que se refiere a las acciones contra el cambio climático, la gestión de recursos naturales y la promoción de una economía baja en carbono, según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. El uso de las nuevas tecnologías ha permitido fortalecer la colaboración entre diferentes actores como la sociedad civil, los agricultores y sus asociaciones, así como los proveedores de servicios técnicos, financieros o de insumos, promoviendo el desarrollo del sector. Además, ha facilitado la generación compartida de conocimientos y experiencias, así como el desarrollo de habilidades, actitudes y competencias. En la innovación agrícola, se busca mantener un equilibrio entre la adopción de nuevas tecnologías y la implementación de nuevas prácticas y formas de organización alternativas.

6.1.5 Los factores externos

Los factores externos, como las políticas de desarrollo rural, la globalización, las nuevas tecnologías, los objetivos de sostenibilidad y las acciones sobre el cambio climático, tienen un impacto directo e indirecto en las innovaciones condicionando su factibilidad.

Las nuevas tecnologías de transporte y comunicaciones (TIC) han contribuido a superar los límites espaciales, facilitando la deslocalización de las actividades productivas, la difusión y comercialización de las innovaciones. Puede reducir los costos, mejorar la competitividad y elevar los niveles de educación y bienestar en áreas rurales. Sin embargo, es necesario contar con una infraestructura adecuada y fomentar la alfabetización digital para evitar que las TIC se conviertan en un factor de exclusión. En las zonas rurales, la infraestructura digital representa un desafío debido a su baja rentabilidad económica para los operadores privados, por lo que debe ser asumida por las instituciones públicas, teniendo en cuenta las necesidades de la población rural. Además, es necesario proporcionar formación de la población en el uso de la tecnología, para facilitar su integración en la sociedad de la información.

La globalización ha transformado el concepto de lo rural, generando una mayor interdependencia entre lo rural y lo urbano. Esto ha propiciado la creación de nuevas redes y actores sociales, influyendo en las relaciones sociales, políticas y económicas. Si bien la globalización ha incrementado las desigualdades económicas y políticas, también ha revalorizado la conservación del medio ambiente y ha favorecido la aparición de nuevos actores que promueven las innovaciones.

El cambio climático afecta a las innovaciones, ya que estas deben adaptarse a las políticas establecidas para hacer frente a sus impactos en la producción, el turismo y el patrimonio natural y construido. Los mecanismos de respuesta a los impactos del cambio climático deben planificarse y ejecutarse de manera coordinada desde diferentes niveles gubernamentales para abordar los efectos del cambio climático y promover políticas transversales. La innovación representa una oportunidad de acción contra el calentamiento global.

Las políticas de desarrollo rural son fundamentales para establecer directrices de desarrollo en áreas internas y distribuir los fondos de manera adecuada. Estas políticas deben construir estrategias basadas en las características diferenciales de cada territorio, fomentando la capacitación de los actores locales y la inclusión de agentes del conocimiento en los modelos de gobernanza. El enfoque LEADER, aplicado en el ámbito rural a través de los Programas de Desarrollo Rural, reconoce la importancia de la innovación, aunque aún existe una brecha entre la innovación y la investigación científica.

Los objetivos de desarrollo sostenible se lograrán en la medida en que las innovaciones generen cambios positivos en el sistema. La resiliencia y sostenibilidad del sistema dependen de la presencia de recursos de innovación, la capacitación de la sociedad y los factores externos. Es fundamental que las áreas internas sean capaces de gestionarse de manera sostenible y que sus habitantes puedan alcanzar sus metas de vida. A mayor vulnerabilidad, menor capacidad de resistir o adaptarse a los cambios y, por lo tanto, menor resiliencia. La mayor capacidad de resiliencia disminuye la

vulnerabilidad a la vez que hace más sostenibles las innovaciones. El área rural sostenible tiene la capacidad de gestionarse de manera sostenible y permiten a sus habitantes alcanzar sus objetivos de vida.

6.2 La dinámica

La dinámica de los sistemas complejos está determinada por sus estados estacionarios, de desestructuración y de reestructuración.

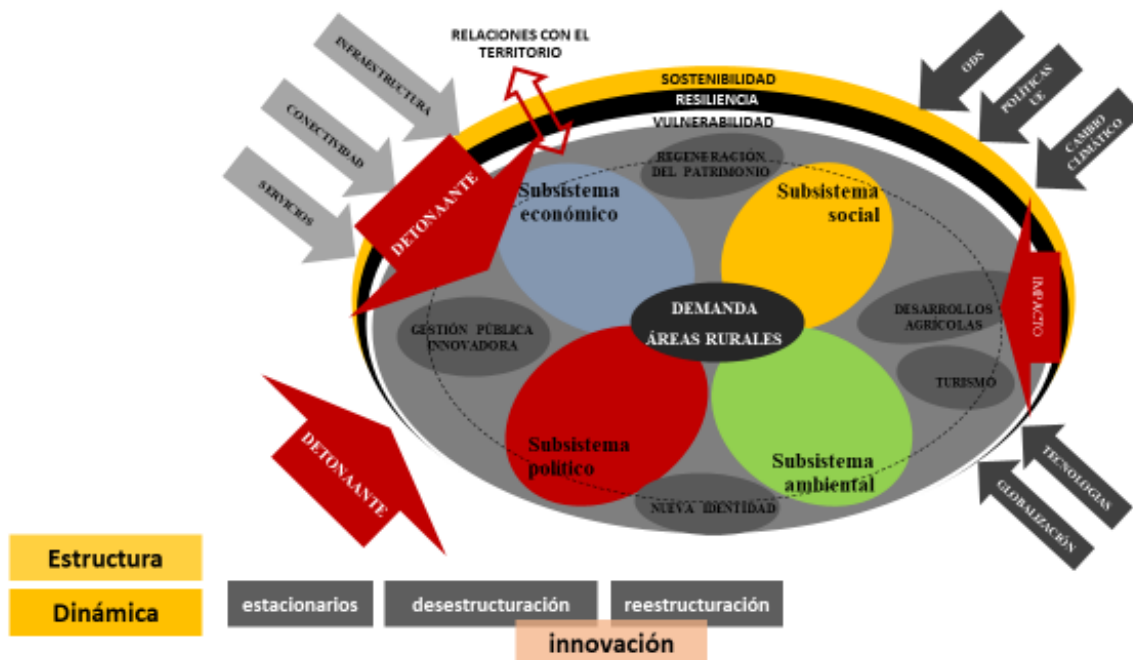


Figura 16. Modelo Sistémico de áreas rurales: dinámica.
Fuente: Elaboración propia.

Los sistemas complejos son dinámicos por lo que su vitalidad depende de mantenerse en un constante estado de desestructuración y reestructuración. Cuando se encuentra en equilibrio, se dice que está en estado estacionario, pero un equilibrio prolongado puede llevar a su muerte. Por lo tanto, para mantener su vitalidad, se necesitan acciones o perturbaciones que lo movilicen. Cuando un sistema es afectado por una perturbación, experimenta una desestructuración y se vuelve inestable, y su capacidad para absorber esta perturbación determinará su supervivencia. Si el sistema no es resiliente y no puede absorber la perturbación, desaparecerá. Por otro lado, si el sistema es capaz de absorberla, se reorganizará adoptando una nueva estructura, convirtiéndose en un nuevo sistema que se espera que sea mejor que el anterior.

Las perturbaciones son elementos capaces de movilizar el sistema. En la presente investigación se asume la innovación como el elemento perturbador, una "palanca" teórica para transformar el mundo de la España vacía, siendo el punto de apoyo

adecuado (Arquímedes 287-212 a.C.). La innovación actúa como un catalizador para romper el estancamiento y el desequilibrio en las áreas rurales, siendo fundamental para impulsar su desarrollo. Por lo tanto, la innovación es clave para fundamentar el trabajo en estas comunidades.

Las perturbaciones son impulsadas por un detonante, que puede ser una persona, entidad o institución, de carácter público, privado o mixto, que implementa una innovación para movilizar el sistema. De aquí la importancia de esta figura. El detonante puede ser interno o externo al sistema. La innovación, al modificar elementos y relaciones del sistema, puede tener un impacto positivo o negativo, siendo fundamental para impulsar el cambio y la evolución del sistema. En el entorno rural, el sector público es clave como detonante natural para promover la innovación y fomentar nuevas actividades productivas.

El impacto es el objetivo implícito de la innovación, ya que busca generar valor para satisfacer la demanda rural individual y colectiva, permitiendo a los habitantes alcanzar sus expectativas de vida. Esto implica proporcionar las herramientas necesarias para su desarrollo personal y social (Manual de Oslo, 2018). Para que un emprendimiento sea considerado como innovación, debe tener éxito, entendiendo el éxito como la obtención de resultados positivos, aunque no necesariamente superar las expectativas. Además, debe ser implementado de manera efectiva, es decir, llegar a los usuarios y satisfacer una necesidad específica en un contexto determinado. Entre los impactos esperados de la innovación se encuentran los ambientales, relacionados con la sostenibilidad del patrimonio humano, natural y construido, la regeneración del patrimonio y la valorización de las áreas internas. También se esperan impactos económicos, como la creación de empleo y nuevas actividades económicas que impulsen el desarrollo económico y la economía local. En cuanto a los impactos sociales, se buscan mejoras en la calidad de vida a través de la inclusión social, el logro de metas personales y sociales, y la formación y capacitación para garantizar el relevo generacional. Por último, los impactos político-institucionales se refieren a una buena gobernanza, liderazgo y participación de la comunidad. Los impactos indirectos de las innovaciones incluyen la satisfacción de servicios, el desarrollo de relaciones, la atracción de población y nuevos emprendedores, la creación de redes locales y territoriales, la regeneración del patrimonio, y nuevas formas de consumo.

Cada estructura de un nivel dado forma parte de un subsistema del sistema del nivel superior. En este caso, cuando las perturbaciones de un subsistema exceden cierto umbral, ponen en acción mecanismos del siguiente nivel. La sustentabilidad de un sistema será el resultado de las propiedades estructurales (vulnerabilidad, resiliencia, etc.) del sistema resultante. Uno de los rasgos del enfoque de sistemas en el reconocimiento de que los resultados no son necesariamente predecibles, puesto que las actividades pueden “forzar” al sistema a adoptar una forma de comportamiento totalmente nueva.

6.3 Los procesos

Los procesos en los sistemas complejos se refieren a las interacciones y dinámicas que ocurren en distintas escalas espaciales. Estos procesos son importantes, ya que pueden influir en el comportamiento global del sistema al permitir que las interacciones locales se propaguen a lo largo de todo el sistema. Es importante diferenciar entre niveles de

procesos y niveles de análisis. Los niveles de procesos pueden ser locales, regionales, nacionales e internacionales. Por otro lado, los niveles de análisis se dividen en procesos locales que son de carácter diagnóstico, que describen la situación real a través de observaciones y entrevistas; en metaprocesos, un segundo nivel más general que determinan los procesos de primer nivel; y en políticas, un tercer nivel que influyen en la dinámica de segundo nivel (Figura 17).

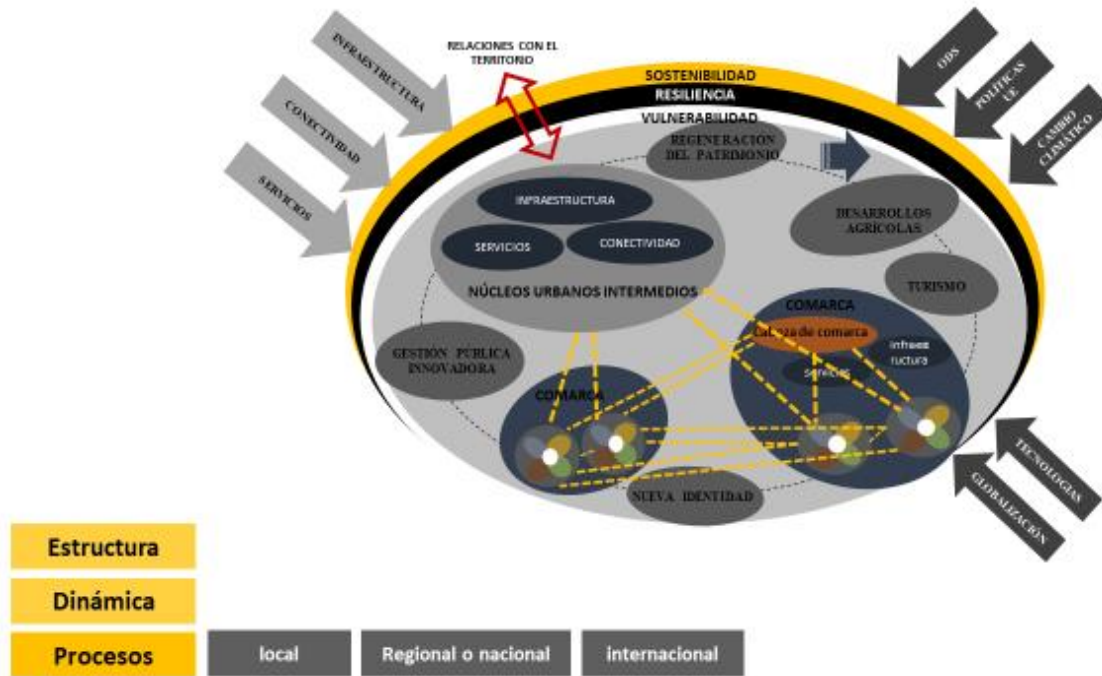


Figura 17. Modelo Sistémico de áreas rurales: Procesos.
Fuente: Elaboración propia.

A nivel territorial, lo local se convierte en un subsistema más, manteniendo relaciones con otros subsistemas, como otros pueblos, cabezas de comarcas, ciudades intermedias, capitales y a nivel nacional e internacional, de las cuales depende la supervivencia de cada pueblo. Tanto en la escala local como en la escala territorial, el sistema tiende a mantener un estado estacionario donde las relaciones de sus elementos fluctúan, absorbiendo perturbaciones menores, lo que se conoce como equilibrio. Al realizar modificaciones en uno de los subsistemas con una perturbación mayor, se generan cambios en otros subsistemas, desencadenando una serie de reacciones que alteran el estado general del territorio. Cuando una acción sobre el territorio encuentra un *feedback* positivo entre otros actores locales, se habla de innovación territorial, provocando cambios en la estructura y la identidad del sistema.

En un entorno favorable, la estructura del territorio evoluciona y aprende, adaptándose a los cambios, convirtiéndose en un territorio sostenible. El enfoque del desarrollo endógeno territorial centrado en las capacidades creativas de los actores

territoriales permite que el desarrollo surja internamente y no sea impuesto desde afuera. Esto promueve la creación de relaciones al interior del sistema territorial, donde los actores son los protagonistas de su propio desarrollo. Es importante tener en cuenta las identidades locales en la dinámica territorial, que pueden ser recuperadas o inventadas y revalorizadas al servicio de proyectos futuros. La interacción entre elementos económicos, culturales, demográficos y colectivos determina la resistencia y la sostenibilidad del sistema, siendo fundamental para la resistencia y la diversificación del territorio innovador.

Para ser eficiente, el territorio innovador requiere de redes que permitan satisfacer las necesidades de servicios básicos, conectividad y acceso a infraestructuras. Las tecnologías de la información y comunicación son fundamentales para el desarrollo de las innovaciones, mientras que la gobernanza territorial debe promover la colaboración desde abajo hacia arriba. Para lograr un desarrollo sostenible, es necesario promover la sinergia entre las acciones externas y locales, adaptándose a los cambios globales, el cambio climático y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

7 CONCLUSIONES

En conclusión, el modelo sistémico propuesto para áreas rurales representa una herramienta valiosa para abordar los desafíos que enfrentan estas zonas, permitiendo una visión holística que considera las interacciones entre los distintos elementos del sistema. Su enfoque innovador permite visualizar las interacciones entre distintos elementos y reconocer la importancia de los actores locales en la dinámica rural. A partir del modelo, se han identificado variables e indicadores como herramientas efectivas de evaluación.

Se reconoce la innovación como un motor de cambio, generando una perturbación que puede conducir a la destrucción creativa del sistema existente, a partir de experiencias y aprendizajes locales que pueden convertir las condiciones desfavorables en oportunidades para la innovación.

El modelo destaca la importancia del detonante como elemento clave para movilizar el sistema y producir un impacto positivo. En las áreas rurales, los actores del sector público son quienes suelen actuar como detonantes naturales, ya que gestionan las ayudas aplicadas a las políticas de este entorno. Por lo tanto, la figura de un actor público local capacitado y emprendedor es crucial.

La flexibilidad del modelo permite la adaptación a diferentes contextos, considerando la diversidad de las áreas rurales. Además, ofrece una visión a distintos niveles, desde lo local hasta lo global, lo que permite el análisis de las posibilidades de recuperación de cada pueblo. La categorización de los recursos de innovación como nuevo orden para el mundo rural, es una contribución importante, una mirada distinta a la demográfica.

Para aplicar este modelo, se parte de un diagnóstico del sistema inicial de un pueblo, identificando tanto sus debilidades como potencialidades. A partir de esta evaluación, se procede a diseñar una estrategia de regeneración que se sustente en los recursos de innovación categorizados, con el objetivo de transformar dicho sistema en uno innovador.

Si bien se ha comprobado la validez del modelo a través de su aplicación en casos de estudio europeos, se sugiere realizar más aplicaciones para su verificación y posibles ajustes. En definitiva, el modelo sistémico propuesto para áreas rurales se presenta como una herramienta prometedora para promover la innovación y el desarrollo sostenible en estas zonas.

8 BIBLIOGRAFÍA

Arocena, J. (2001). *Una investigación de procesos de desarrollo local. El desarrollo local: un desafío contemporáneo*. (pp. 201-229). Montevideo: Taurus- Universidad Católica. Uruguay.

Asociación Europea de la Innovación (EIP-AGRI): European Commission.

Barrere, P. (1988). La urbanización del campo en los países industrializados. En Barrere, P. et al. *Espacios rurales y urbanos en áreas industrializadas*. Vilassar de Mar: Oikos Tau (pp. 59-78).

Bauman, Z. (2006). *Tiempos Líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. Tusquets Editores España.

Beck, U., Giddens, A. & Lash, S. (1994). *Reflexive modernization: Politics, Tradition and Aesthetic in the modern Social Order*. Stanford University Press.

Bejarano, A. (1998). El concepto de lo rural: ¿Qué hay de nuevo? *Revista Nacional de Agricultura*, 922-923 (pp. 9-14).

Bertalanffy, L. (1976). *General systems theory: foundation, development and application*. Nueva York: George Braziller, 1968, Versión española: *Teoría general de los sistemas; fundamentos, desarrollo, aplicaciones*. México D.E.: Fondo de cultura económica, 1976.

Bindi, L. (2022). Oltre il "piccoloborghismo" le parole sono pietra. En *Contro i borghi. Il Belpaese che dimentica i paesi*. a cura di Filippo Barbera. Roma: Donzelli Editore.

Blakely, E. J. & Snyder, M.G. (1997). *Fortress America. Gated Communities in the United States*. Washington D.C: Brooking Institution Press & Cambridge, MA: Lincoln Institute of Land Policy,

Borghi, E.(2017). *Piccole Italie. Le aree interne e la questione territoriale*. Roma: Donzelli Editore.

Borja, J. (2003). *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza Editorial.

Borrelli, I.P. (2016). Territorial Sustainability and Multifunctional Agriculture: A Case Study. *Agriculture and Agricultural Science Procedia*, 8 (pp.467-474). <http://doi.org/10.1016/j.aaspro.2016.02.046>

Burgos, A. & Bocco, G. (2016). Contribuciones a una teoría de la innovación rural. *Cuadernos de economía* 79. <https://doi.org/10.15446/cuad.econ.v39n79.74459>

Buttel, F. & Newby, H. (1982). "The Rural sociology of the advanced societies: Critical perspectives". *Social Forces*, Vol. 61, Issue 1 (pp.311-313). Oxford Academic.

Camarero, L. (2013). Espacios rurales ¿Crisis sistémica o brotes verdes? Entrevista con Luis Camarero. *Encrucijadas, Revista crítica de Ciencias sociales*, 6 (pp. 6-17).

Camarero, L. (2019). Los patrimonios de la despoblación: la diversidad del vacío. *Revista PH 98*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Disponible en: <https://doi.org/10.33349/2019.98.4517>

Camarero, L. (2022). *Los habitantes de los territorios de baja densidad en España. Una lectura de las diferencias urbano-rurales*. Mediterráneo Económico 35 (pp. 45-66).

Canales, A. & Canales, M. (2013). *De la metropolización a las agrópolis: El nuevo poblamiento urbano en el Chile actual*. Polis 34. Ruralidad y campesinado.

Capel, H. (1975). La definición de lo urbano. En Homenaje al Profesor Manuel de Terán, *Estudios Geográficos*, 138-139 (número especial) (pp.265-301).

Cappellin, (1992). Theories of Local Endogenous Development and International Cooperation in *Development Issues and Strategies in the New Europe: Local, Regional and Interregional Perspectives* (Tykkyläinen, M., Ed.). Aldershot, Avebury (pp. 1-19).

Castells, M. (1997). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza.

Castells, P. & Pasola, J.V. (1997). *Tecnología e innovación en la empresa*. Dirección y gestión. Barcelona: Editions Universitat Politècnica de Catalunya.

Cejudo, E. & Labianca, M. (2017). *Politiche di sviluppo rurale. Metodi, strategie ed esperienze internazionali a confronto*. Wip Edizioni.

Churchman, C. (1968). *West, The systems approach*. Nueva York: Delacorte Press.

Cloke, P. (1977). Anidez of rurality for England and Wales. *Regional Studies*, 11 (pp.143-152).

Cloke, P. (2006). Rurality and otherness. Research Gate. https://www.researchgate.net/publication/294653014_Rurality_and_otherness

Clout, H. (1993). What Is the Rural? En Clout, H. *European Experience of Rural Development*. The Rural Development Commission, London.

Collantes, F. & Pinilla, V. (2019). *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente*. Monografías de Historia rural 15. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

Comisión Europea (2020). Presupuesto total por países: Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (2014-2020)

Dalla Rosa, G. (1999). Algunas reflexiones sobre la metodología del Desarrollo Local partir del ejemplo francés en *Manual de Desarrollo Local* (Rodríguez Gutiérrez, F., coord.). Gijón: Ediciones (pp. 33-41).

De Rossi, A. (2018). *Riabitare l'italia. Le aree interne tra abbandoni e riconquiste*. Roma: Donzelli Editori.

Decandia, L. & Lutzoni, L. (2016). *La strada che parla. Dispositivi per ripensare il futuro delle aree interne in una nuova dimensione urbana*. Franco Angeli.

Del Molino, S. (2016). *La España vacía: viaje por un país que nunca fue*. Madrid: Turner Publicaciones S.I.

Diry, J.P. (2002): *Les espaces ruraux*. París: Ed. Armand Colin.

Echeverri, R. & Ribero, M.P. (2002). *Nueva ruralidad: visión del territorio en América Latina y el Caribe*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.

Echeverri, R. (2006). Desarrollo territorial sustentable, el camino político hacia la construcción territorial. *Revista ALASRU. Análisis Latinoamericano del Medio Rural*, 3 (pp. 199- 222).

Echeverri, R.; Sabalain, C.; Rodríguez, A.; Candia, D.; Peña, C. y Faiguenbaum (2011). *Hacia una definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina*. CEPAL.

EUROSTAT (1999). *Database- Eurostat- European Commission*.

EUROSTAT (2022). *Population and demography*.

Fernández Güell, J. M. (2022). *Complejidad e incertidumbre en la ciudad actual. Hacia un modelo conceptual*. Estudios Universitarios de Arquitectura, 33. Barcelona: Editorial Revertè, S.A.

Florida R. (1995). Towards the learning regions. *Futures*, vol. 27, nº 5 (pp. 527-536).

Franco, A. (2006). ¿Espacios Rurales, Pobladores o Prácticas Rurales? Chacay Oeste y su área de influencia. *Revista ALASRU, Análisis Latinoamericano del Medio Rural* 3 (pp. 337-360).

Freeman, CH. (1974). *La teoría económica de la innovación industrial*. Alianza universidad. Volume 3

Frouws, J. (1998). The Contested Redefinition of the Countryside. An Analysis of Rural Discourses. En *The Netherlands. Sociology Ruralis*, vol. 38-1 (pp. 54-68).

Fundación Cotec para la Innovación (2001). *Innovación tecnológica. Ideas básicas*. Madrid, España.

Gallopin, G.C. (1994). *Impoverishment and Sustainable Development. A Systems Approach*. International Institute for Sustainable Development; Winnipeg, Canada.

García de Fuentes, A., Jouault, S. & Romero, D. (2019). Representaciones cartográficas de la turistificación de la península de Yucatán a medio siglo de la creación de Cancún. *Investigaciones Geográficas 100*
<http://www.investigacionesgeograficas.unam.mx/index.php/rig/article/view/60023/0>

Granstrand, O. & Holgersson, M. (2020). Innovation ecosystems: A conceptual review and a new definition. *Technovation*, vol. 90–91. R.
<https://doi.org/10.1016/j.technovation.2019.102098>.

GREMY: Groupement Recherche Européen pour les Milieux Innovateurs.
<https://www.researchgate.net/scientific-contributions/GROUPE-EUROPEEN-DE-RECHERCHE-SUR-LES-MILIEUX-INNOVATEURS-GREMI-44850589>

Gurstein M., (2014). Innovación comunitaria e informática comunitaria: Construir las capacidades de innovación desde abajo hacia arriba. En Finkelievich (Coord.). *Innovación abierta en la sociedad del conocimiento redes transicionales y comunidades locales*. Instituto de Investigación Gino Germani. Universidad de Buenos Aires.

Hernando, M. (2007). *El desenvolupament local*. Barcelona: Editorial UOC.

Ibargüen J. M., Ibargüen S., Kerkhoff R. & López J.A. (2004). *Neorrurales: Dificultades durante el proceso de asentamiento en el medio rural aragonés. Una visión a través de sus experiencias*. Informes del CEDDAR (Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales), 3 <http://www.ceddar.org>

Instituto Nacional de Estadística (INE), (2011). Proyecto de los censos demográficos. Madrid.

Izquierdo, J. (2005). *Manual para agentes de desarrollo rural*. Madrid: Mundi-Prensa Libros.

Jacobs, J. (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades*, 2da Edición. Gráficas Lizarra.

Kay (2005). Enfoques sobre el Desarrollo Rural en América Latina y Europa desde Medios del Siglo Veinte. (pp. 1-48). En: *Memorias. Seminario Enfoques y perspectivas de la enseñanza del desarrollo rural*. Bogotá: Universidad Javeriana.

Kayser, B. (1990). *La renaissance rurale : sociologie des campagnes du monde occidental*. París: Armand Colin.

Lewis, G. (1998). Rural migration and demographic chance. En B. Ilbery (Ed). *The Geography of Rural Chance*. Harlow: Addison Wesley Longman (pp. 131-160).

Lewis, Lyson, T, & Falk, W. (1993). *Forgotten Places: Uneven Development and the Loss of Opportunity in Rural America*. Kansas: University Press of Kansas.

Ley de Desarrollo Sostenible del Medio Rural (LDSMR) (2007). Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el desarrollo sostenible del medio rural. Boletín Oficial del Estado, 299, de 14 de diciembre de 2007 Referencia: BOE-A-2007-21493. <https://www.boe.es/buscar/pdf/2007/BOE-A-2007-21493-consolidado.pdf>.

Llambi, L. (2004). *Nueva ruralidad, multifuncionalidad de los espacios rurales y desarrollo local endógeno*. https://www.researchgate.net/publication/303248400_Nueva_ruralidad_multifuncionalidad_de_los_espacios_rurales_y_desarrollo_local_endogeno

Lucatelli, S. (2016). Strategia Nazionale per le Aree Interne: un punto a due anni dal lancio della Strategia. *Agriregionieuropa*, 45. <https://agrireregionieuropa.univpm.it/it/content/article/31/45/strategia-nazionale-le-aree-interne-unpunto-due-anni-dal-lancio-della>

Lucatelli, S. & Luisi, D. E Tantillo, F. (2022). *L'Italia lontana. Una política per le aree interne*. Roma: Donzelli Editore

Luhmann, N. (1976). *Funktionen und folgen formaler organisation* (3. Aufl. Ed.). Berlin: Duncker & Humblot.

Luhmann, N. (1998). *Sistemas sociales: lineamientos para una teoría general*. México: Anthropos Editorial.

Marsden, T. (2003). *The condition of rural sustainability*, Van Gorcum, Assen.

Méndez, M.J. (2013). Una tipología de los nuevos habitantes del campo: aportes para el estudio del fenómeno neorrural a partir del caso de Manizales (Colombia). *Revista de Economía e Sociología Rural*, 51 (pp. 31-48).

Mills, B, (2000). *Why the Search for a Definition of Rurality may be a Fool's Errand*. Londres 2000. [http:// www.usuers.globalnet.co.uk](http://www.usuers.globalnet.co.uk).

Moyano, E. (2014). *Innovación social, gobernanza y desarrollo rural*. Jornada sobre Participación de los agentes sociales y económicos en la planificación territorial. Cádiz.

Murdoch, J. & Marsden, T. (1994). *Reconstituting rurality: class, community and power in the development process*. Londres: UCL.

NUTS (2018). Nomenclature des Unités Territoriales Statistiques. EUROSTAT.

Oliva Serrano, J. (1997). Agricultura y ruralidad en Castilla-La Mancha: perspectivas de una antigua periferia en un Nuevo escenario postfordista. *Añil: Cuadernos de Castilla-La Mancha*, N 12 (pp.18-21).

Organisation de Coopération et de Développement Économiques Office Statistique des Communautés Européennes (OCDE) (1994). *Creating rural indicators for shaping territorial policy*. Paris. OCDE

Organisation de Coopération et de Développement Économiques Office Statistique des Communautés Européennes (OCDE) (2020). *Bienestar rural: Geografía de oportunidades. Aspectos destacados de la política*. <https://www.oecd.org/regional/rural-development/PH-Rural-Well-beingES.pdf>

Organisation de Coopération et de Développement Économiques Office Statistique des Communautés Européennes (OCDE), EUROSTAT, DG-REGIO (2012): *Indicadores demográficos áreas rurales*.

Organización de las Naciones Unidas (ONU) (1998). *Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación*. Nueva York.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y La Agricultura (FAO) (2022). *Informe sobre el seguimiento del progreso en los indicadores de los ODS relacionados con la alimentación y la agricultura*. <https://www.fao.org/publications/highlights-detail/es/c/1605046/>

Oslo Manual (2018). *Guidelines for Collecting, Reporting and Using Data on Innovation. The Measurement of Scientific, Technological and Innovation Activities*.

Paniagua, A. & Hoggart, K. (2002). *Lo rural ¿Hechos discursos o representaciones? Una perspectiva geográfica en un debate clásico*. http://www.revistasice.com/CachePDF/ICE_803_6171__4CA3DBC45E151C871BDEC3E43E251624.pdf

Pérez J.A.; Sánchez-Oro M. & García, Y. (2013). *Turistas 'paisanos', retornados y mayores: tres categorías a tener en cuenta en el futuro de las comunidades rurales*, Cáceres: Universidad de Extremadura. España.

Pérez, E. (2004). *El mundo rural latinoamericano y la nueva ruralidad*. Redalyc.org. UAEM. <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105117734017.pdf>

Ponti F. (2009). *Los siete movimientos de la innovación*. Editorial Norma.

Quintana J., Cazorla, A. & Marino, J. (1999). *Desarrollo rural en la Unión Europea: modelos de participación social*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Ramirez, D.; Martínez, L. & Castellanos, O. (2012). *Divulgación y difusión del conocimiento: las revistas científicas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Ratier, H. (2002). Rural, ruralidad, nueva ruralidad y contraurbanización. Un estado de la cuestión. *Revista de Ciencias Humanas, Florianópolis* EDUFSC, 31 (pp.09-29).

Sampedro, R. & Camarero, L. (2017). Mobile families: family regrouping strategies and residential trajectories of rural foreign immigrants. En: Svets, K. (Ed.) *Uneven processes of Rural Change: On Diversity, Knowledge and Justice*. (pp. 103-104).

Sansone, S. (2024). *Despoblación rural: la innovación como recurso de desarrollo* (Tesis doctoral). Madrid: Universidad Politécnica de Madrid.

Saville, J. (1957). *Rural Depopulation in England and Wales, 1851-1951*. Londres: Routledge & Kegan Paul.

Schlögel, K. (2007). *En el espacio leemos el tiempo. Sobre Historia de la civilización y Geopolítica*. Biblioteca de Ensayo 55 (Serie Mayor) Ediciones Siruela.

Schumpeter, J.A (1934). *The Theory of Economic Development: an Inquiry into Profits, Capital, Credit, Interest and Business Cycle*, translated from the German by Redvers Opie, New Brunswick (USA) and London (UK).

Sili, (2019). *Enfoque dicotómico, del continuum y de la fragmentación. Nuevos conceptos para una nueva ruralidad*. CONICET – Depto. de Geografía, UNS – Fundación Génesis. <https://www.marcelosili.com/wp-content/uploads/2019/05/Del-enfoque-agrario-al-enfoque-rural.pdf>

Silva P, R. (2002). Estrategias de inserción de las áreas rurales en la economía mundial. Una aproximación desde Andalucía. *Boletín de la A.G.E. N33* (pp. 103-131).

Smith, D., Phillips, D., (2001). Socio-cultural representations of greentrified Pennine rurality. *Journal of Rural Studies*, vol. 17 (pp.457-469).

Sothe, F. (2006). Sviluppo rurale e implicazioni di politica settoriale e territoriale. Un approccio evolucionistico, in A. Cavazzani, G. Gaudio, S. Sivini (a cura di), *Politiche, governance e innovazione per le aree rurali*. Nápoles: Edizioni Scientifiche Italiane (pp. 61-79).

Sothe, F.; Esposti, R., Pagliacci, F. Camaioni, B. & Lobianco, A. (2013). *How Rural the EU RDP is an Analysis through Spatial Funds Allocation*.

Strategia Aree Interne Snai, (2013). Agenzia per la Coesione Territoriale

Suárez, N. & Tobasura, I. (2008). Lo rural. Un campo inacabado. *Revista Facultad Nacional de Agronomía Medellín*

Tolón, A. & Lastra, X. (2008). Evolución del desarrollo rural en Europa y en España. Las Áreas rurales de metodología LEADER. *Revista electrónica de Medioambiente UCM*. <https://ucm.es/data/cont/media/www/pag-41230/TOLON%20LASTRA%20.pdf>

Tribunal De Cuentas Europeo (2021). Informe anual 2021. <https://www.tcu.es/es/sala-de-prensa/noticias/El-Tribunal-de-Cuentas-Europeo-presenta-su-informe-2021/>

Unión De Profesionales Y Trabajadores Autónomos (UPTA) (2020). <https://upta.es/>

Urcola, M. (2011). Impacto de las nuevas tecnologías de la producción, información y comunicación en la agricultura familiar pampeana. Transformaciones en la agricultura familiar: las nuevas tecnologías y sus implicancias en las relaciones familiares y productivas en el sur de la provincia de Santa Fe, CONICET.

Weaver, W. (1948). Science and complexity, *American Scientist*, vol. 36, no 4, (pp.536-44) <http://www.jstor.org/stable/27826254>.

Woods, M. (2005). *Rural Geography: processes, responses and experiences in rural restructuring*. Londres: Thousand Oaks & Calif.: SAGE publications.

Woods, M. (2011). *Rural*. Oxon y Nueva York. Routledge.

LOS CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN URBANÍSTICA. El Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, lleva publicando desde el año 1993 la revista Cuadernos Investigación Urbanística, (Ci[ur]), para dar a conocer trabajos de investigación realizados en el área del Urbanismo, la Ordenación Territorial, el Medio Ambiente, la Planificación Sostenible y el Paisaje. Su objetivo es la difusión de estos trabajos. La lengua preferente utilizada es el español, aunque se admiten artículos en inglés, francés, italiano y portugués.

La publicación presenta un carácter monográfico y bimensual. Se trata de amplios informes de la investigación realizada que ocupan la totalidad de cada número sobre todo a aquellos investigadores que se inician, y que permite tener accesibles los aspectos más relevantes de los trabajos y conocer con bastante precisión el proceso de elaboración de los mismos. Los artículos constituyen amplios informes de una investigación realizada que tiene como objeto preferente las tesis doctorales leídas relacionadas con las temáticas del Urbanismo, la Ordenación Territorial, el Medio Ambiente, la Planificación Sostenible y el Paisaje en las condiciones que se detallan en el apartado Publicar un trabajo.

La realización material de los Cuadernos de Investigación Urbanística está a cargo del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. El respeto de la propiedad intelectual está garantizado, ya que el registro es siempre en su totalidad propiedad del autor y, en todo caso, con autorización de la entidad pública o privada que ha subvencionado la investigación. Está permitida su reproducción parcial en las condiciones establecidas por la legislación sobre propiedad intelectual citando autor, previa petición de permiso al mismo, y procedencia.

Con objeto de verificar la calidad de los trabajos publicados los originales serán sometidos a un proceso de revisión por pares de expertos pertenecientes al Comité Científico de la Red de Cuadernos de Investigación Urbanística (RCi[ur]). Cualquier universidad que lo solicite y sea admitida por el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Universidad Politécnica de Madrid (DUYOT) puede pertenecer a esta red. Su único compromiso es el nombramiento, como mínimo, de un miembro de esa universidad experto en el área de conocimiento del Urbanismo, la Ordenación Territorial, el Medio Ambiente, la Planificación Sostenible y el Paisaje para que forme parte del Comité Científico de la revista y cuya obligación es evaluar los trabajos que se le remitan para verificar su calidad.

A juicio del Consejo de Redacción los resúmenes de tesis o partes de tesis doctorales leídas ante el tribunal correspondiente podrán ser exceptuados de esta revisión por pares. Sin embargo, dicho Consejo tendrá que manifestarse sobre si el resumen o parte de tesis doctoral responde efectivamente a la aportación científica de la misma.

NORMAS DE PUBLICACIÓN

Las condiciones para el envío de originales se pueden consultar en la página web:

Manuscript Submission Guidelines:

<http://polired.upm.es/index.php/ciur>

CONSULTA DE NÚMEROS ANTERIORES/ACCESS TO PREVIOUS WORKS

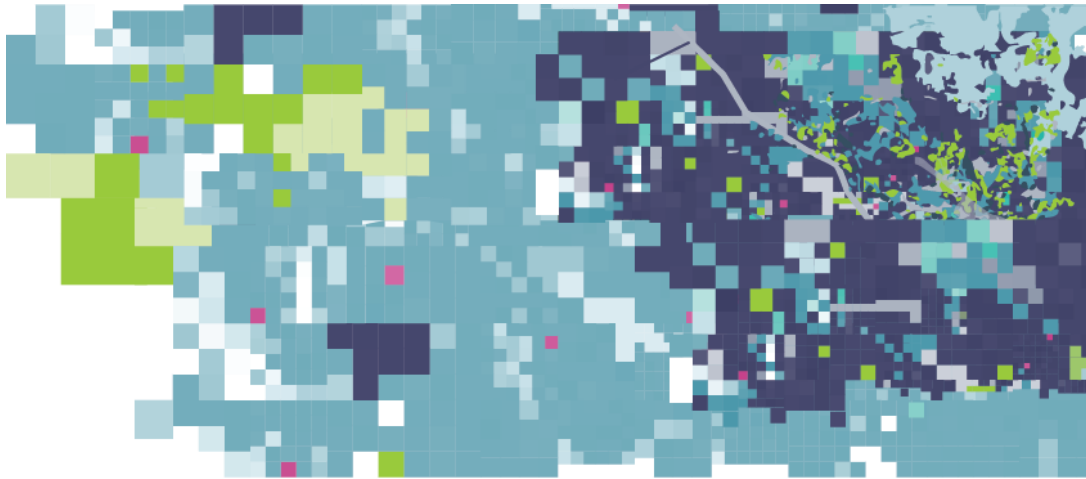
La colección completa se puede consultar en siguiente página web:

The entire publication is available in the following web page:

<http://polired.upm.es/index.php/ciur>

ÚLTIMOS NÚMEROS PUBLICADOS

- 151 Álvaro Ardura Urquiaga:** Southwark. Gentrificación en la periferia de la ciudad neoliberal, 64 páginas, diciembre 2023.
- 150 Gonzalo López Garrido:** La ciudad participativa. Formas de trabajo colaborativo aplicadas a la planificación urbana. Los casos de las ciudades manguantes americanas: Baltimore, Detroit y Filadelfia, 62 páginas, octubre 2023.
- 149 Ana Portalés Mañanós:** Intervenciones urbanas de regiones devastadas. Zona de Levante, 80 páginas, agosto 2023.
- 148 Carlos Verdaguer Viana-Cárdenas:** Visiones de un futuro urbano posible. Escenarios para la ciudad de las tres ecologías, 77 páginas, junio 2023.
- 147 Nerea Morán Alonso:** Evolución histórica de la resiliencia alimentaria en la región madrileña, 80 páginas, abril 2023.
- 146 Eduardo de Santiago Rodríguez e Isabel González García:** La delimitación y tratamiento por el planeamiento urbanístico de los núcleos rurales en Galicia: evolución normativa y análisis de su aplicación en la práctica, 83 páginas, febrero 2023.
- 145 Rafael Córdoba Hernández:** La importancia de la mapificación de los ecosistemas y sus servicios para la planificación urbana, 88 páginas, diciembre 2022.
- 144 Alessandra Coppari y Víctor Blázquez:** La colonización del 'más allá': el mito mostoleño en la geografía moral de Madrid, 101 páginas, octubre 2022.
- 143 Emilia Román López, Melisa Pesoa Marcilla y Joaquín Sabaté Bel (editores):** XIV Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo. Intercambios de ideas frente a viejos y nuevos retos urbanísticos a ambos lados del Atlántico, 257 páginas, agosto 2022.
- 142 Ester Higuera García y María Cristina García-González (editoras):** VI Congreso Internacional ISUF-H Forma urbana y resiliencia: los desafíos de salud integral y el cambio climático, 203 páginas, junio 2022.
- 141 Álvaro Daniel Rodríguez Escudero:** El papel de las ciudades pequeñas y medias en la articulación y cohesión territorial. El caso del litoral Centro-Oriental del Mediterráneo andaluz y su red urbana polinuclear, 75 páginas, abril 2022.



23-24
11 SEPT



Master Universitario en
Planeamiento Urbano y
Territorial

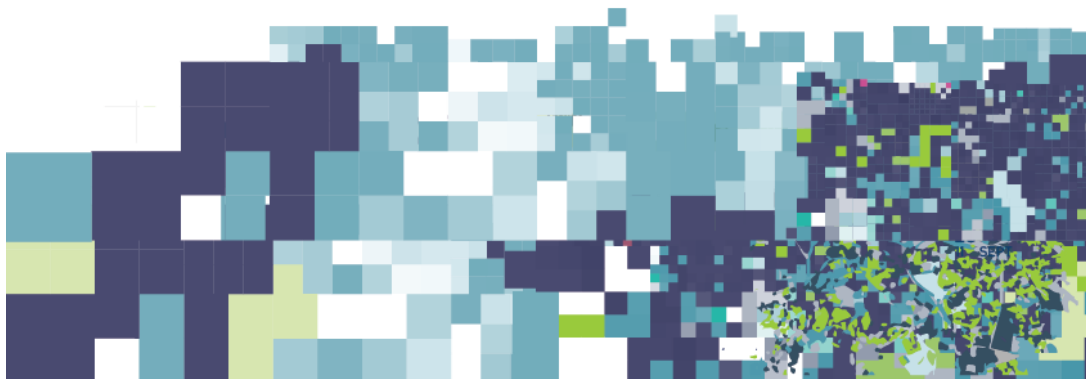
LA FORMACIÓN PARA RESPONDER A LOS DESAFÍOS DE LA CIUDAD

PUEDES ESPECIALIZARTTE EN:

■ **PU** Planeamiento urbanístico

■ **EU** Estudios urbanos

¡Inscríbete ya!



territorios en formación

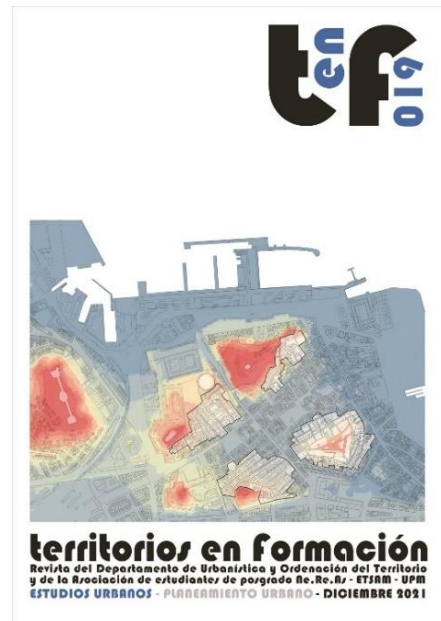
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA

Territorios en formación constituye una plataforma de divulgación de la producción académica relacionada con los programas de postgrado del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la ETSAM-UPM proporcionando una vía para la publicación de los artículos científicos y los trabajos de investigación del alumnado y garantizando su excelencia gracias a la constatación de que los mismos han tenido que superar un tribunal fin de máster o de los programas de doctorado del DUyOT.

Así, la publicación persigue dos objetivos: por un lado, pretende abordar la investigación dentro del ámbito de conocimiento de la Urbanística y la Ordenación del Territorio, así como la producción técnica de los programas profesionales relacionados con ellas; por otro, promueve la difusión de investigaciones o ejercicios técnicos que hayan sido planteados desde el ámbito de la formación de postgrado. En este caso es, principalmente, el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio el que genera esta producción.

DATOS DE CONTACTO

<http://polired.upm.es/index.php/territoriosenformacion>



Otros medios divulgativos del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio:

Web del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio:

<https://duyot.aq.upm.es/>, donde figuran todas las actividades docentes, divulgativas y de investigación que se realizan en el Departamento con una actualización permanente de sus contenidos.